

EUSTAQUIO VILLALBA MORENO

**ESTUDIO DEL CULTIVO DEL TOMATE
EN TENERIFE Y GRAN CANARIA**



PREMIO JOSE MURPHY 1976
Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación
de Santa Cruz de Tenerife
Instituto Tinerfeño de Expansión Económica

**it
ee**

INTRODUCCION AL ESTUDIO DEL CULTIVO DEL TOMATE
EN TENERIFE Y GRAN CANARIA

I. S. B. N. 84 - 400 - 4771 - 1

Depósito Legal T. F. 231/78 - GRAFICAS TENERIFE

EUSTAQUIO VILLALBA MORENO

**ESTUDIO DEL CULTIVO DEL TOMATE
EN TENERIFE Y GRAN CANARIA**

Santa Cruz de Tenerife — 1978

El presente trabajo, constituyó la memoria de licenciatura del autor. Fué leída en la Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Geografía e Historia, en Abril de 1976, siendo director-ponente el Dr. D. Antonio Gil Olcina, Director del Departamento de Geografía de España.

Presentado al Premio José Murphy y Meade, convocado por el Instituto Tinerfeño de Expansión Económica con el patrocinio de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, el jurado acordó concedérselo por unanimidad.

La importancia de este trabajo, viene determinada por ser la primera aportación que se hace, de forma monográfica, sobre uno de los renglones básicos de la agricultura canaria y por ende de toda su economía, estando enfocado desde un punto de vista estructuralista, integrando el cultivo del tomate, con los otros sectores productivos y sus relaciones con el exterior, metodología cada vez más utilizada, por los profesionales de las ciencias sociales, sobre todo en las áreas subdesarrolladas.

El trabajo tiene claras limitaciones, limitaciones que obedecen por una parte al planteamiento de base que se hace el autor, ya que es sólo una introducción al estudio del tema, sin pretender agotarlo, y por otro lado, a la tardanza en su publicación, lo que explica que estén incluidas aportaciones bibliográficas aparecidas cuando este trabajo estaba en prensa, así como el desfase de algunos datos.

Los cambios operados tanto a nivel del Estado como al de la Región han hecho que algunas de las conclusiones hayan sido desbordadas por los acontecimientos, aunque sin variar cualitativamente sus enunciados fundamentales.

El autor, licenciado en la Universidad de La Laguna en la Sección de Geografía e Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, se ha especializado en Geografía. Durante cuatro cursos ocupó el cargo de adjunto interino de Geografía e Historia en la Es-

cuela Universitaria de Profesorado de Educación General Básica de Las Palmas. En el curso 1977-78 pasó al Departamento de Geografía de la Universidad de La Laguna, donde en la actualidad desempeña funciones docentes que simultanea con la preparación de la tesis doctoral.

La Cámara y el Instituto, se sienten plenamente satisfechos con la publicación de este interesante trabajo, al hallarse en el convencimiento de que con él se aporta un instrumento importante para el conocimiento de la realidad económica regional.

Pedro Alemany Sitjá
— Presidente —

NOTAS PRELIMINARES

El cultivo del tomate ha sido y es uno de los pilares fundamentales de la economía canaria. Este carácter esencial es lo que hace que la actividad tomatera sea una clara muestra del desarrollo socioeconómico de los últimos noventa años; por tanto el estudio de este sector es imprescindible para llegar al conocimiento de estos años, así como para comprender el ordenamiento de gran parte del espacio isleño.

Al contrario del sector platanero, el del tomate ha sido objeto de pocos estudios, ocupando un puesto secundario en los análisis de la actividad productiva canaria, a pesar que su importancia sea, en muchos aspectos, mayor que la del plátano, no solo porque hoy día mantiene los mercados exteriores, ocupando el primer puesto en cuanto a la exportación al extranjero, sino por su importantísima movilización de mano de obra que incluso ha potenciado muchos de los núcleos de población del sur de las islas de Tenerife y Gran Canaria.

La cantidad de mano de obra y capitales implicados en el negocio del tomate hace necesario la urgente investigación de esta actividad por el importante rol que juega en el contexto canario y por los problemas que tiene planteados de cara al futuro.

En este trabajo hemos tratado fundamentalmente de recopilar, en la medida que ha sido posible, las estadísticas de comercialización, superficies y rendimientos además de una aproximación sociológica al problema de la mano de obra, sin olvidar los planteamientos teóricos para lo cual hemos utilizado como hipótesis de trabajo el encuadramien-

to de Canarias en el Tercer Mundo, basandonos en su dependencia económica del exterior, situando a Canarias en la periferia y a los países desarrollados en el centro. Este enfoque del problema nos ha servido para encuadrarlo dentro de un marco más amplio y que estudios posteriores se encargarán de matizar, variar o confirmar.

Las dificultades mayores que hemos encontrado para la elaboración de este trabajo ha sido la falta de colaboración de muchos organismos oficiales y de los propios cosecheros, ya que en muchos casos han sido totalmente reacios a suministrar datos, por el contrario manifestamos nuestro más profundo agradecimiento a los funcionarios de los Sindicatos de Frutos de las dos provincias por su enorme colaboración, a SPA - 15, a Carlos Arocha que realizó los cuadros y a Francisco Quirantes por sus acertados consejos, Mención especialísima y muy particular al Dr. D. Antonio Gil Oleina y al Dr. D. Alfredo Morales Gil.

INTRODUCCION

Canarias orienta su actividad productiva fundamental hacia el exterior, dependiendo del comercio internacional, con los centros decisorios fuera de las islas.

La burguesía canaria, constituida por latifundistas, campesinos ricos y comerciantes, realiza funciones de intermediaria con relación a la doble dependencia que sufre el Archipiélago, por una parte, de la Península, centro de decisión política y en los últimos quince años también económica, por otra, de países europeos, especialmente Inglaterra, de los que depende económicamente.

La actividad productiva ha sido creada, impulsada, dirigida y dominada por los países desarrollados, concretamente por Inglaterra y aparece como una prolongación de los países del centro: "Nuestra economía es un engranaje más dentro del comercio europeo" (1).

La burguesía canaria tiene apariencias "precapitalistas" de tipo feudal, pero en realidad, su función esencial se inscribe en el marco del sistema capitalista mundial.

Glez. Vieitez, A, y Bergasa, O. (2) hablan de "propiedad feudal" y "formas anacrónicas de contratación laboral"; sin embargo, estas formas sociales están inscritas en un modo de explotación capitalista y responden a una mayor dependencia de las zonas periféricas, Canarias por el centro: Europa Occidental y la Península. La pervivencia de estas formas sociales está relacionada con las altas plusvalías que

(1) "Canarias Económica" núm. 75, 6 de junio de 1953. Las Palmas de Gran Canaria.

(2) González Vieitez, A. y Bergasa, O. *Desarrollo y subdesarrollo en la economía canaria*. Guadiana de Publicaciones, Madrid 1969, pág. 95.

se obtienen de la mano de obra, que además en el cultivo del tomate tenía que asumir parte del riesgo empresarial, situación ideal para cualquier empresario.

La "supervivencia" de "formas anacrónicas y precapitalistas" no se debe a que en Canarias el modo de producción capitalista no esté desarrollado, sino que, por el contrario, ese modo de producción es el que posibilita esas apariencias "precapitalistas", en función de los intereses de los capitalistas de los países desarrollados.

Por tanto, creemos que hablar de relaciones feudales en Canarias en el sector concreto del tomate responde a un análisis superficial de la situación económica de las islas y aislado del contexto del mercado mundial y del papel que en Canarias le ha sido designado. Aclaremos que entendemos el feudalismo no en sentido jurídico, sino como formación económico-social, tal y como lo describe Charles Parain, Pierre Vilar (3) y, en general, la historiografía marxista.

Los mecanismos de centralización del capitalismo español han motivado que en Canarias, tradicional suministradora de divisas, se de una situación típica de "subdesarrollo". A los capitales visibles, procedentes de la exportación de frutos, hay que sumar los beneficios de las mayores plusvalías que se obtienen de la mano de obra, que percibe el salario agrícola más bajo de todo el estado español, (4), a pesar de que su productividad sea igual o mayor.

La dependencia del sector exterior ha dado lugar a un desfase cada vez mayor entre las exportaciones y las importaciones. Si en los años cincuenta la balanza comercial era favorable a Canarias, ello era debido al bajo nivel de consumo que se mantenía entre la mayoría de la población. Hoy la balanza comercial es cada vez más deficitaria. Para conservar el equilibrio y al mismo tiempo elevar el consumo, hubiera sido necesario aumentar las exportaciones a un ritmo muy elevado, lo cual es imposible, teniendo en cuenta la degradación de los términos de cambio, y por las mismas características de los productos exportados, que no pueden crecer indefinidamente. La única posibilidad está en un cambio total de las estructuras productivas del Archipiélago,

(3) Parain, Ch. y otros. *El feudalismo*. Edit. Ayuso, Madrid, 1972.

(4) González Viétez, A. y Bergasa, O. Op. c. pág. 95

hecho que ni siquiera ha intentado la Administración Central, como ha quedado claro por las inversiones realizadas en Canarias a través de los Planes de Desarrollo.

Hoy Canarias depende de la vinculación comercial con la península, que permite superar las crisis más graves, pero que no resuelve el desequilibrio estructural cada vez mayor. Este fenómeno es consecuencia del papel que le ha tocado jugar en el comercio internacional, propiciado por la Península. A medida que Canarias se ha ido “desarrollando”, se han ido acentuando las características del “subdesarrollo”; como dice Samir Amin, es el “desarrollo del subdesarrollo” (5).

El crecimiento de las importaciones se hace cada vez más acelerado, debido a una producción agrícola alimenticia insuficiente, urbanización, transformación de las estructuras de distribución, con elevado consumo de las capas privilegiadas, insuficiencia del desarrollo industrial, predominio de la industria del consumo, etc.

La agricultura canaria de exportación tiene su razón de ser a partir de la demanda exterior y es un sector eminentemente capitalista. No se le puede calificar como “agricultura tradicional”, dados sus planteamientos, características técnicas, cantidad de mano de obra empleada, consumo de productos industriales, etc., propio de una agricultura productora de elevados beneficios, que justifican las cuantiosas inversiones. Tampoco creemos apropiado llamarla “agricultura especulativa”, por la acepción peyorativa de este término, que desfigura la actividad agrícola del Archipiélago y la asimila a sectores como el de la especulación urbana, no creador de riquezas.

La deficiente estructura de los cultivos de exportación es el resultado de la economía de mercado en una zona periférica, con una burguesía agraria y comercial dependiente, que se siente cómoda en su papel de intermediaria, sin jugar el papel que como clase le corresponde y que por asimilación, sería mejor llamar “lumpenburguesía”.

El cultivo del tomate apareció y se desarrolló en las islas en función de diversos factores: un clima que permitía

(5) Amin, S. *La acumulación a escala mundial*. Ed. Siglo XXI, Madrid 1974. pág. 30.

el cultivo en los meses en que es imposible en los mercados de consumo, contar con dos puertos transitados por numerosas navieras, dominio económico de las islas por parte de Inglaterra, principal destinatario de la producción (6) e introductor de los cultivos, mano de obra abundante y barata y ausencia de competencia.

Los ingleses consignatarios de navieras se convirtieron, en muchos casos, en exportadores de tomates y plátanos, o facilitaban capitales para el cultivo. De hecho, algunos exportadores actuales son de origen inglés, como Pilcher, Leacock o Fyffes, definitivamente asentados en las islas.

El cultivo estaba situado en gran parte, durante los primeros años, en las vertientes nortes de las islas, en función de su mayor abundancia de aguas; pero dada la escasez de tierras y el empuje creciente del plátano, el tomate se fue desplazando hacia el sur, con clima más apto, lo que dio lugar a la búsqueda de aguas y a una primera revalorización de esas zonas, así como a un crecimiento demográfico del sur, hasta ese momento despoblado, en contraposición al norte, de mayor densidad de población (7).

Al contrario que el plátano, la exportación del tomate no ha experimentado cambios sustanciales de mercados. Inglaterra continúa siendo el mercado base, con una gran diferencia sobre el resto de los países.

El factor limitativo en cuanto a la rentabilidad más importante no es la tierra, escasa de todos modos, sino el agua, que tiene una incidencia muy marcada en los precios.

Los cosecheros son, en la mayoría de los casos, propietarios de acciones de agua, como en Guía de Isora, llegando en algunos casos a dominar las bolsas de agua, e imponer los precios.

El latifundio predomina en las zonas de cultivo de Gran Canaria, mientras que la propiedad está mucho más repartida en Tenerife. En la primera de las islas, el 56,5 % de las explotaciones son menores de 1 Ha., el 39,2 % están comprendidas entre 1 Ha. y 19,9 Ha., el 1,7 % son sin tierras, el 1,9 % está comprendido entre 20 y 100 Ha, mientras que

(6) Vid. Morales Lezcano, V. *La rivalidad angloalemana en el archipiélago*. (Inédito).

(7) Vid. Burriel, E. "Evolución demográfica de las islas Canarias". *Campus núm. 0*, enero 1975, La Laguna.

el resto son superiores a las 20 Ha. En San Bartolomé de Tirajana un solo propietario, con 13.586 Ha., posee el 62,3 % de la superficie. En Tenerife, el 65,2 % de las explotaciones son menores de 1 Ha., el 33 % entre 1 Ha. y 19,9, sin tierras el 0,4 %, 1,0 entre 20 y 100 Ha., el resto, superior a las 100 Ha.

El número de explotaciones agrarias es significativo: 22.090 en Gran Canaria y 43.033 en Tenerife(8).

Las formas de tenencia de las tierras también son dispares entre las dos islas: Gran Canaria tiene el 1,8 % de sus tierras en régimen de aparcería y Tenerife sólo el 0,6 %. Estas cifras contrastan con las del Censo agrario de 1962, en el que la provincia de Las Palmas tenía el 14,6 % de sus tierras en aparcería, mientras que en el último censo era del 3,5 %. Esta disparidad es atribuible a que no se ha contabilizado como aparcería el cultivo del tomate en Gran Canaria, ya que jurídicamente ha dejado de considerarse como tal.

Las diferencias entre Gran Canaria y Tenerife no son sólo cuantitativas, mayor producción y exportadores más fuertes en Gran Canaria, sino cualitativas. El distinto tipo de contratación laboral se ha reflejado en diferencias en las formas de cultivo y en los problemas sociales de la mano de obra. Los conflictos sociales en el sector tomatero son casi desconocidos en Tenerife, mientras que en Gran Canaria los aparceros han protagonizado, en los últimos diez años, conflictos muy intensos.

Gran Canaria dispone de mayor cantidad de terrenos aptos para el cultivo, sobre todo en el sur de la isla, mientras que Tenerife, debido a su elevado gradiente hipsométrico, así como por la ausencia de formaciones sedimentarias amplias, abundantes en el sur de Gran Canaria, requiere labores previas de acondicionamiento de los terrenos en la mayoría de las zonas.

El tomate canario comenzó y desarrolló su exportación sin competencia, ésta comenzaría a principios de los años cincuenta. Marruecos fue el primer país que afectó a los intereses tomateros canarios. Su producción estaba destinada, casi exclusivamente, a Francia, pero en los últimos años se

(8) I. N. E. *Avance del censo agrario*. 1972

ha ido introduciendo en otros mercados europeos, principalmente Alemania y en menor medida Inglaterra. La competencia del Levante y Sureste peninsular es más grave y más polémica; el Ministerio de Comercio ha tenido que intervenir para resolver las diferencias entre la Península y Canarias, distribuyendo cupos y limitando las épocas de exportación. Holanda completa el trío de los principales competidores, a los que se añade, en menor medida, Rumanía y otros países del Este.

El aumento de la oferta, sin que haya aumentado sustancialmente la demanda, implica precios más bajos, además de los gravámenes que impone la CEE cuando las cotizaciones bajan de cierto nivel. El hecho que Holanda pertenezca a la Comunidad supone la elevación de los aranceles para proteger su producción, lo que afecta a Canarias en la zafra tardía.

La historia de la exportación presenta una serie de puntos comunes, un mercado base desde el comienzo, el Reino Unido y cambios sucesivos del segundo receptor, Alemania, Francia, Holanda, mientras que la Península ha ocupado el tercer puesto, excepto en los períodos bélicos que era el único mercado posible.

Tenerife, al contrario que en la actualidad, dedicaba mayor superficie al tomate que Gran Canaria; a partir de 1930 se invertirá definitivamente la situación.

La exportación estaba plenamente organizada antes de la primera guerra mundial. Después de la contienda el crecimiento fue rápido, superando los cuarenta millones de Kg. ambas provincias a finales de la década. La crisis del 29 repercutiría gravemente sobre la exportación. Los máximos se alcanzarían en las primeras zafas de los años sesenta con 190 millones de Kilos exportados. La exportación se encuentra estabilizada, en los últimos años, en torno a los 125 millones de Kilos.

Al enjuiciar la evolución de la exportación no se puede tener sólo en cuenta la variable de la cantidad. Una campaña con elevada exportación no ha tenido que ser necesariamente fructífera, ya que en muchos casos se desbordaba la demanda con el consiguiente derrumbe de los precios, fenómeno que incluso ocurría cuando la competencia carecía de importancia. Una gestión más eficaz de la comercia-

lización supone el control de las cantidades exportadas en función de la demanda, aunque suponga una menor exportación.

Los rendimientos del cultivo han sido muy bajos, sólo en los últimos años han crecido de manera notable. Se tiende a introducir mejoras técnicas en función de la elevación de los costos, especialmente del agua y la mano de obra.

La escasez de agua es uno de los problemas graves que tiene planteado el cultivo del tomate, agravado por la estructura de este sector, totalmente desligado de las necesidades agrícolas.

La comercialización del tomate ha sido uno de los pilares fundamentales de la capitalización de la burguesía canaria. Los altos beneficios generados por la exportación, no reinvertidos en muchos casos en el campo, han sido posibles por la explotación de una mano de obra sumisa en un marco político favorable, además de condiciones naturales ventajosas.

A partir de los años cincuenta, el tomate va a convertirse en el principal componente de la balanza comercial canaria. En el año 1955 el 44 % (9) del valor total de las exportaciones correspondía a la exportación de esta hortaliza: el porcentaje registra un progresivo incremento: en 1969 había alcanzado 65,8 % (10). A pesar de su importancia comercial, no se han hecho estudios exhaustivos que puedan sentar las bases de una mejor estructuración del sector.

(9) Consejo Económico Social Nacional. *Estructuras y posibilidades de desarrollo económico de la región canaria*. Madrid, 1958, pág. 271.

(10) C. I. E. S. *Economía Canaria 69/70*, núm. 10. Las Palmas de Gran Canaria, 1971.

VARIEDADES

El tomate es una planta herbácea, “*Lycopersicum Esculentum* Mill”, de la familia de las solanáceas. Su ciclo es anual o polianual. Los frutos son bayas de color amarillo rojizo.

Todas las variedades de tomate proceden de las autóctonas de América Central, donde se dan de una manera espontánea, con bayas pequeñas y esféricas, no dándose en estado silvestre frutos grandes o asurcados.

En Europa el cultivo del tomate data del siglo XIX. Las primeras variedades que llegaron fueron la “Tophy” y el rojo grueso asurcado conocido por “Nostrano”. Pronto se obtuvieron variedades europeas, como la de “Liwinston”, “Perfección”, además de seguirse importando variedades americanas.

Dos grandes grupos de variedades se diferencian por las características del crecimiento: las variedades de crecimiento determinado o autopodadas y las de crecimiento indeterminado. Las variedades del primer grupo están orientadas a la obtención de frutos aptos para la transformación industrial, que en Canarias no se cultivan. Al segundo grupo pertenecen la mayoría de las destinadas a la obtención de frutos para ser consumidos frescos.

Dos subgrupos se diferencian dentro de estas variedades: 1) frutos redondos y lisos, conocidos en las islas como frutos de exportación; a éste pertenecen las variedades cultivadas en Canarias, entre las que cabe destacar la “All Round”, “Stonnor Exhibition”, “Exhibition Winner”, el grupo “money maker”, “Ailsa Craig”, “Bonset”, “Tomset Superlative”, además de híbridos como “Nemacro BB”, “Supercross”, “Multicross” “Eurocross”, etc.

Subgrupo 2), constituido por variedades que tienen como características la de sus frutos grandes y globulados cono-

cidos vulgarmente como frutos de ensalada. Es el tipo de tomate más apreciado en Canarias, Península y países de influencia mediterránea. El grupo "Marmade", "San Pedro", "San Marzano", "Marglobe", etc. son las variedades más características, muchas de origen italiano. Del grupo "Marmade" hay que destacar la variedad "Cuarentena", por ser la más cultivada en Levante. Sus características principales son: frutos grandes y redondos, con algunos surcos en la zona del ombligo, que está algo hundido; es precoz, pero con el defecto de que los primeros frutos no están bien formados, además de ser bastante sensible al mildiu, sobre todo con lluvias abundantes.

Características de algunas de las variedades cultivadas en las islas:

.—"Money Maker": frutos de dos lóbulos con forma y calibre muy homogéneos, redondos y lisos, bien coloreados. Es tardía y los frutos pequeños, de 61 grm. de peso medio. No presenta demasiada resistencia a las enfermedades.

.—"Ailsa Craig": de origen inglés, frutos esféricos, piel lisa y color rojo intenso. Tienen dos o tres tabiques carpelares que se notan al exterior por las líneas blanquecinas que parten del ápice. La piel es delgada, pero con buena resistencia al transporte, el tamaño medio del fruto oscila entre los 45 y 55 g. Su precocidad es mayor que la de "Money Maker". Ha sido la variedad más utilizada en Canarias, aunque en los últimos años ha experimentado cierto retroceso por el escaso peso de sus frutos.

.—"Nemacross": híbrido, es resistente a los nemátodos. Su precocidad es mayor que la de "Money Maker" y con frutos del mismo tamaño.

.—"Supercross": híbrido, resistente a la cladosporiosis pero tolerante al mosaico del tabaco. El peso medio del fruto es muy inferior al de "Money Maker".

.—"Super export": frutos más gruesos que los de "Money Maker", producción más tardía. En cultivo precoz, los primeros ramilletes tienen una nascencia mediocre y los frutos son irregulares.

Esta lista de las variedades que se cultivan en Canarias no pretende ser exhaustiva. Todas ellas tienen una serie de características comunes: frutos esféricos, lisos, rojos, con un peso medio que oscila alrededor de los 60 g., generalmente con dos lóbulos.

La elección de estas variedades e híbridos por los agricultores canarios responde a los gustos de los tradicionales mercados de destino.

Podemos hacer dos grandes grupos con los consumidores de esta hortaliza: 1) Países mediterráneos y los influidos por su cultura; 2) países anglosajones y los del norte de Europa. Las poblaciones del primer grupo prefieren consumir el tomate tanto crudo como cocinado. Tienen que ser de buen grosor, gusto fuerte, carnosos y lobulados, "tomates de ensalada" que resistan bien los transportes, aptos para la cocción, permitiendo la realización de todas las preparaciones culinarias incluidas las ensaladas. Este tipo de tomate nunca ha sido objeto de exportación en Canarias. Los del segundo grupo son los mercados tradicionales: Inglaterra, en primer lugar, y los países nórdicos y centro europeos. Consumen tomate liso, de calibre medio, gusto poco señalado, carnosos, de pocos granos con pocos alveolos, que se puedan cortar fácilmente en rodajas regulares sin aplastarse ni desmenuzarse, y que sean resistentes al transporte.

Desde el comienzo de la exportación la variedad utilizada con preferencia ha sido la "Ailsa Craig", llamada también "Roja", junto con la "Eveshan Wonder" o "Blanca" y "Príncipe de Gales", de frutos mayores, pero más sensibles a las enfermedades.

En la isla de Fuerteventura, el tomate tiene unas características propias, adquirida en parte por la salinidad de las aguas; destaca la variedad "especial Fuerteventura", de bajos rendimientos, pero con la mejor calidad de todas las que se cultivan en Canarias, alcanzando los mayores precios.

Variedades más empleadas en las últimas zafas:

	70/71	--%	71/72	--%	72/73	--%	73/74	--%
Stonnors	60	...	60	...	50	...	55	...
All Round	25	...	25	...	20	...	15	...
Money Maker	10	...	10	...	25	...	25	...
Especial (1)	5	...	5	...	5	...	5	...

Fuente: **Servicio de Inspección Fitopatológica. Ministerio de Agricultura.**

(1): incluye el "especial Fuerteventura" y otras variedades obtenidas en las islas.

EXIGENCIAS CLIMATICAS Y EDAFOLOGICAS

Para su perfecto desarrollo, el tomate requiere temperaturas altas durante el ciclo vegetativo. Las medias ideales oscilan entre los 23° o 24° C durante el día, y superiores a los 14° C durante la noche. Con temperaturas entre los 24° y los 31° C el desarrollo de la planta es muy rápido y se hace lento a partir de los 32°, deteniéndose con temperaturas superiores a los 36° C. Un proceso similar se da con las temperaturas bajas: cuanto más pequeña sea, más dificultad encuentra la planta en su desarrollo. La planta parece a temperaturas inferiores a los —2° C, lo que hace que las heladas sean un factor limitativo para la extensión del cultivo. Las temperaturas límite para un perfecto desarrollo de la planta son de 12° para germinar, 21° para la floración y 23° para que los frutos puedan madurar, con una integral térmica entre los 2.900° y los 4.400°.

El tomate es bastante exigente en agua: una media de precipitaciones durante su vida vegetativa de 450 a 500 mm., cifra variable de acuerdo con la temperatura y la humedad. Dado que es un cultivo de regadío, las necesidades mientras dura son de unos 10.000 m³/ha. En Canarias, la cantidad de agua de riego empleada es de 8.500 m³ en las zafras temprana y media y 10.000 m³/ha. en la tardía, ya que las dos primeras se desarrollan desde otoño hasta el principio de la primavera y la tardía, de primavera a verano. En los cultivos bajo cierre se ahorran unos 1.000 m³/ha. aproximadamente.

El tomate no requiere aguas de elevada calidad, pues la planta soporta sin dificultad aguas salobres en concentraciones de 0,5, 0,7 e incluso de 1 gramo por 1.000 lo cual es de gran importancia de cara al cultivo en Canarias, donde las aguas empleadas en el cultivo del tomate, sobre todo en la provincia oriental, proceden de pozos salobres.

Los terrenos más favorables para el cultivo son los neutros o ligeramente ácidos, con un ph entre 5,8 y 7; los terrenos con un grado de acidez un poco mayor no presentan tampoco grandes dificultades.

En cuanto a la consistencia, son mejores los terrenos medios. Los sueltos tienen el defecto de resultar poco apropiados al provocar el escaso desarrollo de las hojas con el

consiguiente peligro de que los frutos puedan ser dañados por el sol. Los terrenos de consistencia compacta se prestan poco al cultivo, debido a su mala permeabilidad.

CARACTERÍSTICAS CLIMÁTICAS DE LAS ZONAS DE CULTIVO

Dentro de las características generales del clima de Canarias (1), las zonas de cultivo tienen unas particularidades que es necesario reseñar.

El extremo sur de Tenerife, abrigado del alisio, es mucho más seco y soleado que la vertiente opuesta de la isla. Según Huetz de Lemp (2), es probablemente la parte más seca del Archipiélago canario. Las lluvias principales se producen con temporales del sur, mientras que las irrupciones de aire polar del norte apenas tienen incidencia. La irregularidad pluviométrica es considerable: Punta Rasca, con una media de 129 mm. alcanzó los 402,6 en 1953, mientras que en 1960 las lluvias totalizaron 41,5 mm. Las temperaturas se caracterizan por sus pequeñas oscilaciones y con valores extremos poco acusados. La mínima absoluta registrada en una serie de cinco años para el Médano fue de 8° en enero de 1968 y de 40° en julio del mismo año. Las temperaturas medias están comprendidas entre los 17° y los 25°. Las máximas absolutas durante el invierno superan ampliamente los 20°, alcanzando incluso los 30° en el mes de febrero. La media de tres años, en cuanto a la nubosidad, arroja el siguiente resultado: 54% de los días son despejados, el 38,6% son nubosos y el 7,4% cubiertos. La media de los días con lluvia es de 14, pero no son raros los años con cuatro e incluso con dos.

El valle de Güimar registra una notable influencia en su zona de cultivo del alisio del NE, debido a la escasa altura en las proximidades del mar del escape norte del valle. La línea de costa se orienta de norte a sur, facilitando la irrup-

(1) Vid. Huetz de Lemp. *Le climat des îles Canaries*. Publications de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines de Paris. Sorbonne, Paris 1969.
Font Tullot, I. "Factores que gobiernan el clima de las islas Canarias" *Estudios Geográficos*, núm. 58, febrero 1955, pp.
Font Tullot, I. "El clima de las islas Canarias" *Anuario de Estudios Atlánticos*, 1959, núm. 5 pp. 57-103.

(2) Op. c., pág. 151.

ción de las masas de aire saharianas, que se reflejan en las máximas. Cuando ocurre en invierno, perjudica notablemente al cultivo por la baja humedad del aire. El número de días con lluvia es de 35. La media es de 280 mm., con máximas en los meses de noviembre—diciembre y febrero—marzo. En cuanto a la temperatura, la media anual es de 18,1° siendo febrero el mes más frío, con 14,6° de media. La oscilación media diurna es de 7,3°. La frecuencia de los vientos, en una estación situada en Candelaria, era la siguiente: N, NW y NE 43%, con predominio en febrero y marzo. E, SE y SW 20%, con mayor porcentaje en los meses de noviembre, enero y junio. W 2% y el 35% de los días registran calmas.

El sur de Gran Canaria es tan seco como el de Tenerife. Las medias no alcanzan los 150 mm. para las estaciones situadas en la costa. La irregularidad de las precipitaciones es muy grande. El número de días con lluvia es de 10 a 15. El alisio combinado con la brisa sopla con fuerza casi todo el año, por lo que las temperaturas medias no son superiores a las del norte de la isla. La temperatura mínima absoluta baja de los 10° en la costa, superando ampliamente los 30° la máxima absoluta.

Gando tiene una precipitación media de 125 mm., registrándose el máximo en noviembre. El SW es más cálido y más protegido de los vientos dominantes.

El norte de Gran Canaria, expuesto directamente al alisio, es mucho más húmedo que el sur, con 71% de humedad relativa. Gáldar, a 100 m. de altitud, tiene una precipitación media de 215 mm. El número de días cubiertos es superior a los del sur.

En resumen, el clima de costa de las islas resulta propicio para el cultivo del tomate de invierno. Las temperaturas son las adecuadas para el desarrollo de la planta, aunque la escasez de precipitaciones hace necesario el riego. El mayor peligro lo constituyen los temporales de viento, tanto los procedentes del norte como los producidos por borrascas tropicales, que afectan al sur. Las invasiones de aire cálido sahariano resultan perjudiciales, ya que la sequedad del aire obliga a aumentar los riegos. La elevación de las temperaturas —las máximas pueden alcanzar en algunos puntos los 30°— provoca la maduración precoz de los frutos, sin

haber alcanzado un desarrollo completo, lo que los convierte en no aptos para la exportación; además, se “queman” los plenamente desarrollados. La rápida maduración acumula gran parte de la cosecha en una sola época, con el consiguiente problema para la comercialización.

EL CICLO DEL AGUA

TENERIFE

La estructura geológica de Tenerife presenta esquemáticamente, las siguientes características: sobre el zócalo cristalino se acumularon grandes espesores de basaltos por sucesivas erupciones a partir del terciario (1). Le sucedieron erupciones de tipo ácido, con abundancia de traquitas, fonolitas y traquifonolitas. Las formaciones de basaltos antiguos quedaron al descubierto en algunas zonas, como Anaga, Teno, Cumbres de Pedro Gil y Adeje. Por último, se han registrado erupciones de predominio basáltico que han afectado a algunas partes de la isla: entre Teno y Playa de San Juan, laderas del Pico Viejo, Arafo, etc. En general, los materiales son poco compactos y con un gran volumen hueco.

Los materiales del complejo volcánico Pico Viejo y Teide cubren con sus cenizas ácidas la parte sur de la isla, las puzzolanas, llamadas "Jable" por los canarios, que se emplean para los cultivos por sus características higroscópicas.

Las zonas antiguas, muy erosionadas, tienen un complejo sistema de diques, más numerosos que en otras partes de la isla, de gran longitud y relativamente paralelos entre sí. Este sistema de diques es doble y sigue dos direcciones dominantes: N E — SE., el más importante, el otro, NNO — SSE, siendo las variaciones locales muy importantes.

(1) Vid. Fuster y otros. *Tenerife*. Instituto Lucas Mellada. Madrid 1968.
Fuster y otros. *Gran Canaria*. Instituto Lucas Mellada Madrid, 1968.
SPA 15, *Estudio científico de los recursos de agua en las islas Canarias*. Informe General núm. 2 Madrid 1971

Sin contabilizar los volúmenes de aguas embalsadas, variable de acuerdo con la pluviosidad y, por otra parte, poco utilizada por los cosecheros de tomate (4), el volumen de agua procedente de pozos y galerías, pasa del índice 100 en 1960 al 137,5 en 1973, pero sólo el 105,5 en el año agrícola 1965/66. Hay que tener en cuenta que el estudio de SPA 15 es muy completo y que gran parte del aumento se debe a caudales no o mal contabilizados en estudios anteriores. Sin embargo, el crecimiento de las aguas captadas mediante pozos es demasiado importante para explicarlo sólo en función de lo anterior. Los pozos tuvieron escasa importancia en la isla, puesto que sus costos eran superiores a los de galerías, por necesitar extracción mecánica, a lo que se unía la dificultad para la adquisición de motores y carburantes a raíz de la guerra civil.

Las galerías del sur de la isla se agrupan en su mayor parte en los municipios del Valle de Güimar y los de Fasnía y Arico. Según SPA 15, el sur de la isla obtiene el 45% del total de las aguas, de las cuales, el 41 % proceden de galerías y el 49 % restante de pozos.

La no uniformidad de las disponibilidades de aguas daba lugar al poco aprovechamiento de muchas zonas agrícolas, por lo que se construyeron varios canales de trasvase. El primero fue el "Canal del Sur", comenzado en la década de los 40 y que tiene actualmente un recorrido de 73 Km., desde Fasnía a Fañabé. Su puesta en funcionamiento posibilitó la apertura de nuevas galerías, ante la demanda de las zonas afectadas por el Canal, aumentando las superficies de riego, fenómeno que quedó reflejado en el cultivo del tomate por el aumento registrado en las zafras 51/52 y siguientes y que los comentaristas de la exportación en dichos años dan como razón principal del aumento de las superficies. Posteriormente, se construyeron el "Canal Intermedio" y el "Canal del Estado", ambos a cotas inferiores que el primero. La capacidad de transporte es de unos 1.200 l/seg. entre los tres canales.

El consumo de agua del cultivo del tomate supone el 17% aproximadamente del total de las aguas captadas en el sur de la isla, tomando una media de 3.000 Ha. y un consumo medio de 9.000 m³/Ha.

(4) Información de ingeniero agrónomo, adscrito al servicio de SPA 15, D. José Ramón Angolotti.

GRAN CANARIA

La formación de la isla comenzó hacia el Mioceno medio, con erupciones cuyo origen pudo estar en un gran volcán submarino y sus centros de emisión al Oeste de la isla actual. A continuación, se dió una fase más explosiva, de traquitas y sienitas, con centro en el interior de la isla. El siguiente período, con predominio de las fonolitas, daría lugar a la formación de la parte sur y probablemente, al sustrato de la zona Nordeste. Después de un largo período erosivo, la isla fue recubierta por las fases Pre-Roque Nublo y Roque Nublo. Finalmente, se dieron tres series basálticas, que afectaron fundamentalmente al Nordeste de la isla. De estas series quedan varios aparatos volcánicos muy bien conservados.

Las series volcánicas en Gran Canaria son notablemente impermeables, a excepción de las tres últimas series basálticas. Las tres primeras series: basáltica I, traquíticasienítica y fonolítica se pueden considerar impermeables, con abundancia de capas de ignibritas que buzan suavemente hacia el mar. Las de Pre-Roque Nublo y Roque Nublo son parcialmente permeables, mientras que la zona afectada por las tres últimas series basálticas constituyen la mayor superficie de infiltración.

El complejo filoniano es de menor importancia que en Tenerife, aunque no deja de llamar la atención por su número. Los diques revisten mayor importancia en las series basáltica I, fonolítica y las de Pre-Roque Nublo y Roque Nublo. La mayor concentración se encuentra en la parte central. Los diques tienen una orientación paralela y presentan fuertes buzamientos, hasta 45°.

Esta estructura geológica es la razón del diferente modo de captación con respecto a Tenerife, porcentaje pequeño de galerías, abundancia de manantiales y predominio de pozos que explotan las aguas basales, ayudados por el menor gradiente hipsométrico de Gran Canaria.

La abundancia de terrenos impermeables facilita el aprovechamiento de las aguas superficiales por medio de embalses. La parte de la isla con mayor pluviosidad es la menos apta, geológicamente, para la construcción de presas.

El problema hidráulico es muy grave en esta isla. Según SPA 15, el nivel freático desciende de manera irreversible;

este descenso se fija en 2 cmts. diarios. El crecimiento constante de la demanda, sumado a la irracionalidad de la explotación, hace ver el futuro con gran pesimismo. El problema no sólo se plantea en términos cuantitativos, sino cualitativos. El agua, a consecuencia del descenso del nivel, es cada vez menos apta para el consumo agrícola y para otros fines. El uso constante de aguas con elevado contenido salino está esterilizando muchos de los terrenos dedicados al cultivo del tomate.

CUADRO

Evolución de las disponibilidades de agua en Gran Canaria. m3 anuales

1960					
Galerías		Pozos		Embalses	
N.º	Hm 3	N.º	Hm 3	N.º	Hm 3
420	16	859	62	58	22,6
1972					
Galerías		Pozos		Embalses	
N.º	Hm 3	N.º	Hm 3	N.º	Hm 3
339	19,7	1.879	108,1	62	81,1

Fuentes: **Anexo de Canarias del Plan de Desarrollo Económico y Social: 1960**

SPA 15, 1972.

La capacidad de las presas ha aumentado en un 71,4 %. Una sola, la de Soria, supone casi el 50 % de la capacidad actual de embalse, con 40 Hm 3. Está situada al sur de la isla, al igual que todas las de mayor volumen. Los datos correspondientes a 1960 son de poco fiar, por la misma razón que en Tenerife y sólo los tenemos en cuenta como cifras aproximadas.

Los cosecheros de tomate de esta isla utilizan una menor cantidad de agua en el cultivo, 6.500 m3/Ha. de media. El agua utilizada procede casi toda de pozos usándose muy poco la embalsada.

SITUACION ACTUAL DE POZOS Y MANANTIALES EN EL SUR DE TENERIFE

<u>Municipio</u>	<u>Pozos</u>			<u>Manantiales</u>		
	<u>litros por segundo</u>	<u>Número</u>	<u>con agua</u>	<u>.....</u>	<u>Litros por segundo</u>	<u>Número</u>
Adeje	14	7	2	20,8	5
Arafo	17	5	2	----	1
Arico	--	1	-	4,5	9
Arona	--	15	-	----	-
Candelaria	25	4	4	----	-
Fasnia	--	1	-	----	-
Granadilla	3	11	1	15,1	8
Guia de Isora	176	12	6	----	-
Güimar	158	16	9	----	1
San Miguel	---	4	-	----	-
Rosario	---	1	-	----	-
Santa Cruz	151	22	13	3,5	12
Santiago	39	5	2	----	3
Vilaflor	---	-	-	----	1
Total sur	583	104	39	43,9	40
Total isla				101	98

Fuente: SPA 15

SITUACION ACTUAL DE GALERIAS EN EL SUR DE TENERIFE

<u>Municipios</u>	<u>Litros por segundo</u>	<u>Nº Galerías</u>	<u>Galerías con agua</u>	<u>km. perforados</u>
Adeje	136	23	14	30,0
Arafo	164	34	31	66,0
Arico	386	60	29	104,3
Arona	94	9	6	18,7
Candelaria	310	37	4	77,8
Fasnia	570	21	15	60,0
Granadilla	23	30	14	24,3
Guía de Isora	262	42	19	84,4
Güimar	519	33	16	83,2
San Miguel	3	1	1	4,0
Rosario	35	27	2	18,5
Santa Cruz	51	33	8	16,2
Santiago	221	28	8	31,1
Vilafior	43	28	11	33,1
TOTAL Sur	2.817	406	178	651,6
Total isla		929		

Fuente: SPA 15.

CUADRO
GRAN CANARIA

Término	Pozos		Hm ³ /año	Galerías		Hm ³ /año	Total Hm ³ /año
	Sin agua	Con agua		Sin agua	Con agua		
Municipal	9	0	0,9	12	0	0,0	0,9
Agáete	47	70	11,3	6	9	1,2	12,5
Agüimes	3	2	0,2	2	4	0,3	0,5
Artenara	45	25	2,5	8	1	0,1	2,6
Firgas	20	20	2,2	5	3	0,1	2,3
Gáldar	27	41	6,0	8	11	1,8	7,8
Guía	33	65	9,5	20	3	0,1	9,7
Ingenio	39	44	5,6	6	2	0,4	6,0
Mogán	33	51	5,8	2	2	0,05	5,85
Moya	26	40	6,0	14	10	0,5	6,5
Las Palmas	63	15	0,8	4	2	0,02	0,82
San Bartolomé	32	46	12,3	8	11	0,4	12,7
San Mateo	31	53	3,6	22	27	7,7	11,3
San Nicolás	25	397	2,5	5	0	0,0	2,5
Santa Brígida	73	37	2,3	3	0	0,0	2,3
Santa Lucía	31	45	10,3	4	6	2,4	12,7
Tejeda	7	1	0,05	6	1	0,2	0,25
Telds	47	168	16,2	10	14	1,2	17,3
Teror	18	13	1,3	12	2	0,1	1,4
Valsequillo	26	43	3,3	17	41	2,5	5,8
Valleseco	11	48	5,5	7	9	0,7	6,2
TOTAL	646	1233	108,15	181	158	19,77	127,92

SISTEMA DE CULTIVO

El cultivo del tomate al aire libre, dadas sus exigencias climáticas, está localizado en las zonas costeras de las islas, preferentemente, en las vertientes orientadas al sur.

La planta se reproduce mediante semillas, que se siembran en semilleros para trasplantarlas posteriormente al terreno de asiento definitivo, con el objeto de su mejor desarrollo. Los semilleros se sitúan en lugares bien aireados y soleados; se hacen en pocetas que en Tenerife reciben el nombre de “eras” o “tados”, que suelen tener medidas variables, oscilando alrededor de un metro por ochenta. En la elección del terreno se tiene en cuenta que no haya sido utilizado anteriormente para el cultivo del tomate o de otras solanáceas, pues, con frecuencia, estos terrenos tienen nemátodos; si ello no es posible, se les da un riego profundo quince días antes de la siembra, mezclando el agua con un nematicida. Ocho o diez días más tarde, se hace una labor de escarda para eliminar las hierbas.

Si el terreno es pobre en materia orgánica, se le incorpora estiércol muy hecho en una labor de azada, en una cantidad aproximada de 1 kg/m²; si los suelos son muy arcillosos, se les mezcla picón para darles mayor soltura.

Se procura que los terrenos no sean demasiado fértiles con el fin de evitar un desarrollo rápido de las plantas, pues en caso contrario los tejidos serían blandos y fácilmente atacables por enfermedades y parásitos, aparte de soportar mal el trasplante.

Las semillas son importadas de Inglaterra tradicionalmente y, en los últimos años, de Holanda, importación mo-

tivada porque al cultivarse el tomate en Canarias fuera de estación, las semillas degeneran. Lo aconsejable es que se importen para cada zafrá, pero dada su carestía, 20.000 ptas. el kg, no se suelen importar sino cada tres zafras. Se desinfectan con un producto anticriptogámico, que las recubre de una película protectora; los productos utilizados son el oxiclóruro de cobre y el carbonato de cobre.

La cantidad de semilla necesaria para cultivar una fanegada es de 125 a 150 grm., es decir, de 10 a 12 grm./m². La siembra es a voleo, evitando la aglomeración de plantas, ya que en caso contrario se produce un exceso de humedad y mala circulación del aire, que origina un crecimiento muy rápido y facilita las enfermedades y ataques de los parásitos. Una vez hecha la siembra, se recubren las semillas con una capa de arena o picón de 5 a 7 mm. de altura.

Los riegos se efectúan normalmente a manta, o, para evitar el arrastre de las semillas, con regaderas o mangueras. El número de riegos depende de la temperatura, y suelen hacerse de cuatro a seis, espaciados de tres a siete días.

Las plantas nacen a los seis u ocho días (en Alicante, a los doce o quince). Al alcanzar las plantas los 3 cm. de altura se efectúa el clareo, arrancando matas en los puntos donde la densidad sea superior a lo adecuado. Se deshierba a continuación de los riegos, con el fin de no dañar a las tomateras.

Las plagas que más afectan a las tomateras son las larvas de lepidópteros, devoradores de hojas y tallos tiernos, y los hongos. Las primeras se combaten por medio de insecticidas, como el DDT, HCH o Lindane mezclados ambos con polvos de talco o azufre como vehículos, en una proporción del 2 % de insecticida. Los hongos aparecen con gran facilidad cuando la densidad de los semilleros es muy alta, por lo que el sistema preventivo es el clareo; en caso de que hagan aparición, se combaten con anticriptogámicos.

El tiempo que media entre la siembra y el trasplante es de cuarenta días aproximadamente. El terreno de asiento definitivo se trata unos quince días antes, dándole un riego con aguas mezcladas con nematicidas, 250 litros de vapan y 20 de DBE por fanegada, una labor de arada cruzada con tractores con vertedera y finalmente, se hace el asurcado mediante tractor. Si el terreno es muy pobre en materia orgánica, se le incorpora estiércol en la labor de arada y asur-

cada; la cantidad es muy variable, dependiendo de los precios y las disponibilidades del mercado.

La plantación, lo mismo que el arranque, procura hacerse en los días sin sol, o a primeras horas de la mañana o últimas de la tarde, para que las raíces no se recalienten. A medida que se va arrancando se hace una selección de las plantas, rechazando todas las que presenten síntomas de enfermedad o mal desarrollo. El arranque se suele hacer en manojos de 100, tanto para conocer el número de plantas trasplantadas como el total por fanegada.

La siembra y el trasplante se hacen de una manera escalonada, de modo que cuando se acaban de trasplantar, las primeras están lo suficientemente crecidas para darles la siguiente labor, la “sacha” o “aporcado”, que consiste en arriar tierra a los tallos, mezcladas con abonos (4.500 kg por fanegada, de superfosfato de cal, sulfato amónico, sulfato de hierro y sulfato de potasa). Aunque el tomate es poco exigente en materia orgánica, un 2 % es suficiente, cuando se utiliza estiércol se prefiere muy hecho, ya que en caso contrario suele traer nemátodos.

Entre el segundo y el tercer riego se dejan trascorrir unos veinte días, a fin de reforzar el sistema radicular de las plantas. Los demás riegos se dan cada diez o doce días, todo depende de las temperaturas y precipitaciones. La cantidad de agua que se utiliza es de 6.600 m³/ha. en la media, y 9.000 o 10.000 m³/ha. en la tardía. Los riegos son a manta, empleándose dos salidas de agua de 50 pp cada una.

El entutorado se coloca después de la labor de “sacha” y a continuación de un riego para facilitar la operación. Las estacas se clavan por parejas en forma de “equis” y tienen entre sí una separación de 80 cm. Los soportes horizontales son de cañas, que se van colocando de acuerdo con el crecimiento de la planta. La distancia entre las cañas es de 35 cm., y su número es normalmente de tres. La caña superior “cumbreira”, va apoyada en la unión de los estacones. El amarre de las plantas al entutorado, y de las cañas y los estacones se hace con rafia, empleando cada vez menos las tiras de plataneras.

La poda es a dos ramas, despuntando las plantas cuando llegan al final de la latada. La poda deja al primer tallo secundario que salga bien desarrollado; el principal es curvado

para dejar sitio a la segunda rama y facilitar la circulación de la savia.

Con el brote del sexto racimo comienza la operación del deshojado, a fin de que los frutos reciban suficiente luminosidad. Se quitan las hojas hasta el primer racimo; a medida que van apareciendo otros, se quitan las hojas que tapan a los racimos inferiores.

Cuando el almacén indica que el estado del tomate es apropiado comienza la recolección. La planta no fructifica uniformemente; una misma planta puede tener frutos maduros y racimos con flores; hay que recorrer todos los días el cultivo para recoger los frutos que van madurando. Se recomienda que la recolección se haga a las horas de menos calor, para evitar que los frutos sean empaquetados calientes y lleguen sobremaduros a los mercados, al actuar el embalaje como aislante térmico. En los salones de empaquetado se controla la temperatura de los frutos; en caso de que sea excesiva, se retrasa hasta que la temperatura sea adecuada.

Este sistema tipo no se cumple de una manera general; es válido para los sectores más progresivos de la isla de Tenerife, como Adeje, Guía de Isora, Güimar, Santiago. En estos municipios, la mano de obra interviene en todo el proceso del cultivo y en el embalaje de los frutos.

Las diferencias en la forma de explotación se deben a la existencia de varias formas de relaciones laborales: en Tenerife predomina el peonaje y toda la dirección del cultivo la lleva el cosechero; sin embargo, hay zonas, como el municipio de San Miguel, donde la superficie dedicada al cultivo del tomate es muy pequeña —50 Ha.— y predomina la medianería, modalidad en la que el propietario pone la tierra y los elementos necesarios para el cultivo y el medianero la dirección y el trabajo.

—En Gran Canaria los semilleros se preparan por personal contratado a destajo, distinto al que atenderá el cultivo. Los aparceros montan el entutorado antes del trasplante para ganar tiempo, mientras que en Tenerife se va haciendo según lo demande el crecimiento de la planta. Los aparceros se encargan del cuidado del cultivo, escarda, sacha, deshijado, etc., pero los riegos y el tratamiento corren por cuenta del empresario, que utiliza personal distinto para estas labores. Para los tratamientos, dada las mayores di-

mensiones de las explotaciones con respecto a Tenerife se utilizan avionetas y helicópteros.

Los aparceros van recogiendo la fruta a medida que la van encontrando apta para el empaquetado y la depositan en cajas al borde de la finca. Los cosecheros se encargan de transportarlo al salón de empaquetado, donde personal asalariado lo embala.

SUPERFICIES Y RENDIMIENTOS

Las plantaciones de tomate varían de superficie de un año a otro, por la naturaleza eventual del cultivo y dependencia de la demanda en los mercados exteriores. Esto ha dado lugar a que las estadísticas sean de poco fiar, sobre todo en los años anteriores a la guerra civil.

Los datos suministrados por el Anuario Estadístico de la Producción Agrícola son en muchos casos disparatados. Así, en el año 1935 y según dicho Anuario, la provincia de Las Palmas tenía una superficie de 1.420 Ha. (1), lo que implicaría, para una producción de 61.074.435 kg. en dicho año, unos rendimientos superiores a los 43.010 kg., rendimientos jamás alcanzados en Canarias, ni siquiera aproximados, mientras que en Tenerife los rendimientos eran de 21.600 kg. Ha. Esta disparidad es imposible admitirla e incluso los rendimientos obtenidos para Tenerife nos parecen demasiado altos. Blanc Musso, en el Mapa Agronómico Nacional, nos da la cifra de 4.070 Ha. para Gran Canaria en el año 1938, cantidad más aproximada a la realidad, con unos rendimientos de 22.790 kg. Ha. y aún nos parece demasiado alta si la comparamos con rendimientos posteriores. La media en los años 1950/57 era de 13.098 kg./Ha., cantidad igual a la que se obtenía en el año 1913; ello justifica afirmar que las superficies que dan los Anuarios Estadísticos son totalmente erróneas y, por consiguiente, los rendimientos a que da lugar hay que considerarlos descabellados. Nosotros suponemos que los rendimientos se mantuvieron estabiliza-

(1) Díaz Llanos, R. *Síntesis de la economía canaria*. Lit. e Imp. Real, La Coruña. 1953. pág. 107.

dos en torno a los 13.500 kg./Ha. de tomates aptos para la exportación, hasta el comienzo de la década de los sesenta. A partir de entonces se va registrando un incremento constante.

La superficie en Las Palmas fue superior a la de Tenerife desde el año 1931, al contrario de lo que afirma el Anuario Estadístico de la Producción Agrícola. En el año 1935 se exportaron por la provincia de Las Palmas 61.162.715 kg., mientras que en Tenerife la exportación fue de 40.503.001 kg. (según el Anuario citado, de 70.000.000 y 53.524.800 kg. respectivamente) y que, con unos rendimientos standards de 13.500 kg./Ha. suponen 4.530 Ha. en las Palmas y 3.500 Ha. en Tenerife, lo que nos sitúa en unos márgenes de mayor fiabilidad y más acordes con las cifras posteriores, que ofrecen una mayor seguridad.

Hasta el año 1930 Tenerife producía la mayor parte de los tomates en la vertiente norte de la isla. La Laguna y los municipios de la Isla Baja se dedicaban fundamentalmente a este cultivo, por la carencia de aguas en el sur, a pesar de su clima más favorable. El aumento de los caudales de agua y sobre todo, el transvase de aguas de los municipios de Santa Ursula y la Orotava, dio lugar a que el tomate fuera sustituido por el plátano en función de su rentabilidad, más segura y permanente.

De acuerdo con los rendimientos standar de 13.000 Kg./Ha., Santa Cruz de Tenerife dedicaba 3.211 Ha. al cultivo del tomate en el año 1924. En 1930, último año en el que la exportación de Tenerife superó a la de Las Palmas, era de 3.979 Ha., bajando a 2.701 Ha. en 1934, y a 2.348 en la zafra 1936-37. La superficie se incrementa posteriormente, alcanzando 3.309 Ha. en 1939. La Segunda Guerra Mundial supuso una reducción drástica de los cultivos: 582 Ha. en 1940, 454 Ha. en 1941, 622 en 1943.

Con el cese de las hostilidades se alcanzarían pronto los niveles anteriores a la Guerra, superándolos a los pocos años. La superficie estimada de la zafra 48-49 es de 4.600 Ha., máximo de la provincia en toda la historia de la exportación.

CUADRO

<u>Años</u>	<u>Ha.</u>	<u>Kg./Ha.</u>	<u>Producción teórica Tm.</u>
1951.....	4.513.....	21.000.....	94.773
1952.....	4.350.....	17.000.....	73.950
1953.....	4.020.....	14.500.....	58.290
1954.....	4.150.....	14.000.....	60.175
1955.....	3.850.....	13.500.....	51.975
1956.....	4.150.....	13.600.....	56.440
1957.....	4.050.....	14.000.....	56.700
1958.....	3.700.....	16.000.....	59.200

Fuente: Anuario Estadística de la Producción Agrícola

Los rendimientos que da el Anuario equivalen a una producción teórica que supera, algunos años, en más de 30.000 Tm. la exportación real de la provincia, como se observa en la comparación con el siguiente cuadro. Las superficies parecen más reales aplicando a las cantidades exportadas un rendimiento de 13.500 Kg./Ha. aptos para la exportación.

CUADRO

<u>Campañas</u>	<u>Exportación Tm.</u>	<u>Superficie Ha.</u>
50-51	53.940	3.966
51-52	60.287	4.466
52-53	59.906	4.437
53-54	51.366	3.805
54-55	41.900	3.104
55-56	42.576	3.154
56-57	53.367	3.953
57-58	35.613	2.638
58-59	47.857	3.545

Fuente: Sindicato de Frutos de Santa Cruz de Tenerife

El error en las superficies puede ser de más menos un 10 %, debido a las posibles variaciones en los rendimientos,

cortes en las exportaciones, contabilización de la producción de verano, destinada al consumo local, que añadiría de un 5 % más a las cifras de las cantidades exportadas.

La Hermandad Provincial de Labradores y Ganaderos estima en 3.500 Ha. la media de los años 60, registrándose el máximo en la campaña 60-61 con 4.100 Ha. Los rendimientos medios estimados son de 16.000 a 17.000 Kg./Ha. para los últimos años de la década. Según dicha fuente la zafra 60-61 tuvo unos rendimientos de 13.200 Kg./Ha. aptos para la exportación. Se da una disminución de la superficie pero en cambio aumentan los rendimientos.

CUADRO

<u>Campañas</u>	<u>Kg./Ha.</u>	<u>Ha.</u>	<u>Tm.</u>
70-71 19.042 2.560	... 48.775
71-72 18.147 2.430	... 46.629
72-73 18.233 2.240	... 40.843
73-74 22.832 2.072	... 47.309

Fuente: Servicio de Inspección Fitopatológica, Ministerio de Agricultura, Las Palmas.

Los datos de los años setenta son los más fiables correspondiendo los rendimientos con las cantidades exportadas, observándose el constante incremento de los rendimientos.

Con la excepción de Buenavista del Norte, la totalidad de los cultivos se encuentran en el sur de la isla.

En 1938, a pesar de que gran parte de los cultivos de tomates habían sido sustituidos por el plátano, la zona norte tenía el 38 % de la superficie dedicada al cultivo del tomate.

Las superficies de los municipios del norte de la isla en el año 1972 corresponden a cosechas de verano, por tanto no están destinadas a la exportación sino al consumo local.

Destaca el enorme incremento de Guía de Isora, más de un tercio de la superficie total, situándose en el primer puesto. La apertura de numerosas galerías así como la "fabrica-

Municipios	<u>CUADRO</u>			
	<u>1938</u>		<u>1972</u>	
	<u>Ha.</u>	<u>%</u>	<u>Ha.</u>	<u>%</u>
Adaje	220...	10,12	530	19,61
Arafo	93...	4,28	15	0,55
Arico	84...	3,86	240	8,88
Arona	81...	3,73	100	3,70
Buenavista	42...	1,93	40	1,48
Candelaria	45...	2,07	50	1,85
El Rosario	43...	1,98	1	0,03
Fasnia	80...	3,68	100	3,70
Garachico	7...	0,32	1	0,03
Granadilla	155...	7,13	200	7,40
Guia de Isora ..	116...	5,34	930	34,41
Guimar	369...	16,97	310	11,47
Icod ...	80...	3,68	2	0,07
La Guancha ...	45...	2,06	3	0,11
La laguna	296...	13,62	20	0,74
La Orotava	35...	1,61	2	0,07
Puerto de la C. .	29...	1,33	-	----
S. Juan de la P. .	27...	1,24	2	0,07
S. Miguel ...	13...	3,59	50	1,85
Santa Cruz ...	114...	5,24	20	0,74
S.ta. Ursula ..	9...	0,41	2	0,06
Santiago del I. .	9...	0,41	80	2,96
Sauzal	51...	2,34	2	0,07
Los Silos	51...	2,34	-	----
Tacoronte	63...	2,89	-	----
La Victoria ...	2...	0,09	-	----
TOTAL...	2.174...	100,00	2.702	100,00
TOTAL SUR.	1.341.	61,68	2.626	97,10

FUENTE: 1938, Mapa Agronómico Nacional

1972, Jefatura Agronómica de Santa Cruz de Tenerife

ción" de fincas sobre las lavas del volcán de 1909 por los emigrados a Venezuela posibilitaron este incremento.

Adeje, segundo municipio productor de tomates, incrementó su superficie a partir de la construcción del Canal del Sur.

Gran Canaria, al contrario que Tenerife, no ha experimentado oscilaciones bruscas en su superficie dedicada al tomate. Esta registra un crecimiento continuo, con ligeras oscilaciones, hasta los años sesenta, a partir de los cuales disminuye y aumentan los rendimientos.

En 1929 la superficie estimada era de 3.335 Ha. La Cámara de Comercio Industria y Navegación de Las Palmas, en su boletín correspondiente al año 1929, da como superficie total de la provincia, incluyendo secano y regadío, 1.050 Ha.; la producción de dicho año fue de 43.536.255 Kg., lo que significa unos rendimientos de 41.463 Kg./Ha., imposibles de aceptar. En 1933 se había alcanzado 4.160 Ha., 4.524 Ha. y 6.382 en 1935 y 1939 respectivamente.

A partir de 1945 se superan las 7.000 Ha., en la campaña 48-49 se alcanzan 7.790.

CUADRO

<u>Años</u>	<u>Ha.</u>	<u>Kg./ha.</u>	<u>Producción teórica Tm.</u>
1951	7.577	11.800	89.408
1952	7.030	13.500	94.905
1953	7.000	13.000	91.500
1954	7.260	13.000	94.380
1955	6.530	12.980	84.759
1956	5.250	13.000	68.250
1957	6.000	17.500	105.000
1958	5.500	20.000	130.000

Fuente: Anuario Estadístico de la Producción Agrícola
Tomado del Anexo para Canarias del Plan de D. E. y S.
1964-67

En contraste con Tenerife, donde el Anuario daba cifras disparatadas, estas son más reales ya que la producción teórica coincide con lo exportado.

En los años sesenta los rendimientos medios oscilaron de 19.000 a 22.000 Kg./Ha.

Al igual que en Tenerife, las superficies han ido disminuyendo pero registrando un notable crecimiento en los rendimientos, éstos son superiores a los de Tenerife, aunque en los últimos años las diferencias tienden a disminuir.

CUADRO

<u>Zafras</u>		<u>Ha.</u>		<u>Kg./Ha.</u>
70-71	3.950	...	24.449
71-72	3.860	...	23.617
72-73	3.690	...	24.016
73-74	3.570	...	25.899

Fuente: Servicio de Inspección Fitopatológica
Ministerio de Agricultura, Las Palmas.

Estos rendimientos coinciden, al multiplicarlos por las superficies, con las exportaciones efectuadas en dichas zafras por la provincia.

En la distribución por municipios, los del sur de la isla abarcan la mayor parte, sin embargo algunos del norte tienen superficies considerables, destacando San Nicolás de Tolentino con 500 Ha. a y Galdar con 235 Ha. Actualmente, San Bartolomé de Tirajana tiene la mayor extensión de tomateras y San Nicolás de Tolentino es el que ha experimentado el mayor crecimiento debido que las aguas eran cada vez más salinas, por lo que se sustituyó la platanera por las tomateras. Santa Lucía de Tirajana, por el contrario, ha experimentado un considerable retroceso.

La distribución de las superficies ha tenido una menor variación que Tenerife como se desprende del cuadro siguiente:

CUADRO

<u>Municipios</u>	<u>1938</u>		<u>1973</u>	
	<u>Ha.</u>	<u>%</u>	<u>Ha.</u>	<u>%</u>
S. Bartolomé ...	550.....	13,5	894.....	27,2
Sta. Lucía	1.375.....	33,6	363.....	11,0
Agüimes	550.....	13,5	499.....	15,2
Ingenio	110.....	2,8	100.....	3,0
Felde	825.....	20,3	500.....	15,2
Las Palmas	110.....	2,8	3.....	0,1
Aruca	30.....	0,7	-... ..	---
Guia	80.....	1,9	54.....	1,7
Galdar	220.....	5,4	235.....	7,2
Agaste	25.....	0,6	74.....	2,3
S. Nicolás	110.....	2,8	500.....	15,2
Mogán	85.....	2,1	60.....	1,8
TOTAL	4.070.....	100,0	3.282.....	100,0
TOTAL SUR	3.605.....	88,5	2.419.....	73,7

FUENTE: 1938, Mapa Agronómico Nacional

1973, Delegación del Ministerio de A. Las Palmas

a) Aunque por afinidad climática sería mejor incluirlo en la vertiente Sur.

Como cada provincia concentra su cosecha en épocas diferentes, las superficies, dentro de una misma zafra, registran variaciones y diferencias mensuales.

CUADROEpocas de plantación. Zafra 73-74

<u>Meses</u>	<u>Las Palmas</u>		<u>Tenerife</u>	
	<u>Ha</u>	<u>%</u>	<u>Ha</u>	<u>%</u>
Julio	226	6,3	56	2,7
Agosto	677	19,0	169	8,1
Septiembre	1,077	30,1	336	16,2
Octubre	1,072	30,0	675	32,6
Noviembre	462	13,0	723	34,9
Diciembre	56	1,6	113	5,5
TOTAL	3.570	100,0	2.072	100,0

FUENTE: Servicio de Inspección Fitopatológica
Ministerio de Agricultura Las Palmas

LA EXPORTACION

Los primeros envíos de tomate se hicieron en el año 1885 (1), al principio con gran irregularidad, para ir aumentando paulatinamente. ("El vapor Sherbo, inglés, para Liverpool cargó 511 cestas de plátanos y 2 cajas de tomates". El liberal, 20 - X - 1890).

En la segunda mitad de la última década del siglo la exportación ya estaba organizada y con un volumen considerable. En 1895/96 se exportaron 339.000 cajas y en la temporada 1897/98 se había duplicado la exportación, con 666.779 cajas (2), pero no especifica la equivalencia en kg., y no la podemos precisar, pero si se deduce que la comercialización ya estaba totalmente organizada.

Inglaterra era prácticamente el único mercado y eran asimismo navieras inglesas las encargadas del transporte, con la excepción de la noruega "Fred Olsen", ligada al transporte de frutos desde los primeros años de la exportación.

El circuito comercial estaba sometido a la moneda inglesa y la libra era de casi libre circulación en el Archipiélago.

En la primera década del siglo, la exportación de frutos había adquirido tal entidad que la Gran Guerra sumió al Archipiélago en una crisis general.

En 1904 la cantidad de tomates exportados fue de 20.470.888 kg., elevándose a 38.120.047 kg. en 1913, lo que implica un crecimiento del 66 % en diez años. El valor de la producción era estimado en 7.043.000 pts. para el año

(1) Trujillo Hidalgo, F. *Cultivos especiales de Canarias*. Consejo Provincial de Fomento. Santa Cruz de Tenerife. 1916. pág. 4.

(2) Belmás, Mariano. *Canarias, el peligro y sus remedios*. Madrid. 1899. pág. 10.

1913. En este mismo año, el Reino Unido absorbía el 83 % de la producción y Alemania el 13,8 %. Los dos países que se disputaban el dominio económico de Canarias eran los principales importadores. (3).

Desde esa época, la burguesía canaria era consciente del dominio comercial por parte de los países desarrollados. Durante la crisis bélica, el Consejo Provincial de Fomento encargó la realización de una memoria para estudiar "Los orígenes de la crisis y sus remedios" (4), en la que se proyectó la creación de una flota frutera canaria, utilizando los beneficios que se obtenían por la exportación, atribuyendo la crisis al continuo incremento de los fletes por parte de las principales compañías navieras que para tal fin habían formado un "monopolio" (5), a lo que se añadía los arbitrios de los Cabildos y Ayuntamientos sobre la exportación de frutos y la importación de abonos, semillas y materiales de empaquetado.

La guerra del 14 supuso el corte de la exportación del tomate. Sólo alguna partida y de una manera muy irregular, se llegó a comercializar. En el año 1917 la exportación total fue de 3.068.219 kg. de los cuales se enviaron a Inglaterra 1.312.630 kg. que suponían el 42,7 %; el resto se envió a la Península, excepto 9.270 kg. que fueron enviados a Francia (6).

Con el fin de la guerra se reanudaron los envíos. En el año 1919 se exportaron 402.391 bultos por el puerto de Santa Cruz de Tenerife (7), con un peso por bulto de 35 kg., equivalentes a más de 14 millones de kg. Al año siguiente se exportaron por el mismo puerto 476.505 bultos, o 16.677.675 kg., de los que se enviaron a Inglaterra el 97,4 %. La participación del mercado alemán se había reducido a 0,3 %, como consecuencia de la crisis postbélica. El incremento de la exportación fue muy rápido, aunque no disponemos de datos para Gran Canaria; debió tener característi-

(3) Vid. Morales Lezcano, V. Op. c.

(4) Trujillo Hidalgo, F. Op. c.

(5) Trujillo Hidalgo, F. Op. c. pág. 14

(6) Cámara de Comercio, Industria y Navegación. "Labor de la Cámara en el año 1917. Santa Cruz de Tenerife. 1918.

(7) Guimerá Fragoso, A. "Estadística de importación de mercancías, exportación de frutos y movimiento marítimo en el puerto de Santa Cruz de Tenerife". Santa Cruz de Tenerife. 1919.

cas similares, pero con cantidades un poco inferiores a las de Tenerife, lo que se explica por las mayores superficies que se dedicaban al cultivo en la zona norte de Tenerife.

		<u>Cuadro</u>		
		<u>Tenerife</u>	<u>Gran Canaria</u>	<u>% Reino Unido</u>
<u>Años</u>	<u>Kilos</u>			
1924	43.349,635	-----
1926	39.877,390	-----
1927	47.444,150	-----
1928	53.188,205	-----
1929	48.244,910	43.536,255

Fuente: Estadística comercial del puerto de Santa Cruz y Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Las Palmas. Año 1929.

Durante el primer quinquenio de los años veinte, Inglaterra era prácticamente el único mercado. Con la recuperación económica de Alemania, pasa de nuevo al segundo lugar entre los países importadores. En el año 1929 su participación era del 18 %, superando ampliamente su porcentaje anterior a la guerra.

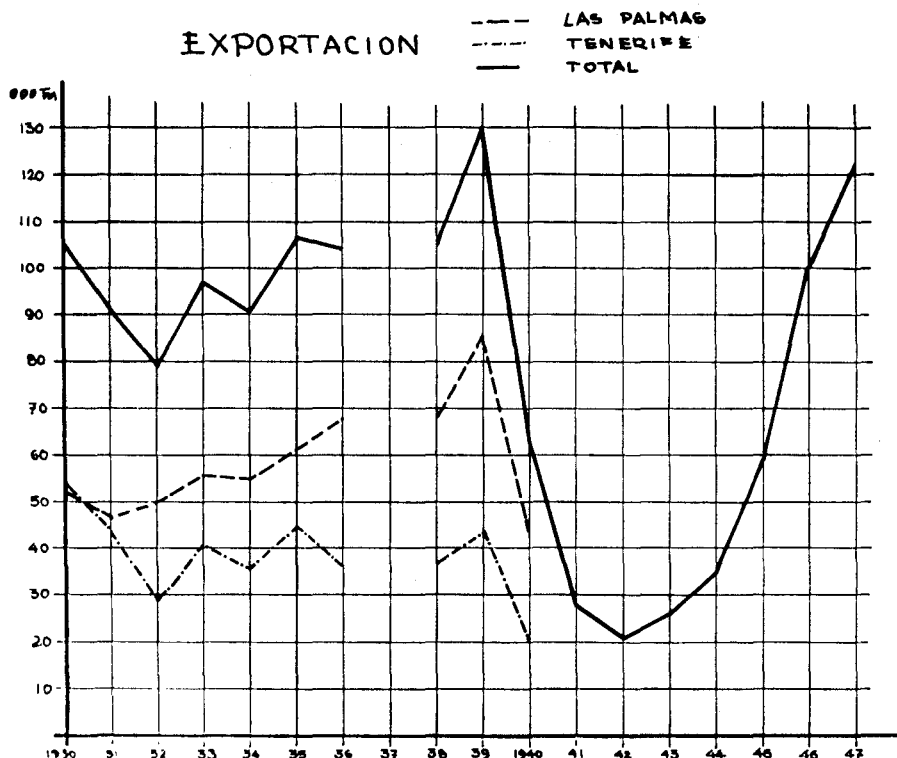
La línea ascendente de la exportación registra un bajón el año 1926 y posiblemente en el año 1925, que coincide con el cambio de mercado para el plátano, Francia por Inglaterra, que dada la insuficiencia de datos no nos podemos explicar, aunque si pueden aventurarse hipótesis de tipo coyuntural, adversidades climatológicas en las islas, o descenso del consumo por un invierno excesivamente frío. En el año 1929 se vuelve a la vieja idea de crear una flota frutera canaria, lo que es objeto de estudio por varios exportadores (8). La queja sobre el dominio de la comercialización por parte extranjera se refleja en la prensa de la época (9).

La crisis del 29 va a incidir en los años 30. En el primer año de la década se rebasan los cien millones de kg., cifra que no se supera hasta el año 1935. Al mismo tiempo, la

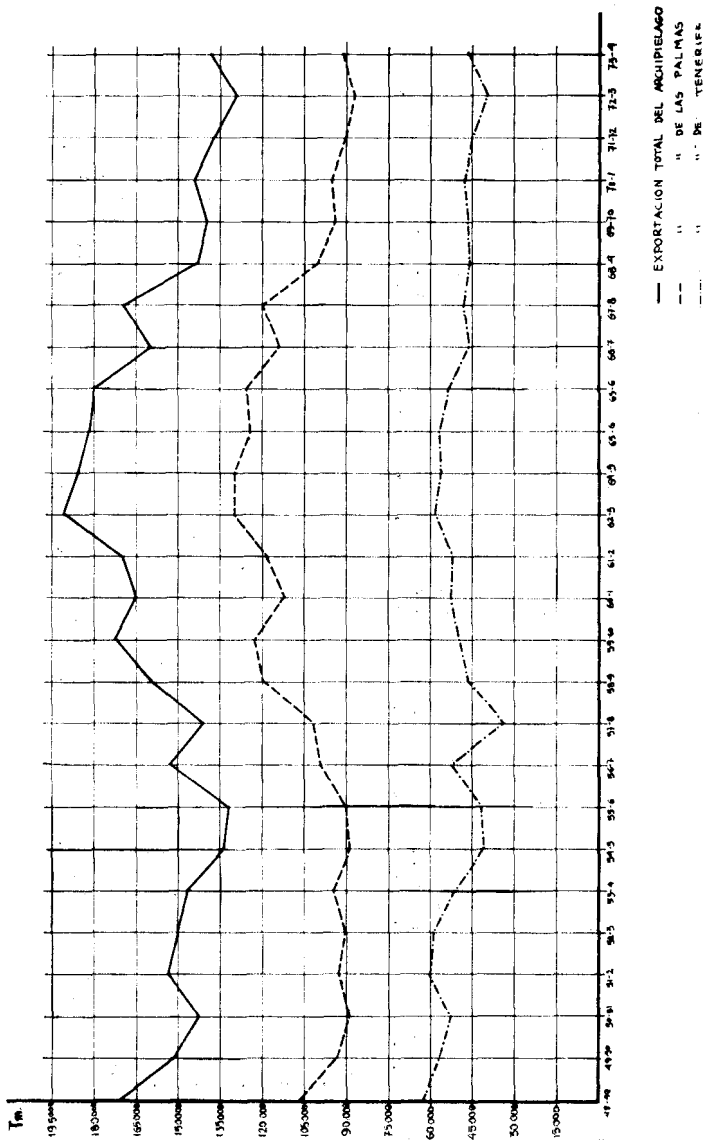
(8) Información de D. Bernardino Correa.

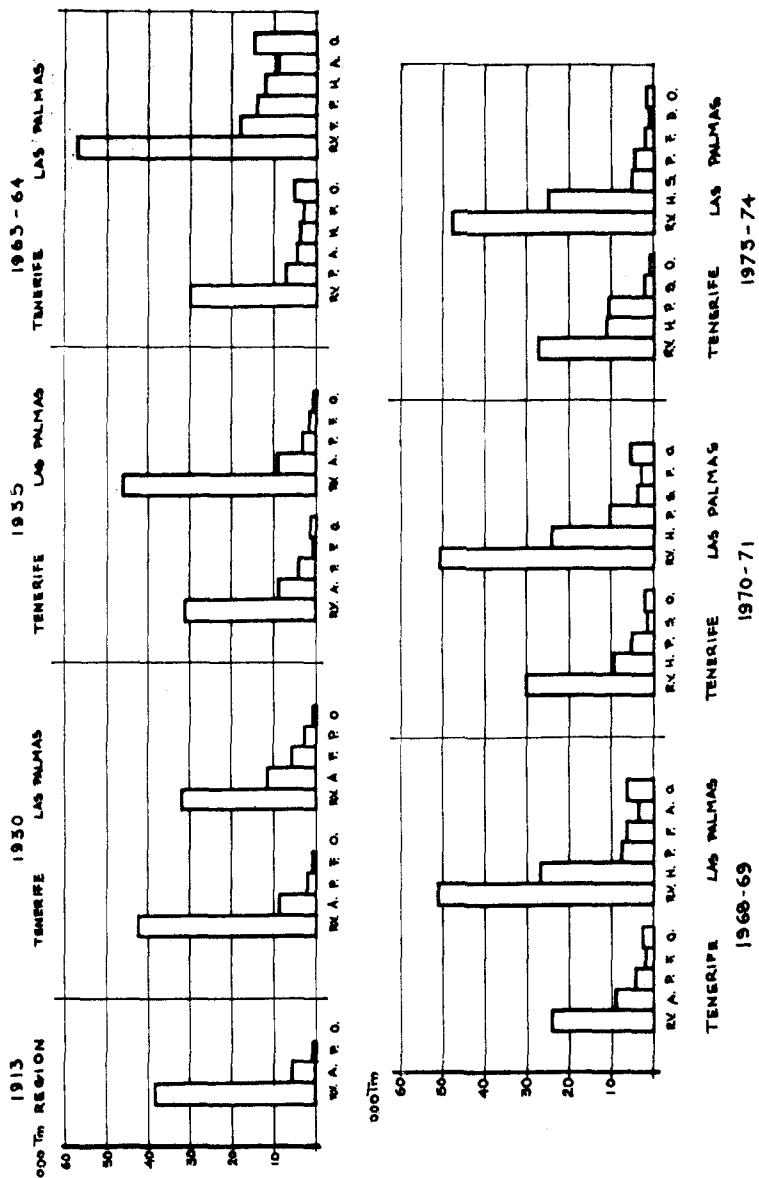
(9) López Guerra, M. *La Provincia* 19 de marzo de 1928 Las Palmas de Gran Canaria.

provincia de Santa Cruz de Tenerife, que en los años anteriores había superado a Las Palmas, disminuye su exportación al ser sustituido el cultivo del tomate por el del plátano en la zona norte de la isla. Esta situación se mantendrá hasta la actualidad. En 1930, Tenerife exportaba el 50,7 % del total de la producción del Archipiélago. En 1935, superada la crisis del 29, su porcentaje se había reducido al 42,9 % (10), y al 34,1 % en 1939, último año de exportación normal (11).



- (10) Comisión de Exportación de las islas Canarias. "Estadística completa de la exportación de plátanos, tomates y papas por la provincia de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, desde el año 1930 a 1935, ambos inclusive". Santa Cruz de Tenerife, 1936.
- (11) Blanc Mussó y Otros. *Producción y Comercio Agrícola de Exportación de las islas Canarias. Mapa Agronómico Nacional*. 2 Vols. Ministerio de Agricultura. Madrid, 1944. pág. 34.





Inglaterra y, a mucha distancia, Alemania, eran casi los únicos mercados extranjeros, ocupando la Península el tercer lugar. A los países nórdicos, notables importadores en los años posteriores, se envían cantidades muy pequeñas, ocupando el primer lugar Dinamarca con 180.030 kg en 1935. Las primeras partidas enviadas a Suecia eran muy modestas: 330 kg. en 1933, 1.870 kg en 1934 y se alcanzaron los 694.300 kg. en 1938.

El conflicto bélico del 39 acabó con la exportación, a excepción de los envíos a la Península. El punto más bajo se alcanzó en 1942, con 22.107.682 kg., destinados casi exclusivamente a suplir la falta de alimentos durante la guerra. A partir de 1943 se inicia una lenta recuperación. En el año 1945 se superan las 50.000 Tm., y en 1947 la exportación rebasa la del año 1935.

El Reino Unido e Irlanda absorbían el 98 % de la exportación al extranjero. La recuperación económica de los países europeos en los años 50 permitió diversificar el mercado; el porcentaje del Reino Unido había descendido en 1955 al 77 %.

Los atados o cajas de forma rectangular eran embalajes para el tomate, con un peso neto de 35 kg., aunque los había de 38 kg. y de 30 kg, que se utilizaron hasta mediados de los años 30, en los que fue sustituido por los cestos de 12 kg. A partir de 1953 se impuso el cesto de 6 kg., lo que fue motivo de quejas por parte de muchos exportadores, argumentando el encarecimiento de los gastos de empaquetado y que el único beneficiario sería el detallista (12). Sin embargo, el cesto de 6 kg. se impuso y hoy es el envase obligatorio para todos los países exportadores.

Hasta el Plan de Estabilización de 1959, imperó la doble paridad de la peseta. Los exportadores de tomate tenían que cambiar obligatoriamente las divisas obtenidas en el Instituto de Moneda Extranjera, de acuerdo con el cambio oficial y no con el del mercado libre de divisas. Las diferencias eran sustanciales; una libra esterlina equivalía a 30,660 pts. y a 110,22 pts. en uno y otro mercado en el año 1953. El resultado era el mercado negro de divisas y las continuas quejas de los exportadores, razonando que Canarias, una de las principales fuentes de divisas del estado español, recibía un

(12) *Canarias Económica*, núm. 55 - febrero - 1953, Las Palmas de Gran Canaria.

trato discriminatorio y que no se tenían en cuenta las peculiaridades de la economía de las islas por la Administración Central, afirmándose que Canarias importaba para producir y producía para exportar (13) y, por lo tanto, se exigía una “necesaria compensación” (14).

La mala gestión comercial quedaba en evidencia cada vez que los mercados se saturaban y había que cortar la exportación para mantener los precios. En la zafra 52/53, ante esta eventualidad, el Sindicato de frutos prohíbe la exportación de tomates de tamaños extremos; los exportadores de Gran Canaria se quejaron de embarques ilegales por parte de los de Tenerife (15). La competencia comienza a erosionar la zafra temprana. Marruecos es el único competidor de importancia. Sus envíos al Reino Unido hacen descender las cotizaciones y se evidencia la necesidad de limitar la exportación durante los meses que la competencia es mayor, así como la de mejorar los canales de comercialización, atendiendo a la calidad de la fruta (16).

“La superproducción de tomate amenaza con arruinar el elemento básico de la economía general del Archipiélago, al no ir seguida de un aumento paralelo del consumo en los mercados exteriores” (17). A pesar de la clara visión del problema, no se pusieron los necesarios remedios estructurales, ya que “sería atentatorio a la libertad individual y sentaría un fuerte precedente coactivo” (18).

La disminución de las cantidades exportadas no significa regresión del cultivo, sino, por el contrario, adaptación a la demanda, adaptación que se produciría por “coacción” de la mala gestión.

La creación de la CEE marca una fecha importante en la exportación, ya que motivó un incremento de la misma. Se alcanza un máximo durante la zafra 1962/63, a partir de la que se inicia un descenso, que parece estabilizarse en los últimos años en torno a las 130.000 Tm.

(13) *Canarias Económica* núm. 2. 2 - febrero - 1952.

(14) *Canarias Económica*. núm. 12. 21 - abril - 1952.

(15) *Canarias Económica*. núm. 50. 12 - enero - 1953.

(16) *Canarias Económica*. núm. 42. 7 - noviembre - 1952.

(17) *Canarias Económica*. núm. 75. 6 - julio - 1953.

(18) *Canarias Económica*. núm. 36. 6 - agosto - 1952.

EXPORTACION POR PAISES REGION

<u>CAMPAÑAS</u>	<u>1961-62</u>		<u>1963-64</u>		<u>1965-66</u>		<u>1967-68</u>		<u>1969-70</u>	
	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
Alemania	14.758	8,6	13.758	7,7	8.238	4,7	6.444	3,8	5.324	3,8
Bélgica	4.527	2,6	5.017	2,9	2.253	1,3	1.081	0,6	485	0,4
Canadá	173	0,1	----	---	-----	---	----	---	336	0,2
Dinamarca	2.261	1,3	4.242	2,5	645	0,3	42	0,0	318	0,2
Finlandia	398	0,2	330	0,2	646	0,3	639	0,4	237	0,2
Francia	11.789	6,9	21.462	11,9	28.196	15,7	14.779	8,7	2.146	1,5
Holanda	5.325	3,1	15.969	8,9	20.956	11,6	33.810	19,9	33.471	23,9
Italia	-----	---	4.387	2,5	5.098	2,8	3.118	1,9	1.736	1,2
Noruega	1.482	0,9	1.774	1,0	1.506	0,8	1.580	0,9	1.459	1,0
Reino U.	92.603	54,0	87.741	48,5	77.594	43,0	83.861	49,1	74.698	53,3
Suecia	2.612	1,5	2.099	1,1	7.364	4,1	2.468	1,4	3.158	2,3
Suiza	1.558	0,9	1.184	0,6	575	0,3	186	0,1	70	0,1
T. Americ.	40	0,0	1.286	0,7	556	0,3	935	0,5	-----	---
Otros	4.684	2,7	9	0,0	277	0,2	2.550	1,5	177	0,1
TOTAL	142.210	82,8	159.258	88,4	153.904	85,4	151.493	88,8	123.615	88,2
Península	29.351	17,2	21.035	11,6	26.367	14,6	19.164	11,2	16.570	11,8
TOTAL	171.561	100	180.293	100	180.271	100	170.657	100	140.185	100

<u>Destino</u>	<u>1971/72</u>		<u>1972/73</u>		<u>1973/74</u>	
	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
<u>Alemania R.F.</u>	571	1,2	463	0,3	326	0,2
<u>Bélgica</u>	79	0,1	46	0,0	20	0,0
<u>Canadá</u>	--	---	212	0,2	50	0,0
<u>Dinamarca</u>	970	0,2	702	0,5	1.099	0,8
<u>Finlandia</u>	1.021	0,7	761	0,6	389	0,3
<u>Francia</u>	3.095	2,3	2.203	1,7	2.178	1,6
<u>Holanda</u>	33.282	24,6	33.695	26,0	35.898	25,7
<u>Italia</u>	757	0,5	343	0,3	377	0,3
<u>Noruega</u>	1.739	1,3	1.309	1,0	1.059	0,8
<u>Reino Unido</u>	76.006	56,2	70.387	54,4	75.323	53,9
<u>Suecia</u>	7.129	5,3	6.978	5,4	7.448	5,3
<u>Suiza</u>	3	0,0	5	0,0	---	---
<u>T. Americanas</u>	---	---	---	---	---	---
<u>Otros</u>	95	0,1	72	0,1	29	0,0
<u>Extranjero</u>	124.747	92,9	117.176	90,5	124.196	89,9
<u>Península</u>	10.513	7,8	12.286	9,5	15.574	11,1
<u>Total</u>	135.260	100	129.462	100	139.770	100

DISTRIBUCION MENSUAL DE ENVIOS POR PROVINCIAS. UNO

<u>CAMPAÑAS</u>	<u>1935/36</u>				<u>1962/63</u>			
	<u>Las Palmas</u>		<u>Tenerife</u>		<u>Las Palmas</u>		<u>Tenerife</u>	
	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
Octubre	1.002	... 1,4	1.528	... 3,9	1.093	... 0,8	346	... 0,6
Noviembre	4.472	... 6,5	5.351	...13,7	7.747	... 6,2	3.509	... 6,2
Diciembre	8.807	...12,9	3.912	...10,0	15.913	...12,5	4.621	... 8,2
Enero	10.427	...15,3	4.131	...10,3	19.679	...15,5	4.274	... 7,6
Febrero	11.667	...17,1	4.269	...10,9	25.447	...20,2	7.107	... 12,6
Marzo	14.647	...21,5	7.615	...19,6	29.348	...23,2	14.014	... 25,0
Abril	10.953	...16,0	6.860	...17,0	16.770	...13,2	13.889	... 24,8
Mayo	6.088	... 8,9	5.088	...14,6	10.517	... 8,4	8.281	... 15,0
TOTAL	68.107	... 100	38.755	... 100	126.514	... 100	56.056	... 100

Fuente: Comisiones de exportación de las islas Canarias, 1936/37 .

Sindicato de frutos y productos hortícolas.

Elaboración propia

DISTRIBUCION MENSUAL DE ENVIOS POR PROVINCIAS. DOS

CAMPAÑAS

1969/70

1973/74

<u>Provincias</u>	<u>Las Palmas</u>		<u>Tenerife</u>		<u>Las Palmas</u>		<u>Tenerife</u>	
	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
Octubre	2.009	... 2,3	2.224	... 4,6	524	... 0,5	8	... 0,0
Noviembre.....	8.904	...10,4	2.868	... 6,0	7.745	... 8,3	2.325	... 4,9
Diciembre.....	13.571	...15,9	5.482	...11,6	13.632	...14,7	5.915	...12,5
Enero	21.147	...24,9	5.636	...11,9	14.813	...16,8	9.176	...19,3
Febrero.....	17.102	...20,1	6.913	...14,6	21.642	...23,4	10.956	...23,1
Marzo	15.212	...17,9	14.086	...29,8	14.376	...16,0	12.449	...26,3
Abril	6.573	... 7,7	9.059	...19,1	7.226	... 7,8	6.029	...12,7
Mayo	335	... 0,3	941	... 2,0	2.003	... 2,1	451	... 0,9
TOTAL	84.853	... 100	47.189	... 100	92.461	... 100	47.309	... 100

Fuente: Comisiones de exportación de las islas Canarias, 1936/37.
Sindicato de frutos y productos hortícolas.

En el cuadro se refleja el cambio de mercados. Alemania y Francia, que ocuparon los primeros puestos detrás del Reino Unido, quedan reducidos a un porcentaje muy pequeño. Holanda importa casi toda la fruta con destino al continente. Sólo los países nórdicos siguen importando cantidades de cierta consideración, sobre todo Suecia.

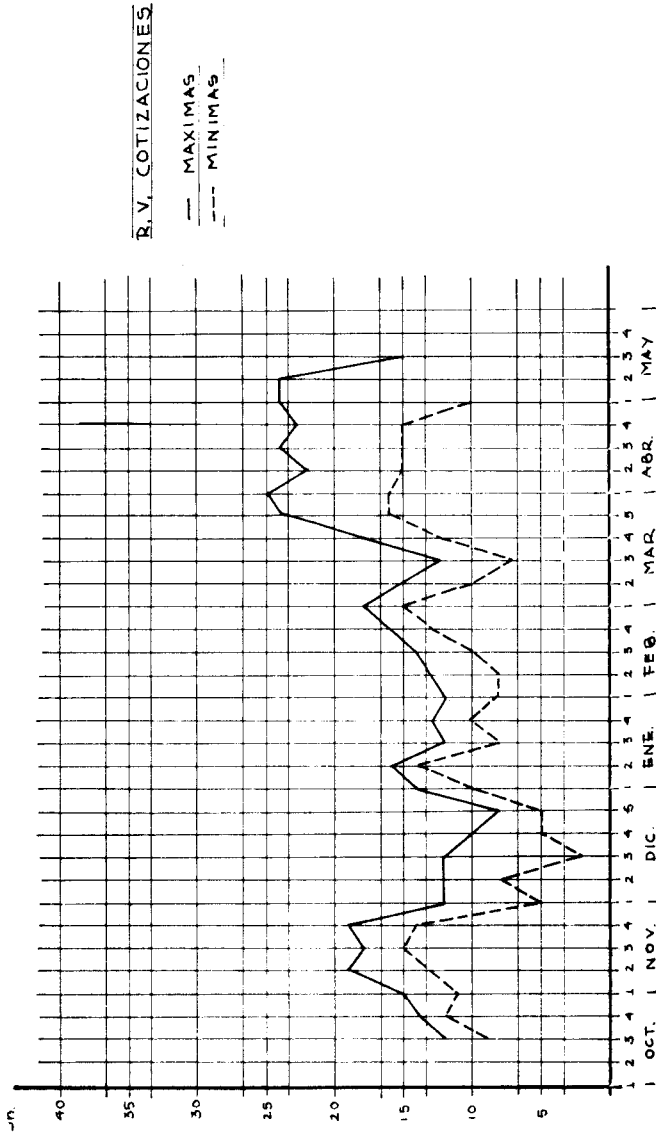
Tenerife y Gran Canaria presentan claras diferencias en sus fechas de exportación. Las Palmas concentra la mayor parte de sus envíos en los meses de enero y febrero, mientras que Tenerife los concentra tradicionalmente durante los meses de febrero y marzo, por lo que se ve más afectado por la competencia holandesa.

A pesar de la concurrencia en la zafra temprana de tomates de diversas procedencias, Canarias sólo ha visto disminuir su exportación durante los meses de octubre, mientras que noviembre y diciembre se han mantenido estables, tanto en la cantidad como en los porcentajes con respecto a otros años. No ha ocurrido lo mismo con la zafra tardía; durante los meses de abril y mayo ha ido disminuyendo progresivamente, en beneficio de la producción holandesa y de las Islas del Canal. La zafra media concentra más del 70 % del tomate comercializado, meses en que hay una competencia menor y se obtienen mejores precios.

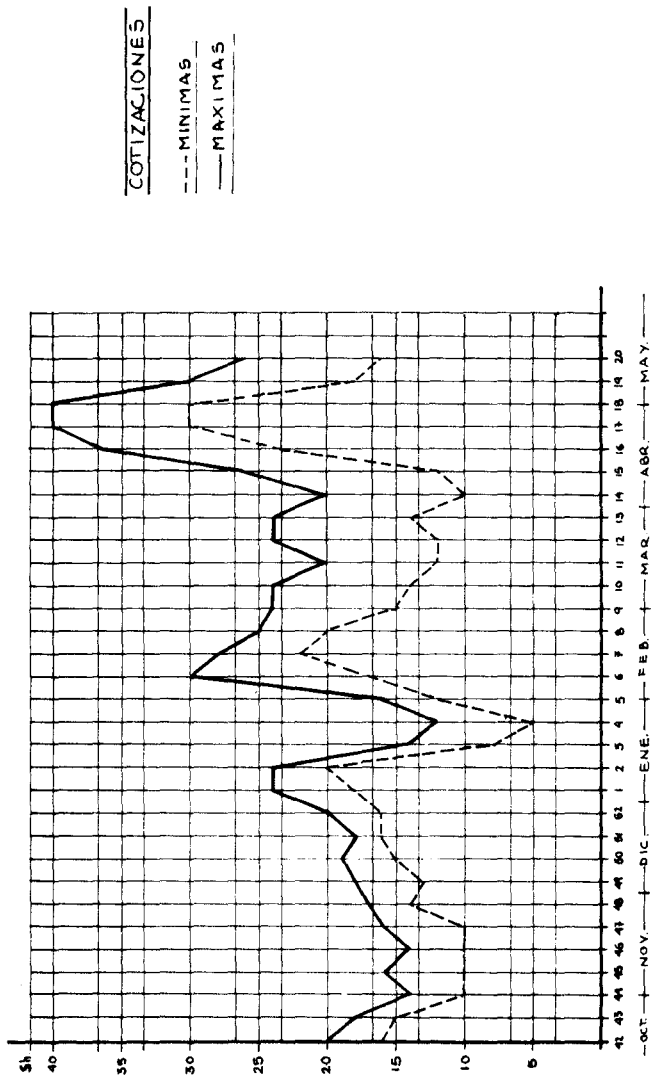
La comparación de las cotizaciones de diversos años muestra un comportamiento bastante regular: octubre y noviembre no alcanzan valores altos. Las oscilaciones, a veces muy marcadas, se deben a saturaciones de los mercados; generalmente, ocurre en las primeras semanas de la exportación, debido a las bajas temperaturas en los mercados, con el consiguiente retraimiento del consumo, que es otro de los motivos para la baja en los meses otoñales. Diciembre es un mes de cotizaciones altas, debido a las navidades, mientras que en las dos primeras semanas de enero se suelen alcanzar los precios más bajos por acumulación de frutos en los mercados, cerrados varios días con motivo de las fiestas navideñas. Los precios alcanzan sus cifras más elevadas desde finales de enero a la última semana de marzo, en que las cotizaciones descienden rápidamente con la concurrencia de tomates de otra procedencia.

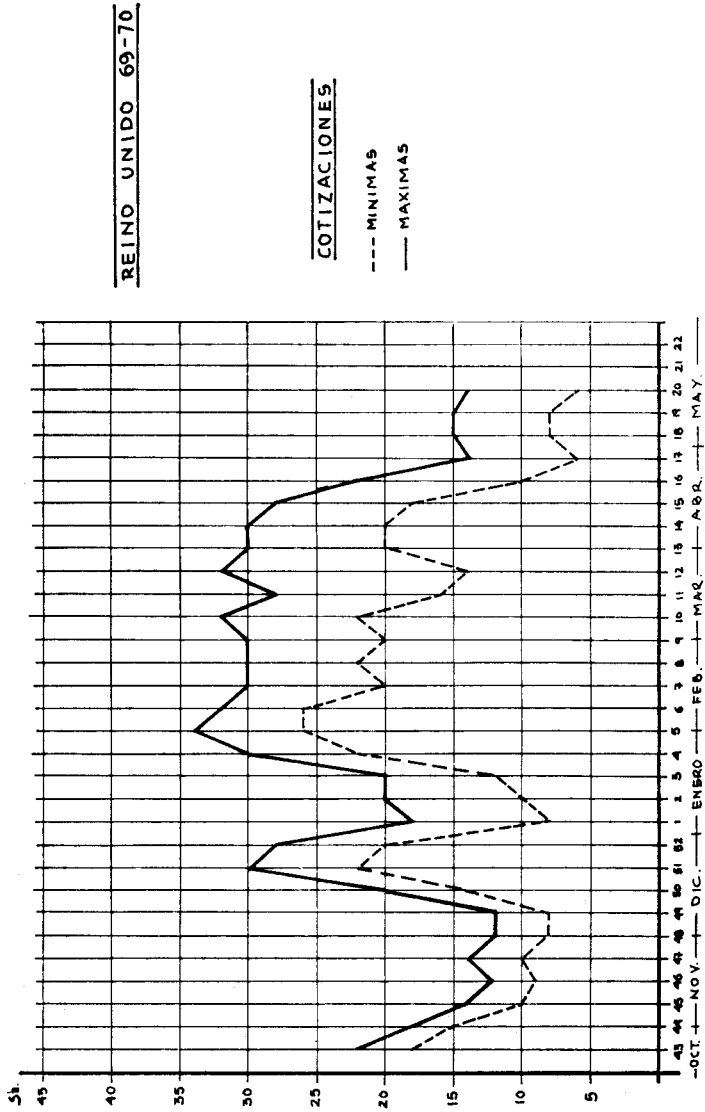
Dado que el 90 % del tomate se envía en consignación, es totalmente imposible conocer el valor exacto de la exportación.

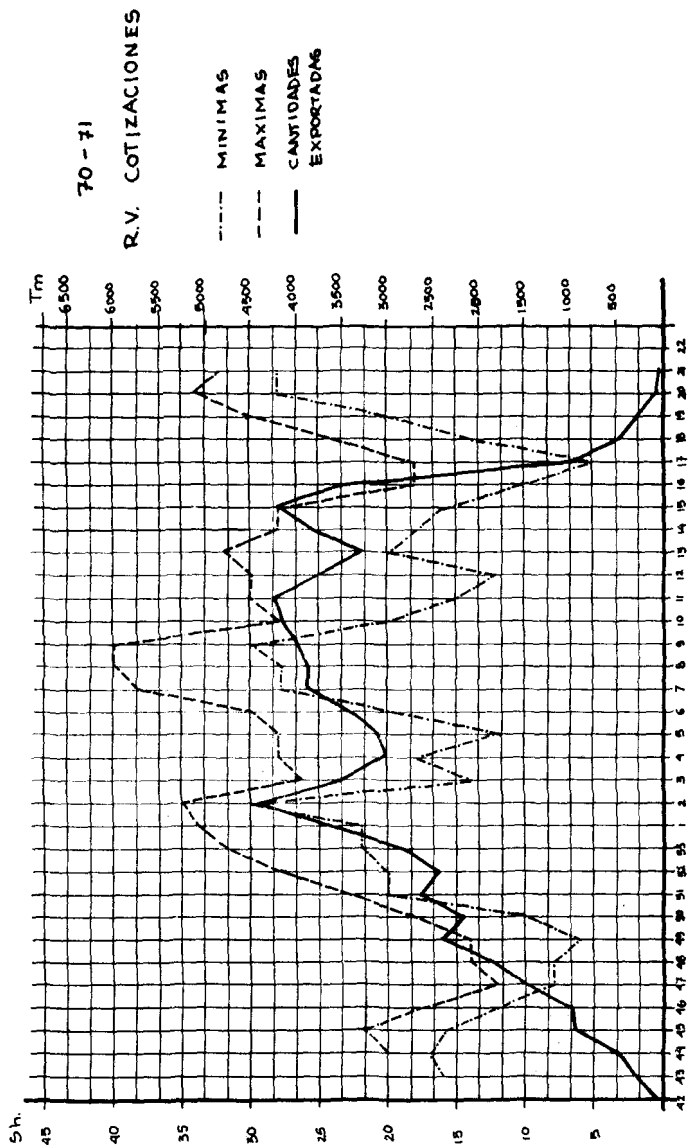
CAMPAÑA 61-62



REINO UNIDO 1968-69



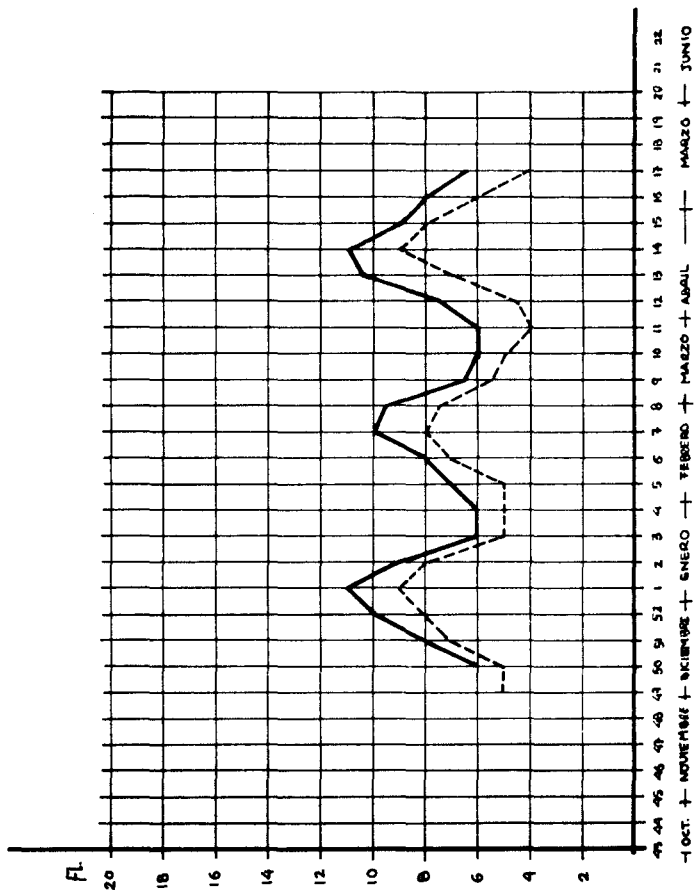


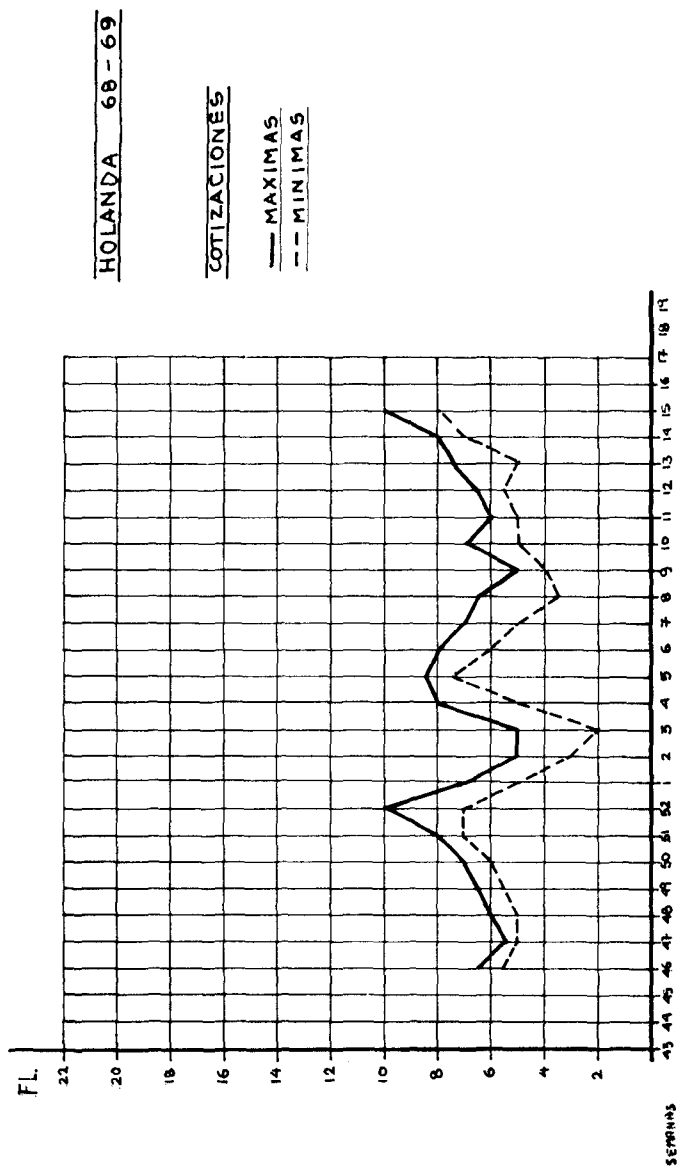


HOLANDA 67-68

COTIZACIONES

— MAXIMA
 --- MINIMA

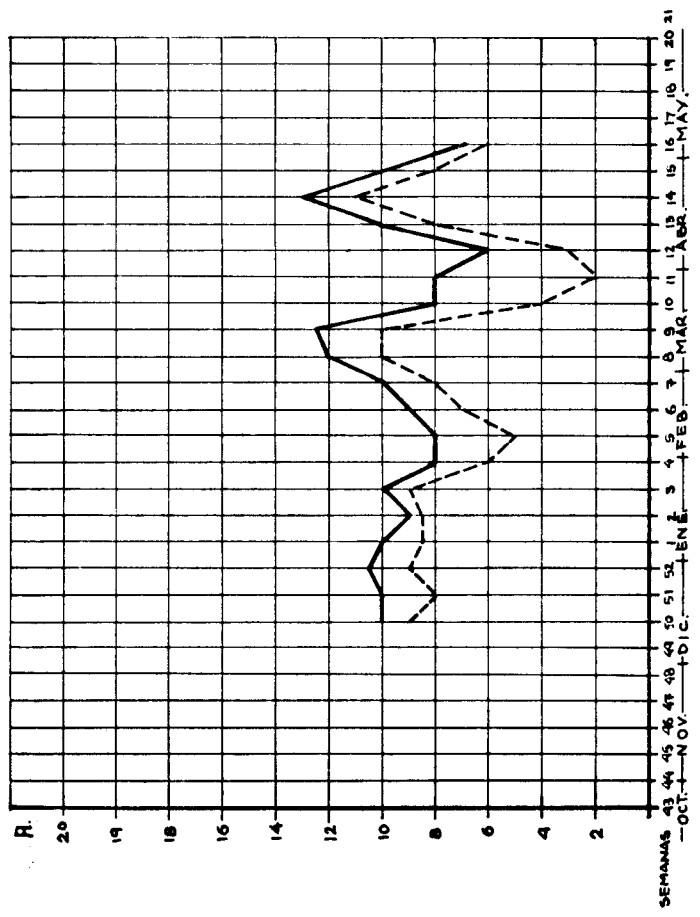




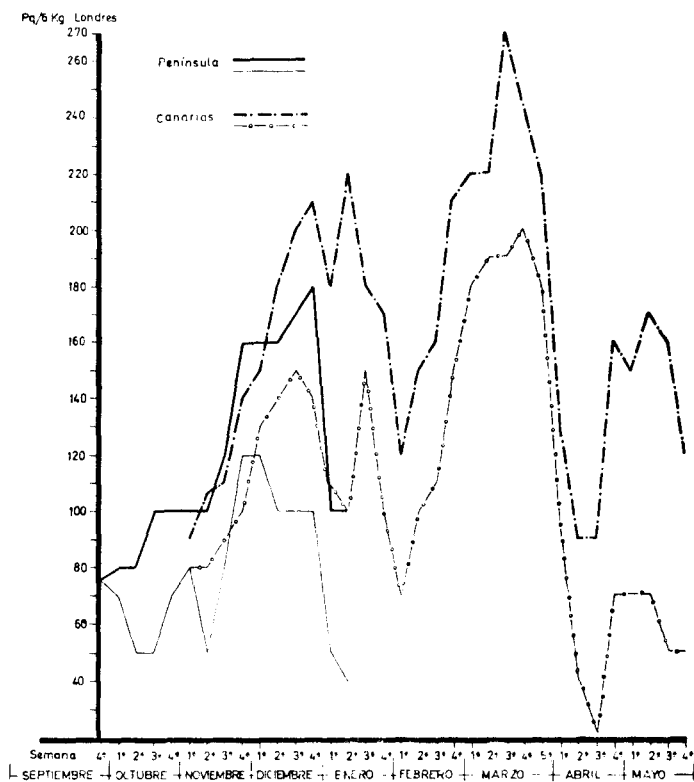
HOLANDA 70-71

COTIZACIONES

— MAXIMAS
 --- MINIMAS

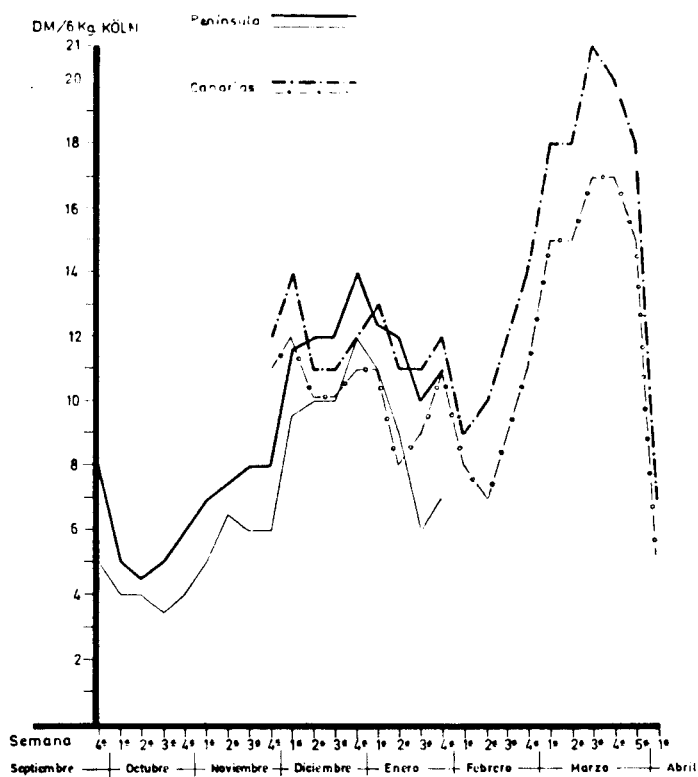


COTIZACIONES EN INGLATERRA



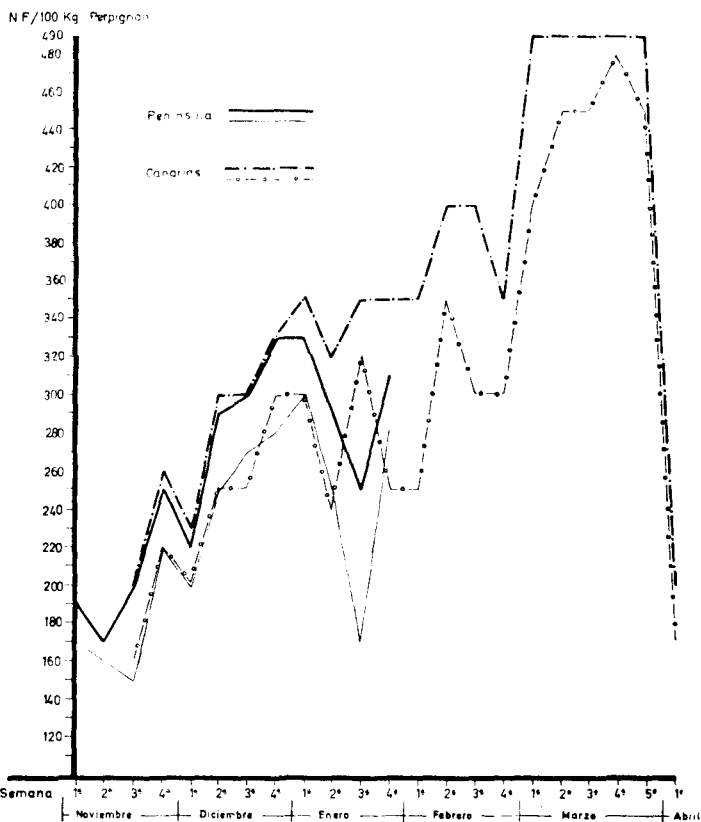
Tomado del Informe resumen de la campaña de exportación 71-72. Servicio de Inspección Fitopatológica M. de A.

COTIZACIONES EN ALEMANIA



Tomado del Informe resumen de la campaña de exportación 71-72. Servicio de Inspección Fitopatológica M. de A.

COTIZACIONES EN FRANCIA



Tomado del Informe resumen de la campaña de exportación 71 - 72. Servicio de Inspección Fitopatológica M. de A.

tación. Las Delegaciones de Comercio fijan el valor medio, de acuerdo con las cotizaciones semanales y a final de zafra cada exportador debe entregar al Ministerio la cantidad de divisas que le corresponden de acuerdo con el volumen exportado y los mercados de destino.

Cuadro.-

<u>Años</u>	<u>Tm.</u>	<u>Pts.FOB</u>
1929	91.781	57.694
1938	105.792	90.193
1951	142.046	795.646
1955	138.132	802.451
66/67	161.839	2.011.664
67/68	170.658	2.355.082
68/69	143.909	1.782.139
69/70	140.227	1.679.893
70/71	145.362	2.736.183
71/72	136.260	3.404.367
73/74	139.770	3.713.029

Fuente: Boletines de las Cámaras de Comercio de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas , 1929.1938

M.A.N., 1951/55

SIVRE

Estas cifras hay que tomarlas con cierta cautela, puesto que las cantidades varían enormemente de acuerdo con las fuentes. Así, para el año 1969, los valores FOB eran de 757.666.000 Pts. según el Sindicato de Frutos y de 1.716.925.000 Pts. para las Delegaciones regionales de Comercio (19). La diferencia es abultada: 959.259.000 pts. El CIES estima que había que añadirle a la última cifra el 20 % para situarla en su auténtico valor real.

(19) C. I. E. S. *Economía Canaria 69/70*, núm. 10. Las Palmas de Gran Canaria, 1971. pág. 23.

El transporte es y ha sido uno de los problemas principales que tienen planteados la comercialización del tomate. Los múltiples intentos de crear una flota frutera canaria no han llegado a cristalizar. La Cía. NAVICASA, proyectada para el transporte frutero de las islas, no tiene la suficiente entidad para regular por sí sola los fletes; sus buques se dedican gran parte del año al "Tramp".

La Fred Olsen, Aznar, NAVICASA y FRUCASA son, por orden de importancia, las principales navieras dedicadas al transporte de tomates.

El interés de los exportadores canarios se ha centrado en mantener la competencia entre las diversas navieras de transportes regulares; además, se fletaban, en muchos casos, buques "tramp" para mantener los fletes bajos y liberarse "de la verdadera monopolización que sufrió en un tiempo nuestro comercio exterior y que sirvió para nutrir y enriquecer las arcas de una Cía. extranjera" (20).

Los exportadores eran libres para contratar y elegir el transporte, siempre que éste estuviera de acuerdo con las normas señaladas por el SOIVRE. Estas eran, en la campaña 61-62, las siguientes: velocidad mínima de 12 nudos para los buques climatizados y 14 para los de ventilación forzada, únicos buques que podían ser contratados. Temperatura en las bodegas de acuerdo con el estado de madurez de la fruta; el SOIVRE era el encargado de fijarla y controlarla mediante termógrafos precintados en el puerto de salida e inspeccionados en el de llegada. La humedad relativa entre el 80 y el 85 %. El tiempo máximo del viaje no podía exceder de 7 días para el Continente y 6 para el Reino Unido.

A partir de la zafra 62-63 será el Sindicato de Frutos el encargado de contratar el transporte en nombre de los exportadores. El contrato no debía abarcar un período inferior a tres años. Los buques de paso sólo podían transportar fruta cuando los buques contratados fueran insuficientes y con un tope de 20.000 cestos entre las dos provincias canarias; el SOIVRE estaba autorizado a elevar dicho tope cuando lo requirieran las circunstancias.

Las deficiencias de los transportes era una de las cau-

(20) *Canarias Económica*, núm. 63, 13 - abril - 1953, Las Palmas de Gran Canaria.

(21) B. O. E. O. M. del 23 del IV de 1961.

sas de la llegada a los mercados de frutos en mal estado, blandos y de coloración no uniforme. La puesta en servicio de barcos climatizados, rápidos, por varias compañías, especialmente por la Fred Olsen y posteriormente Aznar, ha recuperado en parte el prestigio del tomate canario. Estos barcos invierten 120 horas en la travesía Canarias-Londres. El uso de contenedores y del sistema "Roll on Roff" ha abreviado el tiempo de carga y descarga; además, llega la fruta en mejores condiciones a los mercados.

CUADRO.-

Zafra 70/71

<u>Navieras</u>	<u>Frigoríficos</u>	<u>Ventilados</u>	<u>Mixtos</u>	<u>Tm.</u>
Frel Olsen	3	--	7	44.921
Aznar	-	--	4	30.615
NAVICASA	8	--	-	18.702
FRUCASA	17	--	5	13.841
Otros	-	22	-	25.542
Barcos de paso	2	13	10	2.584

Fuente: Cambio 16.

Los exportadores prefieren los buques frigoríficos, ya que la fruta llega en mejores condiciones a pesar de que los fletes son más caros.

El sistema de contratación del transporte por el Sindicato de Frutos no ha erradicado los problemas entre navieras y exportadores. Durante la zafra 70/71 las navieras contratadas amenazaron con elevar los fletes en un 15 %, al no llegar a tiempo un buque de NAVICASA y los exportadores tratar de cargar la fruta en un barco no perteneciente a las navieras contratadas. La naviera Aznar fue protagonista, en esa misma campaña, de la llamada "guerra de los fletes" y posteriormente "guerra del tomate" al no haberse presentado al concurso para el transporte de frutos y posteriormente hacer valer, ante otras compañías y los exportadores, las autorizaciones administrativas para hacer ciertas travesías en exclusiva y por tanto única que podía transportar la fruta. La querrela motivó la retención

de buques por las autoridades de marina no pertenecientes a la Aznar. En consecuencia la O. M. de 27-VII-72 sólo autoriza el transporte en barcos pertenecientes a navieras previamente inscritas en el Registro de Líneas Regulares de la Dirección General de Navegación, en la medida que estos existan en la cuantía suficiente entre las islas y los puertos de destino. Dentro de este régimen, tanto el exportador como el naviero, podrán negociar y contratar el medio de transporte, siempre que se ajusten a las condiciones técnicas exigidas por el Ministerio de Comercio. Cuando se necesiten servicios complementarios se podrán contratar otros buques, pero, con preferencia, para los de las navieras que tengan servicios contratados.

El transporte aéreo comenzó a utilizarse a mediados de los años sesenta. A pesar que los fletes son cinco veces superiores a los del transporte marítimo, las cantidades enviadas han crecido en los últimos años, alcanzando el 10 % del total en la zafra 72-73, con 12.999 Tm. Es muy posible que el transporte aéreo aumente mucho más en los próximos años ante la aparición de compañías no adheridas a la IATA que operan con fletes mucho más reducidos, el 50 % aproximadamente, lo que ha hecho rentable enviar tomates desde Gran Canaria a Islandia en la zafra 1975/76, por primera vez en la historia de la exportación canaria.

Cuadro.-

Envíos por avión. Región.-

70/71		71/72		72/73		73/74	
Tm.	%	Tm.	%	Tm.	%	Tm.	%
8.007	5,5	9.061	6,7	12.999	10,0	9.696	6,9

Los grandes exportadores son los únicos que utilizan el avión. Estos envíos son generalmente ventas en firme a cadenas de supermercados que exigen la máxima calidad en la fruta, única manera de compensar los elevados gastos.

Cuadro.-

Envíos por provincias.-

70/71		71/72		72/73		73/74	
L.P.	Tfe.	L.P.	Tfe.	L.P.	Tfe.	L.P.	Tf
5.504	2.503	8.503	756	8.732	4.267	8.500	1.196

Fuente: Sindicato de Frutos.

La firma Bonny exportó el 98,0 % de los envíos por avión de Tenerife, en la zafra 1973/74.

Cuadro.-

Envíos por avión. Campaña 70/71. Las Palmas.-

<u>Meses</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
Octubre	---	---
Noviembre	85,3	1,5
Diciembre	651,0	11,8
Enero	1.315,4	23,9
Febrero	1.153,5	21,0
Marzo	1.366,3	24,9
Abril	932,3	16,9
Mayo	---	---
Total	5.504	100

Fuente: Sindicato de Frutos

Cuadro.-

Distribución por naciones. Campaña 70/71. Las Palmas.

<u>Países</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
Reino Unido...	2.747	49,3
Suecia	2.002	36,4
Península.....	359	6,5
Holanda	119	2,1
Bélgica	112	2,0
Finlandia	57	1,1
Irlanda	52	1,0
Alemania	46	0,8
Canadá	28	0,5
Suiza	7	0,1
Dinamarca	4	0,1
Francia	1	0,0
Total	5.504	100

Fuente: Sindicato de Frutos.-

La vía aérea es mucho más utilizada por los exportadores de Gran Canaria, mayores y mejor organizados y con más regularidad que los de Tenerife.

La regulación del cultivo ha sido burocrática; por lo general, se ha visto desbordado por los acontecimientos. Los exportadores operaban libremente amparados por los puertos francos. En 1927 se publica un proyecto de ordenación de la exportación relativo a Las Palmas (R. O. del 11 X-27). En 1933, la Asociación de Exportadores de Tenerife copia en parte el intento anterior y pide la creación de Cámaras de Comercio en ambas provincias, enlazadas por un comité interinsular para organizar la exportación, precisando los cupos con respecto a cada mercado. Estos proyectos, no llegaron a regir.

En 1934 se crea el S. O. I. V. R. E. (Servicios Oficiales de Inspección, Vigilancia y Regulación en las Exportaciones), por el Ministerio de Comercio. Este organismo es el encargado de la exportación de los frutos. En Canarias se va a ocupar básicamente del control de la exportación del tomate. Se inspeccionaba la fruta en el muelle, rechazando las partidas que no tenían la calidad exigida por los mercados. Posteriormente se amplió el servicio a los puertos de destino.

A partir de la creación del S. O. I. V. R. E. sólo se permite el cultivo y la exportación del tomate a aquellos que lo hubiesen efectuado en zafras anteriores y en cantidades similares.

Las recomendaciones del S. O. I. V. R. E. y el rechazo de algunas partidas fué uno de los motivos del cambio de los embalajes en los años treinta; los atados, cajas rectangulares que contenían de 30 a 38 kg. de tomate (en los años 20 contenían 35 kg. y 32 kg.) fueron progresivamente abandonados, pues la turba que se utilizaba para el embalaje cubría a los frutos de polvillo, afectando a la calidad.

Durante la zafra 1936/37, el 94 % de la exportación se hizo utilizando cestas troncopiramidales de 12 kg. de fruta. La fruta rechazada por el S. O. I. V. R. E. en esta misma zafra fué del 0,66 % del total exportado en Tenerife y del 1,86 % de la efectuada por Las Palmas. En la zafra 1973/74 el porcentaje era del 0,7 % del total exportado por la región.

La clasificación de la fruta se hace obligatoria; los embalajes deben llevar impresos en su parte exterior las características del tomate:

“V” para el tomate verduoso

“X” para el tomate pintón,

“M” para el tomate maduro,

de acuerdo con el tamaño, la clasificación era la siguiente:

P, fruta con diámetro entre 36 y 40 mm.,

MP, fruta con diámetro entre 40 y 45 mm.,

MMM, fruta con diámetro entre 45 y 50 mm.,

MM, fruta con diámetro entre 50 y 55 mm.,

M, fruta con diámetro entre 55 y 60 mm.,

MG, fruta con diámetro entre 60 y 65 mm.,

G, fruta con diámetro entre 65 y 70 mm.

Fuente: Mapa Agronómico Nacional, 1944

La clasificación MMM se denominaba también “especial”, por ser la de mayor demanda en los mercados, especialmente, en el Reino Unido. En cuanto a las calidades, eran tres: “selecta”, “primera” y “segunda”. La primera sólo admitía frutos de la mejor calidad, en igual estado de maduración, sin rozaduras ni enfermedades; la primera y segunda admitían una clasificación menos rigurosa.

En caso de restricciones, se actuaba primero sobre las calidades; si no era suficiente, se limitaban los tamaños extremos, que alcanzaban menores cotizaciones. Se fijaban y fijan unos precios teóricos mínimos por cestos, a partir de los cuales se limitaba o se ampliaba la exportación.

Durante la guerra civil era obligatorio el cultivo del maíz, “base de la alimentación de las clases humildes” (22) por lo menos, la quinta parte de la superficie dedicada al tomate. Las secciones agronómicas no podían autorizar a los agricultores a plantar una superficie mayor al 80 % de la media cultivada en el período 1936/37, para la campaña 37/38

Estas medidas no lograron en ningún momento regularizar y racionalizar la comercialización, puesto que se limitaban a medidas superficiales y en ningún momento se planteó el cambio de las estructuras sobre las que se asentaba el cultivo.

En 1951 se crea el registro especial de exportadores de

(22) B. O. E. Orden de la Junta Técnica del Estado. 14 - IX - 37.

(23) B. O. E. Orden del 18 del X de 1952.

Canarias, exigiéndose poseer una organización comercial, almacén de empaquetado y una marca para la fruta.

Las normas para la exportación en el año 1952 (23) incluyen en la rotulación del envase el número del exportador, marca, clase, grado de madurez, fecha de empaquetado y tamaño. Se conservan las letras indicativas del estado de madurez y desaparece la clasificación "MP" y "MG", quedando de la siguiente manera:

clase P: Diámetro transversal de 35 a 40 mm.,
clase MMM: diámetro transversal de 40 a 47 mm.,
clase MM: diámetro transversal de 47 a 55 mm.,
clase M: diámetro transversal de 55 a 63 mm.,
clase G: diámetro transversal mayor de 63 mm.

La denominación de las clases era: "selecta", cuando cada envase no contenía más del 5 % de tomate ligeramente defectuoso; "primera", con un porcentaje permitido de hasta el 10 % de fruta defectuosa y "segunda", con porcentajes superiores, pero con buena resistencia y comestibilidad de la fruta.

A partir del año 1952, las provincias canarias quedarían facultadas para conceder licencias globales para la exportación de tomate, con el fin de evitar trámites burocráticos.

Por la circular 41/55, de 1 de diciembre, se adopta el cereto de 6 kg., como tipo único de envase para el mercado británico.

A partir de 1960 se tipifican claramente los defectos de la fruta y las faltas de comercialización; de acuerdo con su importancia se agrupan en tres apartados, de mayor a menor gravedad. El grupo A estaría constituido por tomates que presentarían restos de productos tóxicos o desarrollo incompleto de la fruta, mezcla de calidades buenas con otras notablemente inferiores, falta de correspondencia entre las características del envase y la fruta contenida. En el grupo B se comprende la fruta dañada por elementos climatológicos, insectos, sobremaduros o verdes, "zocates" (huecos), así como la mezcla de calidades, variedades o tamaños. El grupo C estaría comprendido por frutos ligeramente dañados o de formas irregulares.

Las clases comerciales cambian su denominación: "Extra", "Selecta" y "Corriente". La primera no admite ningún

defecto de los grupos A y B y sólo un 2 % del grupo C. La "Selecta" no puede contener defectos del grupo A, hasta un 3 % del B y un máximo del 10 % del C. La "Corriente" tampoco admite tomates del grupo A, un 6 % del grupo B y hasta el 80 % del grupo C.

Se establece como tope mínimo cien cestos en cada embarque a cada receptor en el extranjero.

La exportación se hace por licencia individual para toda la campaña, otorgadas por las Delegaciones regionales de Comercio, de Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas y Valencia. Si la demanda lo requiere, se pueden otorgar licencias individuales por operación.

A partir de la campaña 1960/61 se limita la temporada de exportación. La competencia entre el Levante peninsular y Canarias obliga al Ministerio de Comercio a suprimir la exportación peninsular desde el 31 de enero y para Canarias, desde el 30 de junio.

Las cantidades a enviar a los mercados son libres, siempre que se adapten a las normas dictadas por el Ministerio de Comercio.

Cuando los precios en los mercados no fueran remuneradores, la Dirección General de Comercio Exterior podría limitar o suprimir temporalmente la exportación de calidades y tamaños de la fruta, de acuerdo con el siguiente orden:

- 1.— Tamaño G para el Reino Unido y P para el resto de los mercados;
- 2.— Clase comercial "Corriente";
- 3.— Tamaño M para el Reino Unido;
- 4.— Tamaño MMM para todos los destinos;
- 5.— Tamaño G para todos los mercados y clase comercial "Selecta".

En caso de reanudarse la exportación, se hacía en el orden inversa.

Se establece una inspección del S. O. I. V. R. E. en los grupos de puertos: Londres-Liverpool, Hamburgo-Rotterdam y Gottemburgo-Copenhague.

El plan de Estabilización había establecido unos derechos transitorios de exportación con vigencia por tres años y con reducciones anuales hasta su total desaparición. En 1959 los derechos sobre la exportación del tomate eran de

5,61 pts. oro por 100 kg; en 1961 habían quedado reducidos a 25 ptas. en moneda corriente.

La Oficina Comercial de España en Londres es la encargada, a partir del año 1961, de solicitar a la Dirección General de Comercio Exterior la limitación de los envíos. La Oficina Comercial estaría constituida bajo la presidencia del Consejero Comercial, la Comisión consultiva para la Exportación de tomate Fresco de Invierno, integrada por el ingeniero del S. O. I. V. R. E. destacado en Londres, por el Delegado del Sindicato Nacional de Frutos y Productos Hortícolas en el Reino Unido y por los representantes directos de los exportadores. Cada viernes debían reunirse y comunicar la situación de los mercados a las delegaciones provinciales de los sindicatos. En el caso de limitarse los envíos, se asignan unos coeficientes a Levante, Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas. Estos coeficientes van a ser motivo de disputa entre Canarias y la Península, pues las dos zonas productoras tratan de tener el menor coeficiente en detrimento de la otra.

Las denominaciones de calidad cambian en 1963, por "Extra", "I" y "II" y se añade un tamaño más: "GG", para los tomates con diámetro comprendido entre los 77 y 87 mm. Este calibre no podía ser incluido en la categoría "Extra". Los envases autorizados son los de 12 kg. y 6 kg., éste último obligatorio para el Reino Unido.

Los exportadores de Tenerife se agruparon en el año 1964 en el "Servicio Comercial Sindical de Cosecheros-Exportadores de Tomates", dependiente del Sindicato de Frutos. Los fines de esta agrupación eran la propaganda en los mercados, mejoras en los cultivos y canales de comercialización y relaciones con otras provincias productoras.

Desde la zafra 1966/67 deja de ser libre la exportación, por la competencia creciente entre las zonas productoras peninsulares y Canarias durante la zafra temprana, sin que en contrapartida, hubiera aumentado el consumo en los países importadores.

La abundancia de frutos hacía poco rentable los precios, bajando muchas veces de los mínimos previamente fijados por el Mercado Común. El aumento de la exportación peninsular suponía una disminución similar de la canaria.

La ordenación de los envíos se basa en la fijación de un programa anual de exportación. Los mercados se dividen en

dos grandes grupos: Reino Unido e Irlanda y resto del Continente. Se excluyen aquellos mercados que no van a ser compradores habituales. La Dirección General de Comercio Exterior establece el programa, a propuesta del Sindicato de Frutos, para cada campaña, antes de que concluya la anterior. Las cantidades que se asignan a cada grupo de mercados se distribuye entre las provincias productoras, que a su vez son repartidas por los Sindicatos de Frutos entre los distintos exportadores. Este reparto se hace atendiendo a lo exportado en la campaña anterior. Estos cupos tienen una elasticidad del 20 %, con el fin de poder adaptarse a la demanda, previo permiso de la Dirección General de Comercio Exterior.

Los cupos se asignan semanalmente. Las primeras semanas de la campaña, el 90 % corresponde a Levante, descendiendo progresivamente a favor de las provincias canarias, hasta el final de la campaña peninsular, el 31 de enero. Este sistema de regulación era válido tanto para el tomate liso como para el acostillado.

Las presiones de los exportadores levantinos para poder aumentar sus envíos, a lo que se opusieron los cosecheros canarios, motivó la aparición de una nueva Orden Ministerial, de 20 de julio de 1971, por la cual se permitía a los productores peninsulares la exportación de tomates acanallados al Continente después de 31 de enero.

A partir de 1973 se tiene en cuenta la situación de la producción, los reembolsos de divisas, el grado de permanencia en el mercado de cada firma y las formas de ventas, para la distribución de los cupos. Se reserva un 5 % del contingente provincial de cada semana, para atender la petición de nuevos cosecheros-exportadores.

La exportación por avión solo admite categoría "Extra", para la que no había contingentación. A partir de la zafra 1973/74 queda limitada al cupo teórico de cada semana.

Las empresas demasiado pequeñas, cuyas exportaciones no llegan al cupo mínimo por exportador, tienen que asociarse o agruparse hasta alcanzarlo. La administración "considera favorablemente" las medidas encaminadas a lograr una mayor integración, así como la reducción del número de marcas, o acuerdos de promoción en común.

Los cupos para las campañas sucesivas se fijan de acuerdo con los de la campaña anterior, con la corrección de un

25 % de más o de menos, de acuerdo con las diferencias que se acusen entre dicho grupo y lo realmente exportado.

Los exportadores que no disponen de cantidades suficientes para cubrir los cupos que se les asignan, pueden cederlo a otros exportadores, teniéndose en cuenta para asignaciones en las futuras campañas.

PAISES CONSUMIDORES DEL TOMATE CANARIO

El tomate canario es consumido por los países europeos, a excepción de pequeñas cantidades en algunos países africanos. Dentro de Europa, el Reino Unido es tradicional consumidor de los productos de las islas y sigue ocupando el primer lugar entre los países importadores, con más del 50 %.

Holanda se ha convertido en el segundo importador, ambas naciones importan más del 90 % del tomate canario.

EL REINO UNIDO

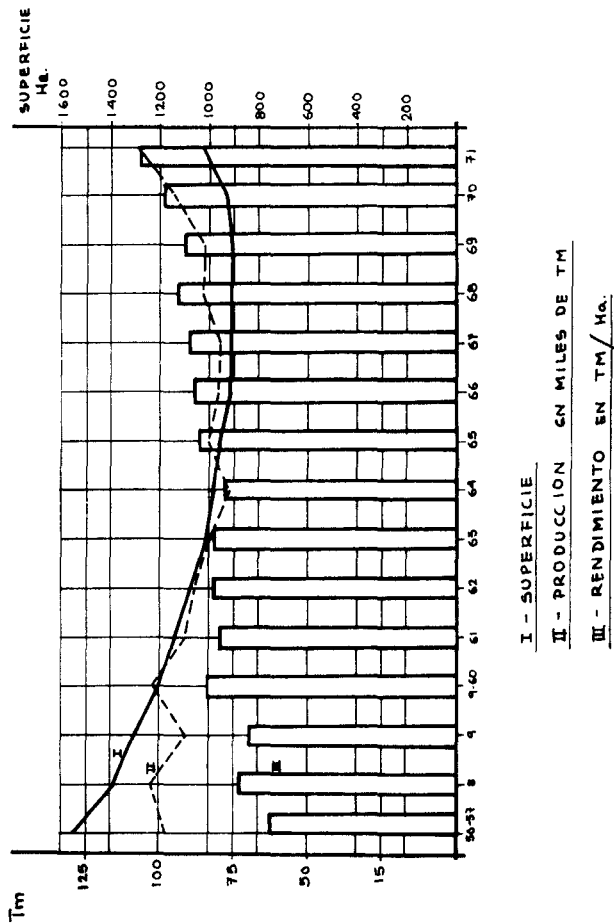
1. La producción

El Reino Unido es importador de productos agrícolas sobre todo de aquellos que no puede producir, por imperativos climáticos, en todo o parte del año. En el segundo caso se encuentra el tomate, ya que la cosecha propia sólo cubre el 50 % del consumo del país.

El tomate que produce es básicamente de invernaderos, pues el cultivo al aire libre era sólo de 113 Ha. en el año 1971. La producción se mantuvo alrededor de las 100.000 Tm. entre los años 1955/60, descendiendo posteriormente, al abandonarse el cultivo al aire libre y a la elevación de los costos. A partir de la campaña 64/65 se inicia una recuperación, hasta superar las 100.000 Tm. en la campaña 70/71.

Las mayores zonas de producción se encuentran en Inglaterra, Gales e islas del Canal.

EVOLUCION DE LA PRODUCCION, SUPERFICIE Y RENDIMIENTOS
EN EL R. V. CON EXCEPCION DE LAS ISLAS DEL CANAL



I - SUPERFICIE
 II - PRODUCCION EN MILES DE TM
 III - RENDIMIENTO EN TM/Ha.

Producción de tomate en el Reino Unido.-

<u>Inglaterra- Gales- Escocia- Irlanda Norte</u>	<u>islas del Ca.</u>			
<u>Campaña</u>	<u>Superficie/Ha.</u>	<u>Rendimiento(Tm/Ha)</u>	<u>Pro.</u>	<u>Producción</u>
56/57	1.563	63,2	98,9	63,6
57/58	1.390	74,0	102,8	72,3
58/59	1.311	70,0	91,8	63,3
59/60	1.216	84,3	102,5	76,6
60/61	1.138	80,1	91,1	69,9
61/62	1.078	82,5	88,9	74,7
62/63	1.011	82,0	82,9	68,1
63/64	981	78,3	76,8	52,3
64/65	968	86,2	83,4	60,2
65/66	909	87,8	79,9	64,3
66/67	906	89,4	80,1	79,3
67/68	901	94,5	85,1	74,4
68/69	901	91,5	82,4	65,6
69/70	1.933	99,5	92,8	69,1
70/71	1.012	106,0	107,3	65,6

Fuente: H. N. L. G. La ampliación del M. C. N.º S. El Tomate

La producción, como se observa, se mantiene casi constante tanto en Gran Bretaña como en las islas del Canal, a pesar de la disminución de la superficie, que se ve compensada por unos rendimientos crecientes. Los invernaderos están en un período de renovación, en 1969 el 19 % tenían una antigüedad inferior a los tres años. La superficie total de invernaderos dedicados al cultivo del tomate era en 1971 de 900 Ha., de las cuales, el 56,7 % tenían calefacción.

La horticultura está subvencionada por el gobierno, especialmente la introducción de mejoras tecnológicas.

La subida del petróleo ha planteado graves problemas, ya que el fuel para la calefacción suponía del 30 al 35 % del costo total antes de la subida del petróleo, porcentaje similar al de la mano de obra. El coste de una Ha., en el año 1971, era de 47.000 dólares, sin incluir la mano de obra.

Las islas del Canal, Jersey y Guernesey, cosecharon en 1971 el 38 % del tomate nacional. Hasta 1959 no se incluían los envíos de las islas en las estadísticas nacionales. La producción es toda de invernaderos, favorecidos por la mayor lu-

miniosidad de la zona y por la corriente cálida del Golfo. La cosecha comienza en marzo y termina en diciembre, por lo que sus frutos compiten con los canarios en los mercados de Gran Bretaña.

La superficie oscila en torno a las 380 Ha. en la isla de Guernesey y de 28 en Jersey. La producción media es de 66.000 Tm. y con unos rendimientos que superan las 150 Tm. por Ha.

El cultivo tiene hoy en las islas graves problemas, la antigüedad de muchos de los invernaderos y las subidas de los combustibles, ha supuesto costes cada vez más elevados, por lo que muchos horticultores han optado por producir cosechas tardías, noviembre en lugar de la temporada del mes de marzo.

La comercialización la realiza una sola empresa, la "Guernesey Tomato Marketin Board" (G. T. M. B.), con gran eficacia. Mantiene una información constante de los precios en los mercados y distribuye la producción de acuerdo con los datos que recibe diariamente, aumentando o disminuyendo los envíos de acuerdo con las cotizaciones de los mercados.

2. La importación

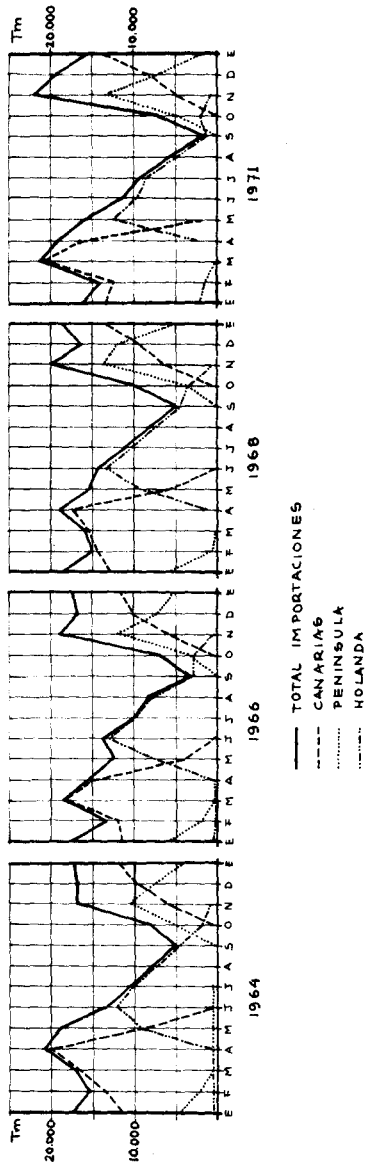
Gran Bretaña se provee del exterior en más del 60 % del tomate fresco que consume. Los principales centros proveedores son Canarias, islas del Canal, Holanda y la Península citados por orden de importancia.

Las importaciones se han mantenido prácticamente estables desde 1960 a 1971, dado que el consumo no ha registrado sensibles variaciones, 5,9 Kg. por persona en 1962 y 6,3 en 1971. El consumo de tomate transformado experimenta un aumento mayor, en el mismo período ha pasado de 2,4 a 3,1 Kg. por persona y año.

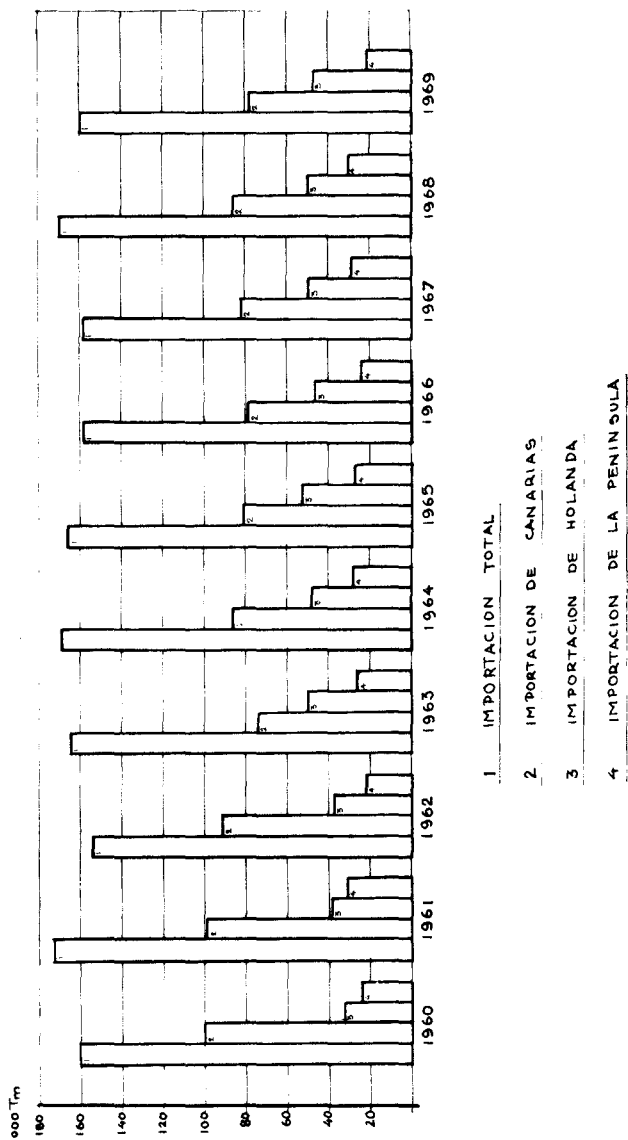
La época de mayor importación corresponde a la campaña canaria, noviembre-abril, mientras que los meses de verano se cubren en gran parte con la producción nacional.

Canarias, Holanda y la Península suministran más del 90 % del total importado en la actualidad, antes de 1968 el porcentaje era del 99 %. A partir de dicha fecha aparece un nuevo competidor en el mercado inglés, Rumanía, que, a pesar de su modesto volumen ha tenido un crecimiento espectacular.

EVOLUCIÓN MENSUAL DE LAS IMPORTACIONES EN EL R.V.



EVOLUCION DE LA IMPORTACION EN EL REINO UNIDO 1960-69



Holanda comienza sus exportaciones a finales del mes de marzo y termina con octubre, por lo que afecta a la zafra tardía canaria. La Península empieza a vender principios de septiembre y acaba el 31 de enero para evitar la competencia con el tomate canario. Las islas del Canal inician sus exportaciones a finales de marzo y finalizan en noviembre. Rumanía tiene dos períodos de exportación: el primero de octubre a diciembre y el segundo de abril a julio.

Canarias ha visto restringidas sus exportaciones, perdiendo terreno en las zafas temprana y tardía, por lo que ha concentrado los envíos durante la zafra media, enero, febrero y marzo, meses en los que se convierte en el principal abastecedor.

Holanda es la continuadora de la campaña canaria suministrando el 90 % de las importaciones del verano, mientras que la Península entra con fuerza en el mercado inglés a partir de octubre, disminuyendo sus envíos pasada la primera quincena de diciembre.

Las casas importadoras están muy especializadas. La mayor parte son empresas importadoras-distribuidoras, manejando el 60 % del total importado. Actúan repartiendo las mercancías sin tener almacenes propios, a comisión en el precio final de ventas. Tienen una información constante de los mercados, a fin de repartir las partidas que mandan los exportadores. Los importadores suelen ubicarse alrededor del mercado de Covent Garden.

Otro tipo de importadores actúan como mayoristas, tienen almacenes recibiendo las partidas en consignación y vendiéndolas posteriormente. Los exportadores canarios tienen representantes en algunas de estas empresas que se encargan de distribuir su producción. Otros, como Fyffes, tienen almacenes propios, así como una red distribuidora.

Normalmente se importa a comisión. El porcentaje de venta en firme es muy pequeño, corriendo a cargo del exportador todos los gastos de transporte y almacenamiento. Las casas importadoras gravan, por su actividad, en un 8 % el precio final de las mercancías.

Los derechos arancelarios en el Reino Unido, en los meses que dura la zafra canaria, son del 10 % ad valorem desde el 1 de septiembre al 31 de octubre, del 10% ad valorem del 1 al 15 de noviembre y del 8 % ad valorem hasta el 30 de abril.

CUADROEvolución de la exportación al Reino Unido.

<u>Región</u>		
<u>Años</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
1909	18.841	85,0
1911	26.525	89,2
1913	31.639	83,0
1929	80.855	88,0
1931	57.603	63,1
1933	73.124	75,2
1935	78.009	72,9
1936-37	72.501	80,5
1939	66.799	51,0
1950	110.300	75,6
1955	92.300	76,7
1958	78.759	60,8
1960	105.731	60,3
61-62	92.602	61,1
63-64	87.741	47,8
65-66	77.594	43,0
67-68	83.861	49,1
69-70	74.698	53,3
71-72	76.006	56,2
73-74	75.323	53,9

Fuente: Elaboración propia.

HOLANDA

Holanda se ha convertido en el segundo cliente de Canarias. Este aumento coincide con la firma del Tratado de Roma, que convierte a Rotterdam en el puerto de la Europa del NW, que actúa como centro reexpedidor de mercancías, lo que explica el aumento de las importaciones de este país y la disminución correspondiente en otras naciones, entre los que destacan Alemania, Suecia, Francia y Bélgica.

El consumo real de tomate importado es pequeño en Holanda y máxime al compararlo con las importaciones efectuadas por este país.

Existen en Holanda empresas dedicadas a la comercialización del tomate canario como la "Westerland Import Lmtds". Las ventas se realizan en su mayor parte en consignación, corriendo por cuenta del exportador los riesgos del transporte.

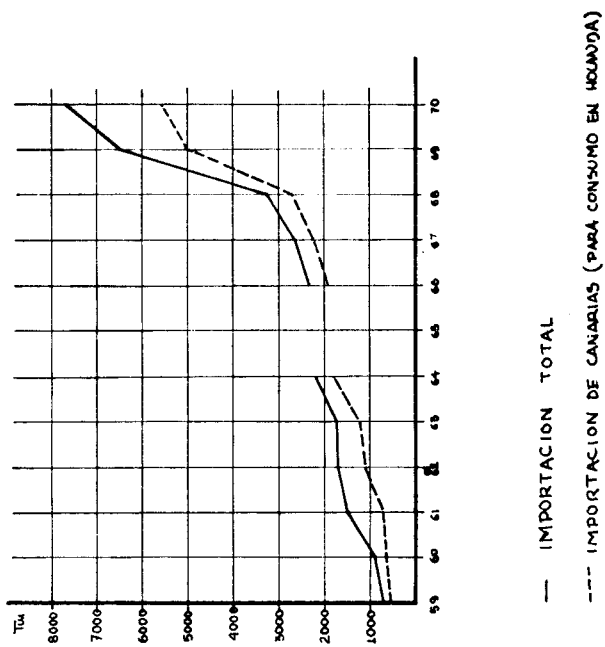
Holanda recibe, aproximadamente el 28 % de los envíos de tomate canario al extranjero. Los meses de diciembre, enero, febrero y marzo son los de mayor actividad exportadora a este mercado, 90 % de los totales exportados a este mercado, siendo de menor cuantía el resto de la campaña. Los máximos se registran en enero y febrero.

Los derechos arancelarios son los mismos que para el resto de la CEE. Distintos a los del Reino Unido, ya que por una ficción jurídica, a pesar de incorporación a la CEE, las relaciones con España continúan como si este hecho no hubiese ocurrido, al no renovarse el acuerdo preferencial con la antigua CEE de seis miembros.

Los derechos del M. C. son superiores a los del Reino Unido, excepto en los meses de enero y febrero, debido al acuerdo preferencial firmado con España y que los reduce en un 50 %, lo que resulta beneficioso para Canarias, pues coincide con la época de su mayor exportación. Del 1 de noviembre al 31 de diciembre los aranceles comunitarios son del 11 %, lo mismo que del 1 de marzo al 30 de abril, afectando a las zafras tempranas y tardías.

El tomate es uno de los productos sometidos al Reglamento 23 de la CEE y por tanto, sujeto a precios de referencia. Estos precios se calculan sobre las cotizaciones más bajas registrada en los mercados testigos de la Comunidad,

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES EN HOLANDA
PARA CONSUMO NACIONAL



a escala de importador mayorista y para un 30 % de las cantidades importadas. Si los precios se mantienen durante dos días a niveles inferiores a los de referencia se implanta una tasa compensatoria, igual a la diferencia entre el precio de referencia y la medida aritmética de los dos últimos precios de entrada disponibles. Esta tasa compensatoria fue la que se aplicó en la zafra 74-75 haciendo ruinosos los últimos meses de exportación.

La concurrencia en la CEE de tomates de Canarias, Península, Marruecos y Rumanía, ha motivado que Holanda presione para subir los precios de referencia a partir de marzo y proteger su producción.

CUADRO

Evolución de las exportaciones canarias a Holanda

<u>Años</u>	<u>fm.</u>	<u>%</u>
1936-37	436	0,4
1957	917	0,1
1961	2.417	1,6
1963-64	15.969	9,1
1966-67	10.368	15,8
1968-69	35.923	24,9
1971-72	33.282	24,6
1973-74	35.898	25,7

Fuente: Elaboración propia.

Después de un incremento muy rápido, las exportaciones a Holanda se estabilizaron a partir de la campaña 68-69 y que parece difícil poder superar.

ALEMANIA

Este mercado importaba el 59 % del total de la CFE con 296.960 Tm. en el año 1970, lo que representa casi el doble de las importaciones inglesas en el mismo año. Sin embargo, las importaciones procedentes de Canarias solo eran el 5 % de dicha cantidad. Los envíos directos han disminuído notablemente, pasando de 5.324 Tm. en la campaña 69-70 a 326 en la 73-74, al actuar Holanda como intermediario.

CUADRO

Evolución de la exportación canaria a Alemania

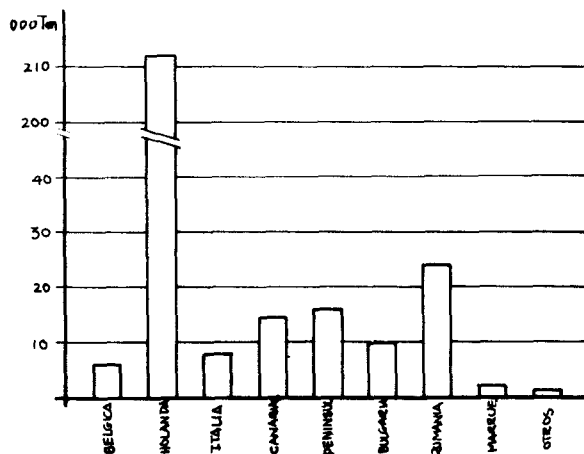
<u>Años</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
1913	5.266	13,8
1936-37	17.354	19,2
1957	15.784	11,8
1960	13.983	9,6
1953-64	13.758	7,8
1966-67	4.528	3,8
1969-70	5.331	3,8
1971-72	570	0,4
1973-74	326	0,2

Fuente: Elaboración propia.

Alemania ha seguido un proceso inverso al de Holanda, pues desde el comienzo de la exportación era el segundo cliente de Canarias, con porcentajes superiores al 10 %, alcanzando el máximo en la década de los treinta, en los que se aproximó al 20 % del total exportado y que suponían el 18 % de las importaciones totales alemanas.

Después de la Segunda Guerra Mundial y hasta la constitución del Mercado Común, su porcentaje osciló en torno al 10 %, disminuyendo desde la firma del Tratado de Roma en beneficio del tomate holandés y de los tomates canarios exportados desde Holanda.

ALEMANIA - IMPORTACIONES 1970



FRANCIA

Francia, al igual que la mayoría de los países europeos, produce la mayor parte del tomate que consume, excepto en la época invernal por condiciones climáticas. Así, en 1966 la cosecha francesa fue de 588.000 Tm., 6,2 % del total europeo. La mayor parte de la cosecha se obtiene al aire libre y de la cual una importante cantidad se destina a la industria conservera.

En 1967 la producción destinada a ser consumida en fresco fue de 20.000 Tm. de la variedad de tomates redondos, lisos y pequeños, mientras que la producción de tomates franceses fue de 350.000 Tm.

El consumo de tomates por habitante y año es de los más elevados de la CEE: 12 Kg.

Las importaciones han pasado de 77.700 Tm. en 1950 a 177.900 en 1960 y 186.773 Tm. en 1970, lo que indica un rá-

pido incremento del consumo en la década de los cincuenta y estabilización en la de los sesenta.

Francia importa tomates procedentes de sus antiguas colonias del norte de Africa, Marruecos y Argelia, de Holanda, Península, Canarias y pequeñas cantidades de los países del este europeo. Las importaciones de Argelia fueron importantes mientras conservó el estatuto de colonia, 52.777 Tm. en 1960, descendiendo rápidamente tras la independencia, 11.111 Tm. en 1967 y 5.573 en 1970.

Marruecos ocupa el primer lugar entre los abastecedores de Francia. El incremento de sus exportaciones ha sido notable, 30.400 Tm. en 1950, 114.700 Tm. en 1960 y 130.044 Tm. en 1970.

Las exportaciones marroquíes coinciden en el tiempo con las canarias, desde mediados de noviembre a primeros de julio, con dos períodos máximos: diciembre-enero y abril-junio.

Holanda, Italia y Bélgica abastecen el 15 % del mercado francés.

Dada las preferencias del consumidor francés, las posibilidades de la exportación canaria a este mercado son pe-

CUADRO

Evolución de la exportación canaria a Francia

<u>Años</u>	<u>Tm</u>	<u>%</u>
1913	202	0,5
1935-36	2.944	2,7
1957	5.960	4,4
1960	6.233	4,3
1963-64	21.642	11,7
1965-66	28.195	15,6
1967-68	14.779	8,6
1969-70	2.146	1,5
1971-72	3.095	2,3
1973-74	2.178	1,6

Fuente: Elaboración propia.

queñas, siendo mucho más importantes en la actualidad para la península. Francia recibe pocas cantidades de Canarias, 4.830 Tm. en 1970, y 16.352 Tm. procedentes de la Península en el mismo año, el 2,2 % y el 8,2 %, respectivamente del total importado por Francia.

Las consecuencias de la Guerra de Argelia explican el aumento registrado en las exportaciones a Francia, con el máximo en la zafra 65-66, para luego ir descendiendo al reemplazar Francia las importaciones de Canarias por otras, especialmente Marruecos, que dedica casi toda su producción a este mercado. Hay que tener en cuenta las partidas reexpedidas desde Holanda y que, por tanto, ni figuren en las estadísticas. La exportación canaria se concentra, casi en su totalidad, en los meses de febrero y marzo.

LOS PAISES NORDICOS

Los países nórdicos constituyen un mercado importante para Canarias, no tanto por la pequeña cantidad que se ex-

Cuadro. Evolución de la exportación canaria a los países nórdicos.-

<u>Año</u>	<u>Tm</u>	<u>%</u>
36/37	550	0,6
1957	4.440	2,8
1960	7.222	4,1
63/64	8.445	4,6
65/66	10.162	5,6
67/68	4.729	2,7
69/70	5.177	3,6
71/72	10.858	8,0
73/74	10.035	7,1

Fuente: Elaboración propia.

porta, sino por la calidad de dicho mercado. Las compras las hacen cadenas de supermercados en valores CIF, exigiendo las mejores calidades. Canarias y Holanda son los principales abastecedores de este mercado, aventajando Holanda a Canarias sólo en el mercado sueco, el más importante, mientras en los otros tres restantes la participación canaria es mayoritaria. Antes de la segunda guerra mundial sus compras eran relativamente modestas, como se observa en el cuadro.

En los años 1957 y 1960 faltan las cantidades correspondientes a Finlandia.

Algunas cantidades llegan a estos mercados a través de Holanda y no se contabilizan en las estadísticas de exportación.

Dinamarca, al incorporarse a la CEE adoptó sus aranceles, aunque por los mismos motivos que Inglaterra, a efectos de la exportación no han entrado en vigencia.

LA COMUNIDAD ECONOMICA EUROPEA

Constituye la mayor potencia comercial del mundo a raíz de su ampliación y el primer importador de tomate fresco, por lo que puede poner sus condiciones a los países exportadores.

CUADRO

Evolución de la exportación a la CEE.-

<u>Año</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Año</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
1958	23.308	21,8	65/67	21.499	32,8
1959	24.410	17,5	67/68	57.049	33,4
1960	25.357	17,5	68/69	51.109	35,5
1961	30.695	22,4	69/70	43.162	30,8
63/64	60.683	33,0	70/71	39.829	27,4
64/65	38.478	21,0	71/72	37.784	27,9
65/66	64.741	35,9	72/73	36.750	28,4
			73/74	115.221	82,4

Fuente: Elaboración propia.

Prácticamente, todos los países integrantes del Mercado Común son productores de tomate. Italia, Holanda y Francia son los principales, pero casi toda su producción de tomate fresco se da en verano, siendo deficitaria en conjunto durante los meses invernales.

En el año 1970 el Mercado Común de los seis importó de otros países 234.160 Tm. de tomate fresco, de las cuales 29.712 Tm. correspondían a Canarias.

Como se puede observar en el cuadro, la CEE absorbe el 30 % de la exportación canaria, hasta la zafra 73-74 que, con la entrada de Inglaterra, Irlanda y Dinamarca, el porcentaje se eleva a más del 80 % del total y al 92,7 % de lo enviado al extranjero.

La exportación canaria a la CEE ha quedado centralizada a través de Holanda. La progresiva disminución de las cantidades enviadas a Francia, Alemania y Bélgica se compensa con el aumento que se registra en Holanda, aunque hay unas oscilaciones muy bruscas en las cantidades que se pueden atribuir a las importaciones francesas, muy fuertes algunos años, así como a irregularidades en la producción de los demás países exportadores.

Con la ampliación de la CEE el 1 de enero de 1973, ésta se ha convertido en nuestro principal y casi único mercado, a cuyas exigencias tiene que adaptarse la producción canaria.

EL MERCADO PENINSULAR

La Península importa una media superior al 10 % de la producción total canaria, aunque los envíos totales han disminuído como puede observarse en el cuadro.

En el año 1913 sólo era aventajada por Inglaterra y Alemania, al igual que en la campaña 35-36. En los últimos años sigue conservando el tercer puesto, tras el Reino Unido y Holanda.

Las exportaciones canarias a la Península se distribuyen mayoritariamente durante los meses de enero, febrero y marzo.

(x) los meses de enero a mayo corresponden a 1974, y de octubre a diciembre a 1973.

Las cotizaciones suelen variar en función de la producción peninsular; si esta se ve afectada por incidencias me-

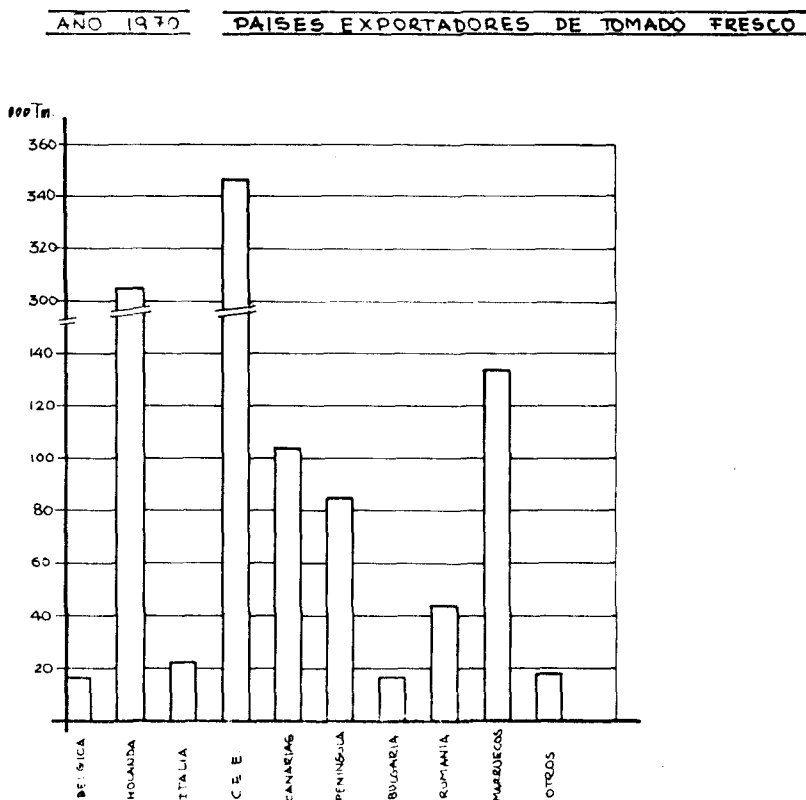
CUADROEvolución de las exportacionesal mercado peninsular.-

<u>Años</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
1913	782	2,0
35/36	7.879	7,2
48/49	19.922	11,6
52/53	16.220	10,7
56/57	20.893	13,6
60/61	23,640	14,1
63/64	21.252	11,3
68/69	11.899	8,2
70/71	15.987	11,0
73/74	15.574	11,2

Distribución por meses.-

<u>Meses</u>	<u>1957</u>		<u>1961</u>		<u>1973/74(x)</u>	
	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>	<u>Tm.</u>	<u>%</u>
Enero	2.007	9,3	4.705	24,6	4.037	25,9
Febrero	2.575	11,7	4.050	21,2	1.826	11,7
Marzo	5.164	23,6	4.633	24,3	3.024	19,4
Abril	6.030	27,5	4.981	26,0	2.716	17,4
Mayo	3.577	16,3	760	3,9	1.132	7,2
Octubre	5	0,0	---	---	---	---
Noviembre	482	2,2	---	---	580	3,7
Diciemb.	2.021	9,4	---	---	2.059	13,2

teológicas adversas, los precios registran altas considerables. En años normales, las máximas se registran en los meses de febrero y marzo. En conjunto, este mercado se caracteriza por las grandes oscilaciones en los precios.



LA COMPETENCIA

La producción canaria encuentra cada vez más competidores, mejor organizados y con mayores posibilidades en muchos casos. La Península, Holanda, Marruecos y Rumanía son los principales competidores en los mercados europeos.

LA PENINSULA

El cultivo del tomate fresco, destinado a la exportación, data de principios de los años cincuenta y fue introducido por cultivadores canarios. Los alicantinos fueron los iniciadores de los cultivos en gran escala, seguidos de los valencianos y catalanes.

Las variedades más cultivadas son las de "Monymaker" y "Stonnor" para los frutos destinados al mercado inglés y las variedades asurcadas, tipo "Marmade" o "Muchamiel", destinadas al continente.

La preparación de los semilleros coincide en tiempo con los de la zaira temprana canaria, ya que cubren la misma época de exportación.

Existe una diferenciación entre el trabajo de los hombres y el de las mujeres; los primeros se encargan de los trabajos de azada y encañado, mientras que el amarre y la poda corre a cargo de las mujeres. En el año 1967 el salario de las mujeres era un 33,4 % inferior al de los hombres.

La mano de obra procede en su mayor parte de las zonas próximas al cultivo, aunque se emplean además trabajadores eventuales, entre los que destacan gitanos.

Las aguas para los riegos son de pozos, generalmente, de elevada salinidad, alcanzando en algunas zonas el 2,5 por mil. Los cosecheros suelen ser propietarios de aguas.

Los suelos son en su mayoría pedregosos, con abundancia de arenas. Aparte de los abonos minerales, se emplean abonos orgánicos, procedentes de las basuras de las ciudades, por sus bajos precios.

Los cosecheros arriendan los terrenos por períodos comprendidos entre los diez y los quince años, tiempo que tardan en inutilizar los suelos, por el continuo riego con aguas salobres; por ello, el cultivo tiene carácter semi-itinerante, para lo que no encuentran dificultades por la abundancia de terrenos y los bajos precios de los arrendamientos.

La mayor superficie se localiza en la actualidad en la zona costera de Murcia, desbancando a la provincia de Alicante. Este traslado de las áreas de cultivo obedece tanto a un carácter itinerante como a una mayor industrialización de Alicante y por tanto, los salarios agrícolas son presionados al alza por los industriales.

El transporte se hace en camión y ferrocarril, utilizando en los últimos años con preferencia el primero. Las cercanías de los mercados les permite poner a la venta la fruta a las 48 horas de su recolección.

La mayor rapidez de los transportes, las disponibilidades de aguas y terrenos a precios inferiores a los de Canarias, han posibilitado la creciente competencia con el tomate canario, a pesar de que éste alcanza mayores cotizaciones en los mercados.

Tanto la producción como la comercialización están muy concentradas, destacando firmas como las de Vicente Montasell y López Agut.

La participación del tomate peninsular en el mercado inglés ha pasado del 0,1 % en 1950, con 200 Tm., al 21,9 % en 1970, con 36.570 Tm., lo que implica que se ha pasado del índice 100 en 1950 al 18.285 en 1970.

La producción en la zafra 1957-58 fue de 20.733 Tm. y en la 1971-72 de 72.444 Tm.

Canarias tiene que soportar esta competencia creciente en su mercado base y, dada la estabilidad de las exportaciones inglesas, ha supuesto el aumento de las primeras en detrimento de la exportación canaria. Esta competencia dio

CUADRO.-

Las importaciones de tomate en el Reino Unido y la participación española.

Años	Importación total		Península		Canarias	
	Tm.		Tm.	%	Tm.	%
1950	200.200		200	0,1	110.300	55,0
1952	196.600		300	0,2	118.500	60,0
1954	190.900		10.500	5,5	99.900	52,0
1956	188.000		12.100	6,4	86.200	45,8
1959	208.600		16.300	7,8	78.700	37,7
1960	159.725		24.341	15,2	99.694	62,4
1962	154.624		23.055	14,9	91.641	59,2
1964	168.697		20.078	17,8	88.144	52,2
1966	157.407		30.548	19,4	76.807	48,7
1968	170.098		30.836	18,1	82.896	48,6
1970	166.304		36.570	21,9	70.109	42,1

lugar a la llamada "guerra del tomate" y a la lucha ante los Ministerios de los cultivadores de Canarias y peninsulares. Por ello se tuvo que limitar la exportación al Reino Unido desde la Península, hasta el 31 de enero para el tomate liso, quedando en libertad para la exportación al continente de tomate asurcado.

Del año 1950 al 1958 se incluyen como importaciones los envíos de las islas del Canal.

El mercado inglés absorbía la mayor parte de las exportaciones peninsulares, pero la Península ha ido diversificando sus mercados, como se observa en el siguiente cuadro:

CUADRO.-

Distribución por países de los envíos de la Península.-

Países	1960		1965		1971	
	Tm.	%	Tm.	%	Tm.	%
Alemania	8.158	20,5	18.181	25,6	17.238	20,7
Francia	433	1,0	10.627	14,9	14.080	16,9
CEE	8.571	21,6	29.905	42,1	35.107	42,3
Reino Unido	24.341	61,4	27.639	38,9	33.817	40,7
Otros	6.543	17,0	13.636	19,0	14.059	17,0
TOTAL	39.639	100	70.909	100	82.947	100

HOLANDA

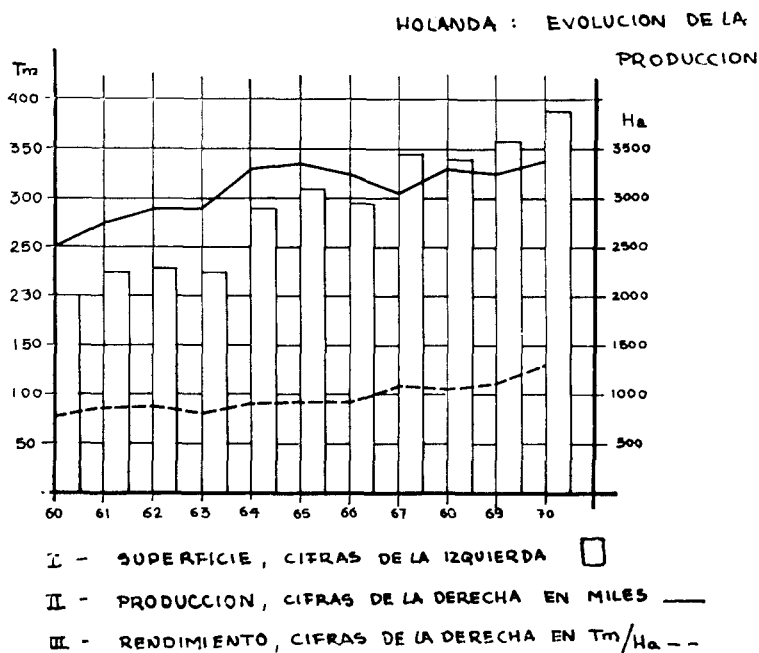
Holanda posee la mayor superficie de invernaderos de Europa, concentrados en la región de Zuid Holland —el 78 % en 1970— debido a razones climáticas y edafológicas.

La superficie dedicada al tomate supera las 300 Ha., con rendimientos superiores a las 100 Tm./Ha.

La producción del tomate holandés se concentra en los meses de mayo y agosto —más del 80 %— pero en los últimos años está aumentando la precocidad de sus cosechas, apareciendo en los mercados a partir de marzo y finalizando a principios de diciembre, épocas en que se alcanzan las cotizaciones más altas. Pero al igual que en el Reino Unido, la continua subida de los carburantes ha hecho elevar los costes de la calefacción, por lo que es previsible una disminución de la zafra temprana, necesitada de calefacción, en beneficio de la tardía.

Su principal mercado es Alemania, a la cual dirige el 70 % de sus tomates y es su principal abastecedor, representando el 80 % de sus importaciones. El Reino Unido es el segundo mercado, con el 16 % aproximadamente. El resto son Suecia, con el 6 %, Francia, con el 4 % y otros con cantidades inferiores.

La competencia holandesa tiene importancia en el Reino Unido y menos en Alemania, ya que este es un mercado totalmente dominado por su producción y amparado por las normas de la CEE.

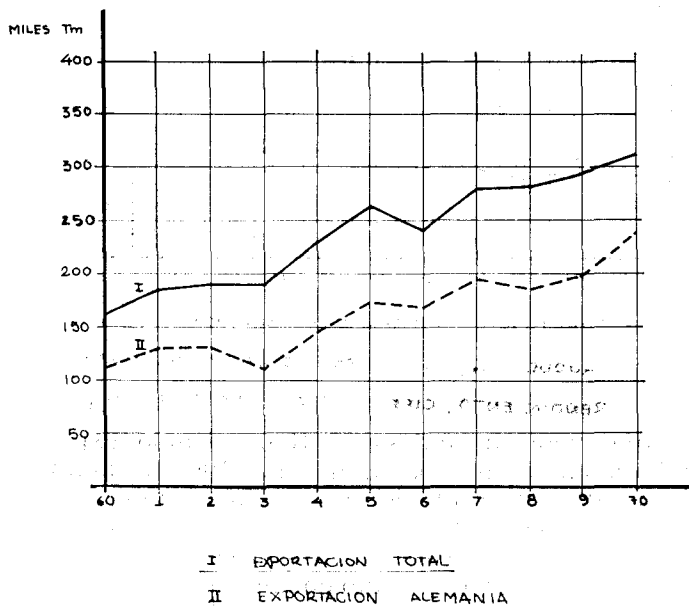


La exportación holandesa al Reino Unido experimentó un rápido crecimiento a partir del año 1960, estabilizándose a partir de 1963. Durante los meses de octubre, noviembre y diciembre, la competencia holandesa no ofrece muchas dificultades, ya que la fruta es de baja calidad. No obstante, a partir de marzo, afecta notablemente a la producción canaria, por lo que, como ya hemos indicado, obliga a concentrar la exportación en los meses de enero, febrero y primeras semanas de marzo. En la zafra 74-75 la elevada canti-

dad de tomates procedentes de Canarias, Holanda y Marruecos dió lugar a una caída de los precios por debajo de los índices mínimos en los diferentes mercados de la CEE, gravándose las importaciones para proteger la producción propia, en este caso la holandesa, perjudicando a Canarias y en mayor medida, a Tenerife, cuya producción es más tardía que la de Las Palmas.

Holanda cuenta con un excelente sistema de comercialización, beneficiándose además de la proximidad de los mercados comunitarios. Su producción está sometida a las normas de calidad de la CEE, realizando controles en los centros de producción, en las fronteras e incluso existen inspectores para controlar la llegada de la fruta en los mercados de destino. La mayor parte de las empresas exportadoras cuentan con personal especializado, para hacer el recorrido carga-descarga en veinticuatro horas.

EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES DE HOLANDA



La actividad exportadora está muy concentrada. En 1961 el 50 % del valor total de las exportaciones era controlado

por veintiuna empresas. La mayoría trabaja con una cifra de negocios entre los diez y los quince millones de florines.



ESTRUCTURA COMERCIAL

Las empresas tomateras de Canarias se han caracterizado por su endeblez y cortedad de miras, fiel reflejo de lo que ha sido y es la burguesía del Archipiélago, atenta sólo a los negocios a corto plazo, que requieren pocos capitales fijos.

La ausencia de un empresariado moderno en el sector tomatero obedece a varios factores: en primer lugar, el cosechero de las islas no dominaba el circuito comercial completo; firmas inglesas, generalmente consignatarias a su vez de los navieros, eran las encargadas de la exportación. En segundo lugar, el elevado número de cosecheros con producciones pequeñas. Por otra parte, la ausencia de competencia durante la época de la exportación y sobre todo, se contaba con una mano de obra abundante y muy barata, que no planteó problemas hasta fechas recientes. Todas estas circunstancias explican la dependencia del sector tomatero del capitalismo inglés, igual que otras ramas económicas de las islas y no había ninguna razón de peso para que el empresariado canario se adaptara a formas más modernas, que además, requerían una gestión menos atomizada y una mayor inmovilización de capitales.

La carencia de una burguesía más dinámica, con una visión a largo plazo, ha acarreado una constante inseguridad en la marcha del sector tomatero, en particular y de toda la economía canaria en general.

La empresa tomatera estaba basada tradicionalmente en cosecheros no exportadores, con producciones muy pequeñas, de 100 Tm. e incluso menos; cosecheros exportadores, categoría en la que entran los más fuertes, como Bonny y Betancor; y exportadores no cosecheros, en los que entraban las casas inglesas, como Pilcher y Wilfred Moore. El número de exportadores se aproximó a los doscientos en ambas provincias, mientras que los cosecheros es presumible que fueran muchísimos más. Los cosecheros exportadores sólo podían exportar su producción y, por ello, no pagaban contribución industrial.

Los pequeños capitales invertidos y la multiplicidad en la gestión comercial impedían a los exportadores la realización de estudios de mercado, ordenar la producción y la distribución, por lo que en muchas ocasiones sobreabastecían

el mercado y, como consecuencia, se obtenían precios ruinosos. Esto explica que tradicionalmente se haya considerado el cultivo como inseguro.

En el año 1938 existían en Gran Canaria ciento noventa y una entidades exportadoras (1), que se repartían las 105.000 Tm. exportadas —555 Tm. de media por exportador—. Diecinueve eran Sindicatos Agrícolas de cosecheros exportadores, que en conjunto suponían el 3,9 % del total, pero ninguno de los componentes alcanzaba el 1 %. El número de cosecheros exportadores independientes era de ciento diez, pero sólo once sobrepasaban el 1 %, destacando las firmas de Hijos de Diego Betancor, con el 14,3 %; Naranjo Díaz, con el 7,5 % y Juliano Bonny, con el 6,4 %.

Entre los sesenta y dos exportadores no cosecheros destacan L. H. Pilcher, con el 6,6 %, y W. Moore, con el 5,5 %, y seis más comprendidos entre el 1 % y el 2 %.

En Tenerife existían once Sindicatos Agrícolas que exportaban el 88,12 %, de los cuales uno, el Sindicato de los productores exportadores, manipulaba el 67,19 %. Veintiséis exportadores no cosecheros se repartían el resto, pero el porcentaje individual era pequeño, inferior al 1 %. Sólo un exportador alcanzaba el 2 %.

Los tomates eran comprados por el exportador en los almacenes de empaquetado, liquidándose semanalmente de acuerdo con el precio acordado previamente, el cual depende de la competencia, derivada de las perspectivas de la semana que se calcula que llegarán los frutos al mercado.

Las casas exportadoras, sobre todo las inglesas, facilitaban los capitales a los pequeños cosecheros y los recuperaban con sus correspondientes intereses al final de la zafra. En otros casos, se recurría al crédito de los bancos comerciales y no al de los agrícolas, lo que indica la mentalidad y la procedencia no agraria de los productores tomateros (2), ligados a la burguesía comercial de las dos grandes ciudades del Archipiélago. En muchas ocasiones, los beneficios obtenidos con el tráfico comercial eran destinados a la producción tomatera, pero no de una manera continua. Así, se arrendaba la tierra para una o dos campañas, lo que im-

(1) Blanc Mussó y Otros. Op. c. VI. II Anejo VI

(2) Bergasa, O. *Diario de Las Palmas* 5 del IV de 1968

plicaba poca inversión y carencia de perspectivas de futuro. Posteriormente, en la década de los cincuenta, se invirtieron muchos capitales procedentes de emigrantes a Venezuela. Este hecho tuvo gran importancia en Tenerife y explica el incremento del cultivo en municipios como Guía de Isora.

Los beneficios no se han reinvertido en mejoras técnicas, elevación de salarios o mejoras en la gestión. Su destino solía ser el comercio, de donde habían salido algunos, especulación como la del agua y el turismo más tarde, en fincas de plátanos, consideradas siempre como de rentabilidad más segura, en bienes suntuarios o en inversiones fuera de la región. Los empresarios no invertían en tierras que no eran suyas, caso sobre todo de Gran Canaria, ni en cultivos que no precisaban de ello para dar grandes beneficios, originando así una progresiva descapitalización del campo (3).

Los exportadores canarios tenían una sola preocupación: evitar la saturación de los mercados, hecho que de todas maneras ocurría con frecuencia, dado que las empresas anteponían sus intereses individuales, sin una gestión comercial unificada. El derrumbe de las cotizaciones era normal y afectaba en mayor medida a las empresas más débiles, incapacitadas por el pequeño volumen de sus capitales para absorber las bajas en el mercado; el menor corte en los envíos suponía su ruina.

La mayoría de los empresarios se planteaba el comercio del tomate por campañas, sin perspectiva de futuro y recurría con frecuencia a prácticas fraudulentas. Los envíos clasificados como "extra" contenían muchas veces tomates de inferior calidad o, en el mejor de los casos, mezclados, como señalaba la BBC en un informe sobre el mercado de Londres, en la última semana de abril de 1952 (4). Cuando al sobreabastecimiento de los mercados se unía un retraimiento en el consumo, debido a las bajas temperaturas, ocurrían verdaderas catástrofes para los exportadores, llegándose a afirmar que "una helada en Europa es peor que una sequía en Canarias" (5), olvidando que la mala gestión co-

(3) Bergasa, O. *Diario de Las Palmas* 9 del VIII de 1968

(4) *Canarias Económica*. núm. 19. 5 del V de 1952

(5) León García de la Barga, P. "La insularidad canaria como elemento económico". *Información Comercial Española*, febrero 1964, pág. 104, pp. 4.

mercial era la que no conseguía paliar las oscilaciones pre-
visibles y normales de los mercados.

El Sindicato de Frutos recurría a la interrupción obligatoria de los envíos cuando el mercado se hundía, lo que obligaba a tirar grandes cantidades de tomates. Esta es una de las causas por las que la zafra "record" de 1962-63, en la que se exportaron 190.000 Tm., tuvo un mal resultado económico; aparte de otras causas, como el incremento de los costos del cultivo y del empaquetado, como señala León García de la Barga (6), sin llegar a señalar la falta de estructuras comerciales unificadas, que veremos han sido la causa principal de las deficiencias del cultivo.

La mano de obra en el tomate no ha actuado como revulsivo hasta años recientes. La falta de sindicatos obreros, el bajo nivel cultural y la dispersión de los trabajadores explica la ausencia de reivindicaciones de este importante grupo laboral y, en consecuencia, la inercia empresarial.

Al reanudarse la exportación después de la Segunda Guerra Mundial, todos los exportadores se convirtieron en cosecheros, incluyendo a los ingleses y los Sindicatos Agrícolas cedían su lugar a cooperativas que agrupan a los pequeños y en las que suelen participar muchas veces exportadores medios y grandes. La OM de 6 de octubre de 1951 acuerda la creación de un registro de exportadores de tomate, lo que demuestra que hasta tal fecha la desorganización de la exportación era total; en ella se exige la posesión de un almacén de empaquetado y contar con una organización comercial adecuada, indicativos de los niveles comerciales anteriores a su publicación. Al mismo tiempo intenta remediar la aparición y desaparición de exportadores, al exigir dos años de licencia provisional para poder obtener la inscripción definitiva como exportador.

Al comienzo de la década de los sesenta aparecen una serie de elementos que van a influir de forma directa o indirecta en las estructuras empresariales y comerciales del cultivo. La producción del tomate ha adquirido gran desarrollo en otras áreas: Marruecos, Levante español, Holanda y Rumanía, que compiten con el canario en sus mercados tradicionales.

(6) León García de la Barga, P. "La coyuntura económica canaria a través del sector exterior en 1963". *Información Comercial Española*, febrero 1964, pág. 108, pp. 3.

La llegada del turismo de masas da lugar a cambios notables de la población; el sector servicios y el de la construcción experimentan un rápido incremento en detrimento del sector agrícola, mayoritario hasta esos momentos. Esto posibilita a la mano de obra del sector tomatero para reivindicar mejoras salariales, obligando a las empresas a modernizarse para absorber los costos laborales o desaparecer. Este es uno de los factores que motivó la concentración de la producción en manos de los mayores exportadores. El proceso fué de gran importancia en Gran Canaria, por las peculiaridades del cultivo de aparcería, mientras que en Tenerife la presión de la mano de obra fue menor.

Tanto la competencia como la presión de la mano de obra no originaron un cambio en las estructuras productivas y comerciales fundamentales, pero sí una acelerada concentración de la producción en pocas firmas de las cuales una ha llegado a exportar más del 30 % de la producción total del Archipiélago.

Las grandes empresas son las únicas que pueden mantener una mayor flexibilidad en los vaivenes de los mercados consumidores, así como una red comercial más o menos eficiente. Muchos empresarios han abandonado el cultivo, pero mantienen sus cupos de exportación, con los que se negocia vendiéndolos al mejor postor, apareciendo un mero intermediario entre el cultivo y su comercialización.

En la campaña 1963-64 existían en Las Palmas ciento sesenta y tres exportadores, en la campaña 1967-68 se habían reducido a ciento veinticinco, y a cincuenta y cuatro en la campaña 1974-75, aunque el número real sea inferior, puesto que hay exportadores que además son dueños de otras firmas, o habitualmente compran cupos a otras que figuran nominalmente como exportadores independientes.

En la provincia de Santa Cruz de Tenerife la reducción del número de exportadores ha sido similar: de ciento siete en la campaña 66-67 se ha pasado a cuarenta y nueve en la de 1973-74, pero al contrario que en la otra provincia, las cooperativas han aumentado tanto en número como en su participación en la producción. Esta reducción similar del número de exportadores en las dos provincias no ha dado lugar a consecuencias idénticas. En Gran Canaria la producción se ha concentrado en grandes firmas, mientras que en Tenerife los pequeños productores, que constituían la mayoría, se agrupan en muchos casos en cooperativas.

La familia Bonny tiene la mayor producción en ambas provincias, de un 33 % en Gran Canaria y en torno a un 10 % en Tenerife, aunque cabe la posibilidad de que este porcentaje sea un poco más elevado, por las razones que ya hemos señalado.

El volumen por exportador es mucho más elevado en Las Palmas que en Tenerife. Bonny y Pilcher sobrepasan ampliamente el millón de ceretos, mientras que en Tenerife la cifra del mayor exportador no supera los 800.000 ceretos. El número de exportadores con más de 500.000 ceretos era de once en Las Palmas, durante la zafra de 1967-68, y su porcentaje llegaba al 58,4 del total comercializado. Con menos de 500.000 y más de 100.000 ceretos eran veintiocho, con el 28,7 %; veintidós estaban comprendidos entre los 50.000 y los 100.000 ceretos y su porcentaje era el 7,2. Con menos de 50.000 y más de 20.000 ceretos había veintisiete exportadores, que acaparaban el 4,6 % y treinta y siete firmas sólo alcanzaban el 1,1 %. En la última zafra, los primeros se habían reducido a nueve, pero su producción aumentó a un 60,2 %; los segundos mantenían su número casi constante, viendo incrementado su porcentaje al 33,9 %. El resto había disminuido a nueve, cinco y cuatro, siendo sus porcentajes de 4,6, 1,2 y 0,1 % respectivamente. En esas mismas campañas, la participación de Bonny pasó del 19,3 % al 33,3 %, contabilizando las firmas dominadas por dicho grupo que hemos podido comprobar, pero es probable que sean algunas más.

La evolución por años se observa en el cuadro: se ve la casi total desaparición de los pequeños exportadores sin compensarse con la aparición de cooperativas.

De los once exportadores con más de 500.000 ceretos en la zafra 1967-68, sólo cinco figuran en la relación de la zafra 1974-75, a los que se añaden cuatro nuevos, dos dominados por Bonny.

En Tenerife, la concentración ha sido mucho más notoria, puesto que la exportación estaba mucho más repartida. En la campaña 1965-66 sólo dos exportadores figuran con más de 500.000 ceretos: Bonny, con 688.978 y W. Moore, con 521.991 ceretos, mientras que en Las Palmas, en la zafra de 1963-64, seis exportadores superaban esta cifra y cuatro el millón —Bonny con 2.850.000 ceretos—.

EVOLUCION DE LAS ENTIDADES EXPORTADORAS EN LAS PALMAS, EXTRANJERO Y PENINSULA.-

	67/68			68/69			69/70		
	Nº exportadores	% exportación	Nº expor.	% expor.	% exporta.	Nº exp.	% exportaci.		
Con más de 500.000 ces.	11	56,4	9		54,8	7	56,2		
De 100.000 a 499.999 ces.	28	28,7	24		31,6	24	36,2		
De 50.000 a 99.999 cesos	22	7,2	19		7,2	20	8,2		
De 20.000 a 49.999 cesos	27	4,6	25		5,2	19	4,1		
De 1 a 19.999 cesos	37	1,1	37		1,2	25	1,3		
TOTAL	125	100	114		100	95	100		
Media por exportador	---	0,8	---		0,8	---	1,0		
Cooperativas	4	1,6	6		1,8	5	2,1		
Máximo exportador (x)	1	16,3	1		14,7	1	16,3		

x Sin las firmas que domina.

EVOLUCION DE LAS ENTIDADES EXPORTADORAS EN LAS PALMAS, EXTRANJERO Y PENINSULA.-

	71/72			72/73			73/74			74/75		
	Nº Exp.	% Expctc.	Nº Exp.	% Expctc.	Nº exp.	% expctc.	Nº exp.	% expctc.	Nº exp.	% expctc.		
Con más de 500.000 ces.	9	63,1	8		56,0	9	60,7	9	66,2			
De 100.000 a 499.999 ces.	22	27,4	25		34,6	30	35,4	27	33,9			
De 50.000 a 99.999 cesos	17	8,2	16		8,4	6	2,8	9	4,6			
De 20.000 a 49.999 cesos	2	0,6	3		0,6	3	0,8	5	1,2			
De 1 a 19.999 cesos	14	0,7	12		0,4	6	0,3	4	0,4			
TOTAL	64	100	64		100	54	100	54	100			
Media por exportador	---	1,5	---		1,5	---	1,8	---	1,8			
Cooperativas	4	3,7	5		5,0	5	7,1	5	6,7			
Máximo exportador (x)	1	19	1		22,9	1	19	1	20,2			

(x) Sin las firmas que domina.

EVOLUCION DE LAS ENTIDADES EXPORTADORAS EN TENERIFE, EXTRANJERO. -

	65/66			66/67			68/69			69/70		
	No Exp.	% Exporta.	No Exp.	% Exporta.	No Exp.	% Exporta.	No Exp.	% Exporta.	No Exp.	% Exporta.	No Exp.	% Exporta.
Con más de 100.000 c.	16	50,38	15	54,48	17	67,70	18	69,4				
Más de 50.000 y menos de 100.000 ces.	24	24,52	27	28,11	16	16,72	19	19,4				
Más de 20.000 y menos de 50.000 cestos	43	19,81	25	13,19	25	13,56	19	9,5				
Menos de 20.000 cestos	36	5,29	40	4,22	14	2,02	11	1,7				
TOTAL	119	100	107	100	72	100	67	100				
Media por exportador	---	0,01	---	0,9	---	1,4	---	1,5				
Cooperativas	8	9,2	11	16,0	12	26,12	13	28,15				
Media	---	1,1	---	1,5	---	2,3	---	2,2				
Máximo exportador	---	7,6	---	9,8	---	11,2	---	12,4				

EVOLUCION DE LAS ENTIDADES EXPORTADORAS EN TENERIFE, EXTRANJERO. -

	70/71			71/72			72/73			73/74		
	No Exp.	% Expte.	No exp.	% Exp.	No Exp.	% Expte.	No exp.	% Exp.	No exp.	% Exp.	No exp.	% Exp.
Con más de 100.000 cestos	21	72,0	19	73,7	17	71,1	19	74,8				
Más de 50.000 y menos de 100.000 cestos	21	21,1	17	17,1	17	20,6	17	18,8				
Más de 20.000 y menos de 50.000 cestos	14	6,4	16	8,6	12	8,0	11	6,0				
Menos de 20.000 cestos	3	0,5	4	0,6	3	0,3	2	0,4				
TOTAL	59	100	56	100	49	100	49	100				
Media por exportador	---	1,7	---	1,8	---	2,0	---	2,0				
Cooperativas	13	28	13	31,8	13	35,2	15	37,5				
Media	---	2,1	---	2,5	---	2,7	---	2,5				
Máximo exportador	---	10,16	---	13,0	---	11,6	---	10,4				

En Tenerife, en la zafra 1965-66 sólo catorce rebasaban los 100.000 ceretos y ciento tres firmas tenían una exportación inferior, como se observa en el cuadro.

Durante la zafra 1973-74, cuatro firmas alcanzaron los 500.000 cestos —Bonny con 786.761 ceretos—. Otros treinta no llegaron a esta cifra; sin embargo, al contrario que en Las Palmas, entre los cuatro grandes exportadores se encuentra una cooperativa, la “Cooperativa Guía de Isora”, con 657.000 ceretos, y otras tres cooperativas del mismo municipio superaban los 250.000 ceretos.

La empresa tomatera se ha caracterizado por su alta rentabilidad. El elevado número de pequeñas empresas y su supervivencia durante más de sesenta años es buena prueba de ello. Con la aparición de los factores ya señalados a principios de los años sesenta, las firmas pequeñas y medias se ven incapacitadas para plantear la rentabilidad en otros términos distintos a la acostumbrada superexplotación de la mano de obra.

El capital fijo necesario para el cultivo es pequeño; los elementos que se consumen en el proceso productivo representan con mucho la mayor parte del capital. La mano de obra y el agua suponen el 81 % del costo total. En Tenerife, el capital fijo tiene una mayor importancia, especialmente en los municipios progresivos, dado que el cultivo se realiza en muchos casos en terrazas acondicionadas mediante “zorribas” propiedad de los cosecheros. En Gran Canaria, dado que los cosecheros no son los propietarios del terreno, varía la localización de los cultivos y no “se invierten capitales fijos ni en mejoras tecnológicas, lo que a la larga provoca una fuerte y progresiva descapitalización de la tierra y de las clases sociales vinculadas a la misma” (7).

En el año 1957 la mano de obra en el cultivo suponía el 29 % del coste neto de la producción (8); en la zafra 1974-75, el porcentaje se había elevado al 53 %. A pesar del aumento del costo de la fuerza del trabajo, la actividad agrícola no ha generado cambios estructurales en las relaciones socioeconómicas de las islas, porque el sistema productivo lleva el germen de un progresivo subdesarrollo.

(7) Bergasa, O. “Aspectos socioeconómicos de la aparcería” *Diario de Las Palmas*, 9 del VIII del 68.

(8) Consejo Económico Sindical. Op. c. pág. 81

El coste de un kg. de tomate era de 6,46 pts. en la campaña 1966-67 (9) y de 14,14 pts. en la campaña 74-75, según afirmación de un exportador con más de 500.000 cestos.

La cuenta de gastos en Gran Canaria en la última zafra era de 258.900 pts. por fanegada, distribuidas de la siguiente manera:

Semilleros	1.093 Pts.
Labores preparatorias del terreno de asiento	23.250 "
Aparcería	117.000 "
Riegos	79.500 "
Abonos	24.750 "
Arriendo de la tierra	7.000 "
Administración, guarderías, etc.	4.000 "
Interés del capital circulante al 2 %	2.117 "
Producción: 18.000 kg. por fanegada.	
Ingresos: 20 pts. por kg., descontando gastos de empaquetado y comercialización.	
Total ingresos: 360.000 pts./fanegada.	
Beneficios: 101.300 pts./fanegada.	

La cuenta promedio de gastos en Tenerife, durante la campaña 1972-73 por fanegada es la siguiente:

Semilleros	3.028 Pts.
Labores preparatorias del terreno de asiento	24.595 "
Labores de cultivo	141.871 "
Recolección	36.000 "
Administración, guarderías, etc.	9.000 "
Renta de la tierra	8.000 "
Interés del capital circulante al 6 %	6.000 "
Total	228.494 "
Producción: 16.000 kg. por fanegada.	

La diferencia de los costos entre Tenerife y Gran Canaria cabe atribuirla al menor coste del agua y menor retribución de la mano de obra en Tenerife. No obstante, damos mayor fiabilidad a los gastos en Gran Canaria, dado que corresponden a los cálculos de un exportador, mientras que en Tenerife corresponden a estimaciones generales hechas por el Ministerio de Agricultura.

(9) Bergasa, O. "Aparcería y desarrollo económico" *Diario de Las Palmas*. 5 del IV de 1968

Coste de un kg. de tomate sobre muelle:

Costo de producción	62,0 %
Transporte	3,1 %
Empaquetado	29,6 %
Otros	5,3 %
	<hr/>
	100

SITUACION DE LA MANO DE OBRA

SITUACION DE LA MANO DE OBRA

El tomate necesita para su cultivo una gran cantidad de mano de obra, aproximadamente, 400 jornales para el cultivo y recolección por fanegada (5.503 m²); esto, unido al carácter estacional del cultivo, ha dado lugar a consecuencias muy importantes en la configuración del paisaje agrario de Tenerife y Gran Canaria.

En ambas provincias, los trabajadores del tomate se desplazan tradicionalmente de las zonas de medianías o de las islas menores a las zonas de cultivo durante el tiempo de la zafra. Esta migración temporal afecta a la familia entera, ya que toda participa en las labores del cultivo. Las empresas facilitan el “alojamiento”, porque el cultivo requiere la proximidad de la mano de obra.

El progresivo estrangulamiento de la agricultura de subsistencia obliga a muchas familias a asentarse en las áreas de cultivo, dando lugar a que se acrecienten una serie de núcleos de población: Vecindario, Doctoral, Tablero de Maspalomas, etc..., en Gran Canaria; Playa de San Juan, Alcalá, Los Cristianos, etc..., en Tenerife, que posteriormente serán potenciados por el turismo.

En la isla de Tenerife, la mano de obra de los municipios de Guía de Isora, Adeje y Santiago del Teide procedía en su mayor parte de la Gomera, de casi toda la isla, pero preferentemente del municipio de Alajeró. Al principio de la zafra desembarcaban en los puertos de Los Cristianos y de Alcalá. Traían consigo enseres domésticos, cabras y aves de corral. El alojamiento consiste en habitaciones con techo

de uralita y servicios comunes para todos los peones, cuando los hay. Toda la familia participa en las labores de la zafra: los hombres se encargan del trabajo más duro, como entutorado, tratamientos, aporcados, etc..., y las mujeres y niños se encargan de la recolección, deshijados y del empaquetado en la época de la recolección.

Con el auge de la construcción, provocado por el turismo, muchas familias se asientan en Tenerife, atraídos por los mejores salarios. El tomate era la toma de contacto, el paso intermedio para el asentamiento definitivo de la emigración gomera en el sur de Tenerife.

El resto de los municipios donde se cultiva tomate emplea a personal procedente casi todo de las partes altas de los municipios norteños.

La relación laboral que predomina es la de peonaje: el trabajador recibe su salario, siendo el de las mujeres normalmente inferior y una cantidad fija por kg. en la época de la recolección.

En algunos municipios, como el de San Miguel, la relación empresario-trabajador es regresiva, adoptando la forma de medianería, que se regula por el Código Civil, no existiendo un contrato laboral. Normalmente, simultanean los cuidados del cultivo, realizados por la mujer y los hijos, con otro trabajo, que suele ser en el campo de la construcción.

En Gran Canaria, excepto en algunos cultivos de Pilcher y Bonny en la zona de Gáldar, la mano de obra está constituida por aparceros. Este sistema permitió mantener hasta el año 1970 una mano de obra superbarata. Estos trabajadores agrícolas son semiautónomos. La empresa pone todos los elementos necesarios para el cultivo y corren por cuenta del aparcerero todas las labores de cultivo y recolección de frutos, que se depositan al borde de la finca, siendo la empresa la encargada de transportarlo. Anteriormente, la empresa le abonaba por este trabajo al final de la zafra el 25 % del producto que se obtuviera con la exportación del tomate, más la "tara", o tomate no apto para la exportación y la posibilidad de cultivar en los márgenes, siempre que no afectara al cultivo, así como tener algunos animales domésticos. Para mantener a su familia, al aparcerero se le facilitaban por la empresa anticipos semanales, que serían descontados al final de la zafra. Si el aparcerero no cubría el

anticipo, quedaba endeudado con la empresa para la campaña siguiente. Esta situación fué abolida por el convenio colectivo de 19 de junio de 1965. A partir de este año la aparcería se moviliza y va a protagonizar uno de los movimientos sociales más importantes de Canarias. Las reivindicaciones de los aparceros se centraron en dos jornales por fanegada y que el cultivo necesita un trabajador por cada seis celemines, el producto del 25 % del tomate apto para la exportación, que fuera por cuenta del empresario la preparación de tierras, abonados, regados y el control del pesaje y selección del tomate.

La postura de los empresarios ante estas demandas queda reflejada por la del señor T. B. A., cuando afirmó que "no podemos considerar viable en el aspecto económico la coexistencia de un salario mínimo garantizado y de una participación en el 25 % de los tomates aptos para la exportación" (1). La viabilidad de las propuestas de los aparceros es defendida por Oscar Bergasa (2), señalando que la rentabilidad de las empresas sería de un 24,5 % del capital circulante si se accediera a las reivindicaciones de los aparceros.

Estas aspiraciones fueron recogidas en parte por la Norma de obligado cumplimiento para la aparcería, de 7 de octubre de 1968, al establecer los dos jornales mínimos por fanegada. En el mismo año, los aparceros trataron de constituirse en cooperativas para comercializar el 25 % del tomate, con lo que se hubieran constituido en la segunda entidad exportadora del Archipiélago (3). La financiación de estas cooperativas correría a cargo de aportaciones de 2.000 pts. por aparcerero y con créditos obtenidos con la garantía de este capital.

Las empresas recurrieron contra la norma de obligado cumplimiento, por incompetencia de jurisdicción laboral, aduciendo que la aparcería es un contrato civil, a pesar de la existencia del anterior convenio colectivo y de una O. M. del año 1964, que confería a la aparcería carácter laboral. Asimismo, presentaron recurso contencioso-administrativo por defectos formales en la norma de obligado cumplien-

(1) *Diario de Las Palmas* 26 del VIII de 1968

(2) *Diario de Las Palmas* 5 del IX de 1968

(3) *Diario de Las Palmas* 9 del IX de 1968

to. La Magistratura falla a favor de los aparceros y sostiene la validez de la norma. A pesar de ello, los empresarios se negaron a pagar los dos jornales, lo que motivó traslados masivos de aparceros desde el sur de la isla a la capital. También se gana el recurso presentado por los aparceros para que los gastos de preparación del terreno de asiento, abonos y riegos corran a cargo de la empresa, en junio de 1969.

La "Cooperativa agrícola de aparceros del tomate", que llegó a contar con sus estatutos y estudios económicos, tenía como condición imprescindible para su futuro funcionamiento el doble salario por fanegada y el 25 % del tomate apto, pero la norma de obligado cumplimiento de abril de 1970 y el intento de alianza con los pequeños exportadores dieron al traste con la cooperativa.

La norma de obligado cumplimiento de 23 de abril de 1970 puso fin a la polémica. En ella se reconocieron los dos salarios por fanegada, más unos incentivos a la producción. El sindicato fija a comienzo de la zafra el precio por kg. Luego este varía de acuerdo con la cantidad obtenida: a más producción más se paga.

Cuadro.-

<u>Kg. por fanegada</u>	<u>Zafras</u>		
	<u>70/71....</u>	<u>71/72....</u>	<u>72/73</u>
0 a 13.999 se pagan todos a	2,82 ...	3,20 ...	3,66
14.000 a 16.000 " " "	3,38 ...	3,84 ...	4,40
16.001 a 18.000 " " "	3,52 ...	4,00 ...	4,58
18.001 a 20.000 " " "	3,66 ...	4,16 ...	4,77
20.001 y más " " "	3,80 ...	4,32 ...	4,95

Fuente: Sindicato de frutos.

El aparcerero trabaja en una tierra que no es suya, en relación contractual con un empresario que tampoco es propietario, sino arrendatario. En un sentido estrictamente jurídico ya no se puede hablar de aparcería, puesto que ya el trabajador no asume parte del riesgo económico de la

empresa; recibe un salario fijo semanal y unos incentivos a final de zafra, siempre que su producción sobrepase los 14.000 kg. aptos por fanegada. A final de zafra se liquida con los aparceros, descontándoles del total obtenido los anticipos recibidos como salario durante toda la campaña.

Los aspectos jurídicos de esta problemática han sido estudiados por Saavedra Acevedo, quien tuvo una participación directa en el anteproyecto del contrato de trabajo para el cultivo del tomate (4).

Tanto el "aparcerero" de Gran Canaria como el peón de Tenerife se trasladaban desde otras zonas con la idea de regresar regularmente al término de cada zafra al municipio de origen, pero por sus escasas posibilidades se han visto frecuentemente impedidos para hacerlo.

Este desgarramiento de su medio vital explica la actitud de los aparceros y peones en su nueva situación, actitud que, con respecto a la sociedad, es la de un verdadero marginado, con todos sus vínculos sociales rotos, sin apoyo en el contexto social que le rodea y con el que no tiene una relación esencial, sino funcional. El aparcerero se siente "pieza sustituable", la resignación y el miedo son sus consecuencias naturales. Como individuos, se sienten poco inclinados a la relación con otros vecinos de cuarterías; se desconfía del extraño, no con la desconfianza del que teme perder algo, sino con la del que no espera nada de los demás. La ruptura de los vínculos sociales se manifiesta por el abandono casi total de las prácticas religiosas y otras normales en sus pueblos de procedencia.

Las "cuarterías" de los aparceros están construidas en hileras, con dos habitaciones por vivienda y, generalmente, carecen de servicios. La cocina se encuentra en el exterior, construida en muchos casos por los mismos moradores. En varias de las cuarterías visitadas en la zona de Doctoral, las viviendas no contaban con agua corriente ni luz eléctrica. Una sola llave, fuera del conjunto de las viviendas, suministra el agua a todas las familias. Los aparceros suelen construir un cañizo a unos dos metros de la fachada, tanto para resguardarse del calor y el polvo como para conseguir una mayor intimidad. El mobiliario suele ser mínimo: abun-

(4) Saavedra Acevedo, J. "Anteproyecto de contrato a la parte". *Diario de Las Palmas* 2 del IX de 1969.

dan los asientos hechos con cajas de tomates. Los mejores lugares se reservan para los escasos electrodomésticos, el "transistor" y, en algunos casos, el televisor portátil.

Cuadro.

	<u>Nº. de personas por</u>		<u>Nº de habitac.</u>		<u>Índice de</u>	
	<u>hogar</u>		<u>Por hogar</u>		<u>Hacinamiento</u>	
<u>Media Nacional</u>	4	4,3	0,93
<u>Campesinos</u>	4,2	3,4	1,24
<u>Aparceros</u>						
<u>canarios</u>	5,3	2	2,65

Fuente: encuesta publicada en
el diario "la Provincia", de 1 de septiembre de 1967.

Las familias son numerosas. En una de las cuarterías visitadas, una familia tenía doce hijos y otra ocho, lo que ocasiona un altísimo índice de hacinamiento, como se observa en el cuadro.

Algunos empresarios, especialmente Bonny, han mejorado las condiciones de habitabilidad de las cuarterías. En algunos cultivos, los aparceros cuentan con viviendas relativamente cómodas, dotadas de dos habitaciones con servicios, agua, corriente eléctrica. Pero estos "lujos" están vedados para quienes trabajan con exportadores medianos y pequeños. Asimismo, empresas como Bonny pagan mejor a los aparceros y los engaña menos en el pesaje y selección de tomates y no precisamente por altruismo, sino por una política empresarial que a la larga siempre es más beneficiosa.

La renta "per cápita" en el año 1967 era de 11.400 pts. anuales (5). En la zafra 74-75 un aparcerero con una fanega que obtuviera 18.000 kg. aptos, tenía unos ingresos de 117.000 pts. Los aparceros tienen cuatro meses de paro estacional y viven de los ahorros, o vuelven a los pueblos de procedencia a cultivar pequeñas propiedades. Más de un 60

(5) *La Provincia* 2 del IX de 1967

% se queda en la zona costera y se emplean si encuentran trabajos eventuales.

La mayor parte del presupuesto familiar está dedicado a la alimentación, como se observa en el cuadro:

	<u>% dedicado a la</u>	
	<u>alimentación</u>	<u>Años</u>
Nacional	44,7 64
Provincial.....	46,6 64
Aparceros	65,0 67

Fuente: "La Provincia", 2 de septiembre de 1967

En el informe elaborado por un grupo de universitarios y publicado en "La Provincia" los días 1, 2, 3 y 5 de septiembre de 1967, el 63 % de los aparceros contestaron que les gustaba su trabajo, pero el 74 % no lo quería para sus hijos, indicativo de las condiciones reales de la aparcería. Para el 91 % de los encuestados, la mayor aspiración era trabajar en tierras propias; de contar con dinero, un 66 % prefería construirse una casa, mientras que sólo un 10 % lo invertiría en la compra de tierras, lo que ilustra las condiciones de vida de estos trabajadores.

El malestar de los aparceros es evidente en dicho informe. Ante la pregunta ¿a quien beneficia el sistema de aparcería?, el 88 % contesta que a la empresa, solo el 4 % al aparcerero; el 74,5 % estima que la empresa no cumple con sus obligaciones y el 91 % cree que la empresa paga menos de lo que merece por su trabajo.

El nivel cultural de los aparceros es muy bajo, el analfabetismo total superaba el 50 %.

Al participar toda la familia en el trabajo y la lejanía de las cuarterías de los centros urbanos, a lo que se suman las malas comunicaciones, imposibilita en muchos casos la asistencia de los niños a las escuelas de una manera regular.

La participación de la mujer en el cultivo era cuantitativamente importante; en Tenerife, en el año 1950, el 75 % de la mano de obra era femenino.

Cuadro.-

	<u>Hombres</u>		<u>Mujeres</u>	
	<u>Más de 29</u>	<u>Menos de 29</u>	<u>Más de 29</u>	<u>Menos de 29</u>
	<u>años %</u>	<u>años %</u>	<u>años %</u>	<u>años %</u>
No sabe				
Leer ..	68	31 68	47
Si sabe.	18	56 32	33
Un poco.	14	13 _	18
Media nacional	...9,7-1964			
Aparceros	...56,5-1967			
Fuente: informe "La Provincia", 5 de septiembre 67				

Esta situación de los trabajadores, aculturizada, sumisa, es la que ha permitido y acentuado su explotación como de la mano de obra era femenina.

CONCLUSION

El futuro de la exportación tomatera canaria no parece prometedor. Nuevos problemas se han venido a sumar a los viejos: la competencia creciente que amenaza nuestros mercados tradicionales, la creación y posterior ampliación del Mercado Común, los continuos incrementos de los costos, sobre todo del agua, etc., puede que terminen por ahogar esta actividad del Archipiélago, a no ser que se tomen rápidas medidas que permitan superar estos inconvenientes.

Dos opciones se plantean de cara al futuro. La primera, haría hincapié en reformas importantes, tanto en los sistemas de cultivo como en los canales de comercialización. La segunda constituye un proceso de ruptura con la situación vigente y sólo se vislumbra a largo plazo.

Las reformas en los cultivos implican un proceso de tecnificación y por tanto de capitalización, unido a una política de concentración en cooperativas de producción, así como intervención estatal en el sector de las aguas, que evitara la especulación. Una mano de obra bien retribuida sería un factor dinámico y no retardatario, como ha sucedido hasta la actualidad, al obligar a las empresas a una mayor productividad.

Una cooperativa insular de producción tomatera, ligada a las cooperativas de las otras islas, permitiría abaratar los costos y planificar las cantidades a plantar, solucionando así en gran medida el problema de los sobrantes, para que no tenga que tirarse parte de la producción, como sucede en Tenerife, o se intente embarcar los frutos de manera fraudulenta.

Los beneficios deben quedarse en el campo, aplicándolos a la investigación, centros experimentales y tecnificación de los cultivos. El agua no debe ni puede representar un porcentaje tan alto de los capitales invertidos. Nuevos sistemas de riego, como el de goteo, ensayado ya con éxito en las islas, permite ahorrar de 2.000 a 3.000 m³/Ha., pero su instalación necesita un capital fijo, que los cosecheros se han mostrado reacios a invertir.

La mano de obra debía estar incorporada a estas cooperativas como socios, con lo que se conseguiría no solo elevar su nivel de vida, sino promocionar económicamente, por sus efectos multiplicativos, amplias zonas de las islas, aliviando la macrocefalia de las capitales. Las mejoras salariales permiten un mayor nivel cultural de los agricultores y, por tanto, mayor facilidad para la asimilación de nuevas técnicas a emplear.

Los problemas principales con los que tropieza esta reforma son la actual estructura de la propiedad, tanto de las tierras como de las aguas. La disociación entre propietarios de las tierras, cosecheros y "aguastenientes" es el principal obstáculo a las posibles reformas. Una futura cooperativa necesitaría tener asegurado el acceso a las tierras y no su arrendamiento, ya que en caso contrario sería un costo a añadir, además del retraimiento para las inversiones en la tierra. El suministro del agua debe estar asegurado a precios no especulativos, lo cual sería posible mediante la insularización de las aguas y que acabaría en parte con el caos actual, tanto en la explotación como en la venta.

Es necesario estudiar la rentabilidad de los empaquetados, dada la dispersión actual, o si por el contrario sería más beneficiosa la concentración por zonas, teniendo en cuenta que se trabaja a pleno ritmo en los meses de mayor exportación, mientras que en el resto de la zafra la actividad decrece notablemente.

Una sola cooperativa de exportación permitiría agilizar la gestión comercial, reduciendo el aparato burocrático del cual depende, Sindicatos de Frutos y S. O. I. V. R. E. Se disminuiría asimismo el número de marcas, lo que facilitaría al consumidor la rápida identificación de las frutas canarias y posibilitaría con mayor efectividad las campañas de propaganda. Una sola entidad receptora se encargaría de la distribución en cada mercado.

El transporte es un factor crucial, dada la lejanía de los mercados y que además, está fuera del control de los canarios, constituyendo la principal ventaja de la Península con respecto a Canarias. Es necesario la utilización exclusivamente de barcos rápidos y climatizados, así como desarrollar el transporte aéreo, que es el que cuenta con mayores posibilidades para el futuro.

Estas reformas están relacionadas con las reformas políticas que permitan una autonomía de las regiones del Estado Español, concretamente Canarias, que les permitiera dominar los canales de financiación, hasta ahora en manos de entidades no canarias. Los bancos peninsulares no sólo dominan la economía canaria a través del crédito, sino que en muchos casos ostentan el dominio efectivo de las mayores empresas canarias, destacando en este aspecto el Banco Central. Con este hecho se relaciona la petición de liberar a las Cajas de Ahorros insulares de la obligación de invertir parte de sus capitales fuera de la región.

La introducción de estas reformas políticas posibilita la entrada del Estado Español en la CEE, lo que en principio resultaría ventajosa para el tomate canario al estar protegido de la competencia de los frutos producidos fuera del área comunitaria: Marruecos, Rumanía, Israel, etc.

Estas soluciones son las que debe asumir y de hecho lo está haciendo, la burguesía más dinámica de las islas, plasmado en los diversos estatutos de autonomía que han presentado distintos grupos políticos, interesados en la entrada del estado español en la Europa de los nueve. Sin embargo creemos que no está ahí la solución global de los problemas de las islas, en la unión con la Europa de los monopolios, sino en romper con la situación actual y con la dependencia de Canarias de los países desarrollados.

Fuentes de consulta

La Provincia

Diario de Las Palmas

Canarias Económica

Información Comercial Española

Sansofé

Cambio 16

Servicio Meteorológico Nacional. Delegaciones de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife.

Spa 15.

Sindicatos de Frutos de Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife.

Hermandades Provinciales de Labradores y Ganaderos.

Hermandades Locales de Labradores y Ganaderos de S. Miguel, Adeje y Guía de Isora.

Cámaras de Comercio Industria y Navegación de ambas provincias

Delegado de Comercio de Las Palmas.

SOIVRE.

Ayuntamientos de Guía de Isora y Adeje

Cooperativa Punta Blanca (Alcalá, Guía de Isora)

Fyffes.

Escuela de Capacitación Agraria S. José, Tacoronte.

Delegaciones Regionales del Ministerio de Agricultura.

Visitas y encuestas realizadas en cuarterías de Las Palmas.

D. José Ramón Angolotti, ingeniero agrónomo.

D. Juan Antonio Sans, ingeniero agrónomo.

D.^a Josefina Méndez, abogado.

D. Félix Parra, abogado.

D. Gonzalo Angulo, abogado.

Cuestionario sobre el cultivo del Tomate en Aguilas (Murcia), facilitado por el Dr. Gil Olcina.

Dr. D. Alfredo Morales.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Amin, Samir. **La acumulación a escala mundial**. Edit. Siglo XXI, Madrid, 1974
- (2) **Sobre el desarrollo desigual de las formaciones sociales**. Edit. Anagrama, Barcelona 1974.
- (3) Anderlini, Roberto. **El cultivo del tomate**. Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 1966.
- (4) Banco de Bilbao. **Panorama económico de Canarias**. Servicio de Publicaciones, Bilbao, 1973.
- (5) Belmás, Mariano. **Canarias, el peligro y sus remedios**. Madrid, 1899.
- (6) Bergasa Perdomo, O. y González Viétez, A. **Desarrollo y subdesarrollo en la economía canaria**. Guadiana de Publicaciones, Madrid, 1969.
- (7) Bravo, T. "El problema del agua subterránea en Canarias" **Estudios de derecho administrativo especial canario**. Tm. II, Cabildo Insular de Tenerife Aula de Cultura, 1968, pp. 9-26
"La explotación de las aguas subterráneas y sus modalidades". **Estudios de derecho administrativo especial canario**. Tm III, Cabildo Insular de Tenerife, Aula de Cultura, 1969 pp. 245-258.
- (8) Burriel, Eugenio. "Evolución demográfica de las islas Canarias". **Campus, núm. 0**, Secretariado de publicaciones de la Universidad de La Laguna, enero, 1975.
- (9) **Canarias. Anexo al Plan de Desarrollo Económico y Social 1964-1967**, Madrid, 1963
- (10) Blanc Mussó, J. y otros. **Producción y comercio agrícola en las islas Canarias. Mapa Agronómico Nacional**. Ministerio de Agricultura. Madrid, 1944.
- (11) CIES. **Economía Canaria 69/70**. Las Palmas de Gran Canaria, 1971.
CIES. **Economía Canaria 68**. Las Palmas de Gran Canaria, 1969.
- (12) CIES. **Economía Canaria 71/72**. Las Palmas de Gran Canaria, 1973.
- (13) Comisiones de exportación de las islas canarias. "Estadística completa de la exportación de plátanos, tomates y papas por las provincias de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, desde el año 1930 a 1935, ambos inclusive". Impr. Cedrés. Santa Cruz de Tenerife, 1936.

- (15) Consejo Económico Sindical Nacional. **Estructura y posibilidades de desarrollo económico de la región canaria**. Madrid, 1958.
- (16) Díaz Llanos, R. **Síntesis de la economía canaria**. Lit. e Imp. Real, La Coruña, 1953.
- (17) Fernández Cuevas, A. **Horticultura intensiva**, Ministerio de Agricultura, Madrid, 1968.
- (18) Font Tullot, I. "El clima de las islas Canarias", **Anuario de Estudios Atlánticos** núm. 5 1959, pp. 57-103
Factores que gobiernan el clima de las islas Canarias" **Estudios Geográficos**, núm. 58, Madrid, 1955, pp. 5-21.
- (20) Fuster, J. M. y otros. **Gran Canaria**. Instituto Lucas Mellada. Madrid, 1968
Tenerife. Instituto Lucas Mellada. Madrid, 1968
- (22) García Cabezón, A. y Blanc, Mussó. **Estudio sobre la agricultura de la provincia y exportación de sus productos**. Lit. Romero. Santa Cruz de Tenerife, 1938.
- (23) García Mortó, M. **Cultivo del tomate de invierno**. Publicaciones de Capacitación Agraria. Madrid, 1969.
- (24) Godínez y Díez, R. **La agricultura en Canarias y medios para mejorarla**. Lib y Tip. Católica, Santa Cruz de Tenerife, 1917.
- (25) Godínez y Díez, R. **Orientaciones sobre los nuevos cultivos que pueden sustituir o alternar con las actuales en las zonas costeras**. Lit y Lib. Católica. Santa Cruz de Tenerife, 1916.
- (26) Hausen, H. **Hidrografía de las islas Canarias. Rasgos generales y riego de los cultivos subtropicales**. Instituto de Estudios Canarios, La Laguna, 1954.
- (27) Hermandad Nacional de Labradores y Ganaderos. **La ampliación del Mercado Somún. N.º 5 El Tomate**. Madrid, 1972
- (28) Huetz de Lemps, A. **Le climat de îles Canaries**. Publication de la Faculté des Lettres et Sciences Humaines de Paris. Sorbonne, París, 1969.
- (29) I. N. E. **Censo Agrario 1962**
- (30) I. N. E. **Avance del censo agrario de 1972**
- (31) "Islas Canarias. Homenaje a la economía canaria". Revista Financiera del Banco de Vizcaya, núm. 76, 1950
- (32) Leroy, J. "Tomates de invernaderos y abrigos en Francia. Ensayo sobre las posibilidades y orientaciones de estos cultivos" Revista P. H. M., mayo, 1968. (Traducción de Pérez Alonso, J. L.)
- (33) López Campo, G. "El cultivo del tomate temprano en Alicante". Ministerio de Agricultura, Hojas divulgadoras, núm. 2 pp. 20.
- (34) Morales Lezcano, V. **La rivalidad angloalemana en Canarias**. (inédito)
- (35) Nieto, A. "Aguas subterráneas: subsuelo árido y subsuelo hídrico" **Estudios de derecho administrativo especial canario**. Tm. II, Cabil-do Insular de Tenerife. Aula de Cultura. 1968, pp. 17-120.

- (36) Nieto, A. "Heredamientos y Comunidades de aguas en el siglo XIX" **Estudios de derecho administrativo especial canario**. Tm. III, Cabildo Insular de Tenerife, Aula de Cultura, 1969, pp. 95-147.
- (37) Organización Sindical. **Consejo Económico Sindical de Canarias**. I Pleno, Las Palmas-Santa Cruz de Tenerife 1967.
- (38) Pacaut, Ph. y Philouze, J. "Las variedades de tomates cultivadas en Francia" Instituto Nacional de Investigaciones Agronómicas, Mont Avet (Vaucluse) **P. H. M.** (Traducción de Pérez Alonso, J. L.)
- (39) Parain, Ch. y otros. **El feudalismo** Edit. Ayuso Madrid, 1972.
- (40) Ruiz y Benítez de Lugo, R. **Estudio Sociológico y Económico de las islas Canarias**. Madrid, 1904.
- (41) Confederación Española de Cajas de Ahorros. **Situación actual y perspectivas de desarrollo de Canarias**. Madrid, 1971.
- (42) SPA 15. **Informe General núm. 2**. Madrid, 1971.
- (43) Trujillo Hidalgo, F. **Cultivos especiales de Canarias**. Santa Cruz de Tenerife. Consejo Provincial de Fomento. 1916.

INDICE

<i>NOTAS PRELIMINARES</i>	9
<i>INTRODUCCION</i>	11
<i>VARIETADES DEL TOMATE</i>	19
<i>CARACTERISTICAS CLIMATICAS DE LAS ZONAS DE CULTIVO</i>	23
<i>EL CICLO DEL AGUA</i>	29
<i>SISTEMA DE CULTIVO</i>	39
<i>SUPERFICIES Y RENDIMIENTOS</i>	45
<i>LA EXPORTACION</i>	55
<i>PAISES CONSUMIDORES DEL TOMATE CANARIO</i>	91
<i>SITUACION DE LA MANO DE OBRA</i>	127
<i>CONCLUSION</i>	135
<i>FUENTES DE CONSULTA</i>	139
<i>BIBLIOGRAFIA</i>	141

